

**Efectos de un Modelo de Convivencia Intercultural y Reconocimiento del Otro en la
Deslegitimación del Uso de la Violencia en Niños(as)**

Katherine Martínez Ahumada

División de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad del Norte

Maestría en Desarrollo Social

Dr. Camilo Madariaga Orozco

Septiembre de 2020

Efectos de un Modelo de Convivencia Intercultural y Reconocimiento del Otro en la Deslegitimación del Uso de la Violencia en Niños(as)

Katherine Martínez Ahumada

katherinemartinezahumada@gmail.com

Dr. Camilo Madariaga Orozco

cmadaria@uninorte.edu.co

Resumen

El presente documento hace parte de un macroproyecto de investigación en el área estratégica de Infancia y Juventud de la Universidad del Norte. Se trata de una actividad de investigación evaluativa con diseño cuasiexperimental, que analiza si existe un efecto positivo en los niños(as) de 7 a 12 años que participaron en la implementación de un Modelo de Convivencia Intercultural y Reconocimiento del Otro en la Deslegitimación del Uso de la Violencia. El modelo se basa en la aplicación de estrategias tradicionales de intervención (como el taller vivencial) enriquecido con tecnologías de la información y la comunicación. Se utilizó un instrumento de juego virtual con roles on-line que permitiera cuantificar las acciones y decisiones de los participantes ante tres situaciones de conflicto en donde debían decidir cómo actuar. A partir de allí, se aplicaron una serie de preguntas para determinar si su acción fue justificada con base en las creencias legitimadoras de la violencia dentro del contexto de los participantes.

Palabras Clave: violencia, deslegitimación, convivencia, intercultural, niños(as)

Abstract

The present investigation is an explanatory study of a quasi-experimental nature, which will analyze whether there is a positive effect on children aged 7 to 12 who participate in the implementation of a model of intercultural coexistence and recognition of the other in the delegitimization of use of violence. The model is based on the application of traditional intervention strategies such as the experiential workshop enriched with the support of information and communication technologies. As an instrument, an online role-playing video game is used that allows us to quantify actions and decisions in three conflict situations where children must decide how to act, and from there they find a series of questions that explain whether their action is justified based on the legitimate beliefs of violence.

Keywords: violence, delegitimization of violence, coexistence, intercultural, childhood

Nota de Aceptación

Dr. Camilo Madariaga Orozco

Director Maestría en Desarrollo Social

Dr. Camilo Madariaga Orozco

Director investigación

Dedicatoria

El presente trabajo de grado va dedicado a Dios, quien ha forjado mi carácter a lo largo de la vida, me ha llevado de su mano y me ha mantenido en pie cuando pensé en fallecer.

A Él gracias.

Agradecimientos

Gracias a mi madre quien ha sido mi motor y ejemplo para seguir.

Gracias a mi coordinador de maestría Camilo Madariaga, por ser una guía y apoyo en este camino.

Gracias a mis compañeros de clases, quienes han sido de parte fundamental en este proceso de aprendizaje.

Tabla de Contenidos

Introducción.....	9
1. Justificación.....	13
2. Marco Teórico	15
2.1. Violencia, Enfoque y Definiciones	16
2.1.1. Entre Agresión y Violencia.	16
2.1.2. La Violencia desde el Modelo Ecológico del Desarrollo Humano.	21
2.1.3. Taxonomía de la Violencia.....	23
2.2. Legitimación de la Violencia	28
2.2.1. Creencias Legitimadoras de la Violencia.	29
2.2.2. Procesos Psicológicos Asociados: Desconexión Moral.	31
2.2.3. Deslegitimación de la Violencia.....	36
3. Problema de Investigación	39
4. Objetivos.....	42
4.1 Objetivo General	42
4.2 Objetivos Específicos	42
5. Hipótesis	43
5.1. Hipótesis de Trabajo.....	43
5.2. Hipótesis Nula	43
6. Definición de Variables	44
6.1. Variable Dependiente (vd)	45
6.1.1. Definición Conceptual.....	45
6.1.2. Definición Operacional.	45
6.2. Variable Independiente (vi).....	48
6.2.1. Definición Conceptual.....	48
6.2.2. Definición Operacional.	50
7. Control de Variables	53
7.1 Variables no Controladas	53
8. Metodología.....	55
8.1. Tipo de Investigación.....	55
8.2. El Tipo de Diseño	56
8.3. Los Sujetos.....	57

8.4.	La Técnica de Recolección de los Datos	58
8.4.1.	Consentimiento de los Padres de Familia de los Niños y Niñas.	59
8.4.2.	Asentimiento de los Niños y las Niñas.	59
8.4.3.	Uso y Acceso a la Información.	59
8.5.	Los Instrumentos.....	60
8.6.	El Procedimiento.....	61
8.6.1.	Fase 1.....	61
8.6.2.	Fase 2.....	61
8.6.3.	Fase 3.....	62
9.	Resultados.....	63
9.1.	Análisis de los Mecanismos de desconexión moral usados por los niños (as) para legitimar el uso de la Violencia	64
9.1.2.	Mecanismos de Desconexión Moral Usados por los Niños para la Legitimación de la Violencia.....	65
9.1.3.	Uso de los mecanismos de desconexión moral con mayor frecuencia en los participantes.....	72
9.2.	Efecto del Modelo de Convivencia Intercultural y reconocimiento del otro en la deslegitimación del uso de la violencia en niños (as).....	74
9.2.1.	Primera Situación de Conflicto (igualdad).	75
9.2.2.	Segunda Situación de Conflicto (Ventaja)	81
9.2.3.	Tercera Situación de Conflicto (Desventaja).....	86
9.3.	Escenarios de Legitimación de la Violencia.....	91
10.	Conclusiones.....	95
11.	Bibliografía.....	97
12.	Anexos	104
12.1.	Anexo 1. Instrumento leyendas de amar	104
12.2.	Anexo 2. Guía mensaje de texto para padres del programa de convivencia intercultural y reconocimiento del otro	130
12.3.	Anexo 3. Programa de convivencia intercultural y reconocimiento del otro.....	135
12.4.	Anexo 4. Información para menores de edad / Asentimiento versión 1. Fecha marzo 22/2018	137

Índice de Tablas y Figuras

Tabla 1. Clasificación de la violencia en America Latina y el Caribe	25
Tabla 2. Operacionalización de la Deslegitimación de la Violencia	46
Tabla 3. Operacionalización del Modelo de Convivencia Intercultural y Reconocimiento al Otro (AMONI)	52
Tabla 4. Grupo de Tratamiento y Control de Sujetos.....	57
Tabla 5. Mecanismos de Desconexión Moral Usados por los Niños (as) para Legitimación de la Situación 1 (Igualdad).....	65
Tabla 6. Mecanismos de Desconexión Moral usados por los Niños (as) para Legitimación de la Violencia para la Situación 2 (Ventaja).	68
Tabla 7. Mecanismos de Desconexión Moral Usados por los Niños (as) para la legitimación de la Violencia para la Situación 3 (Desventaja).....	70
Figura 1. Taxonomía de la Violencia	24
Figura 2. Operatividad del Videojuego Leyendas de Almar	48
Figura 3. Modelo Ecológico de Brofrenbrener	50
Gráfico 1. Mecanismos de desconexión moral usados por los niños (as) para legitimar la violencia.	73
Gráfico 2. Legitimación de la violencia: ex-ante por edades.	75
Gráfico 3. Legitimación de la violencia: ex-post por edades.	76
Gráfico 4. Legitimación de la violencia: ex-ante por género del niño (a).	76
Gráfico 5. Legitimación de la violencia: ex-post por género del niño (a).	77
Gráfico 6. Legitimación de la violencia: ex-ante por género del PNJ.....	79
Gráfico 7. Legitimación de la violencia: ex-post por género del PNJ.....	79
Gráfico 8. Legitimación de la violencia: ex-ante por grupos de edad	81
Gráfico 9. Legitimación de la violencia: ex-post por grupos de edad	82
Gráfico 10. Legitimación de la violencia: ex-ante por género de los niños (as).	83
Gráfico 11. Legitimación de la violencia: ex-post por género de los niños (as).	83
Gráfico 12. Legitimación de la violencia: ex-ante por género del PNJ.....	85
Gráfico 13. Legitimación de la violencia: ex-post por género del PNJ.....	85
Gráfico 14. Legitimación de la violencia: ex-ante por edades.	87
Gráfico 15. Legitimación de la violencia: ex-post por edades	87
Gráfico 16. Legitimación de la violencia ex-ante por género del jugador	89
Gráfico 17. Legitimación de la violencia ex-post por género del jugador	89
Gráfico 18. Legitimación de la violencia ex-ante por género del PNJ..... ¡Error! Marcador no definido.	
Gráfico 19. Legitimación de la violencia ex-post por género del PNJ	91
Gráfico 20. Escenarios de legitimación de la violencia.....	92

Gráfico 21. Escenarios de legitimación de la violencia por grupo	93
-------------------------------------------------------------------------------	----

Introducción

“La violencia del ser humano no está en sus genes sino en su ambiente”

(Jiménez-Bautista, 2012, p. 14)

El propósito de esta investigación es analizar los resultados de una actividad de intervención realizada en el municipio de Soledad con niños y niñas entre 7 y 12 años que participaron en la aplicación de un Modelo de Convivencia Intercultural y Reconocimiento del Otro. Este modelo está basado en la metodología del taller vivencial y en el apoyo de las tecnologías de la información y la comunicación. Se trata de una actividad de investigación evaluativa que se enmarca en un macroproyecto de investigación de la Estrategia en Infancia y Juventud del Centro de Investigación en Desarrollo Humano de la Universidad del Norte (CIDHUM). Sus resultados buscan responder a la pregunta de si es posible o no lograr cambios conductuales en las acciones de los niños a través de modelos lúdicos y pedagógicos como el que se propone en el programa de intervención.

Dado que se trata de un estudio empírico, tiene el diseño de una investigación evaluativa, que busca equilibrar la validez interna del estudio y frente a la validez externa de la realidad, en cuyo análisis se fundamenta el diseño de la investigación. Por un lado, en cuanto a su validez interna, dado que se trata de una actividad enmarcada en el programa de intervención de la Estrategia en Infancia y Juventud del CIDHUM, la estrategia manipulativa busca demostrar la hipótesis de que es posible lograr cambios conductuales en los participantes del programa. Sin embargo, la validez externa señala que existen unos aspectos contenidos en el contexto de los participantes que inciden en los procesos de legitimación y deslegitimación de las conductas violentas, las cuales buscan ser analizadas como parte de la investigación evaluativa.

Por este motivo, el modelo aplicado no solo cuenta con talleres vivenciales en los que estaría contenida su validez interna, sino que también cuenta con un juego de roles en una plataforma *on line*, en la que los niños pueden tomar decisiones y actuar frente a situaciones problemáticas en las que se ponen en consideración los criterios legitimadores de las conductas violentas en el contexto de los participantes como un modo de garantizar su validez externa.

Ahora bien, es necesario entender primero que la violencia no sólo es una de las grandes problemáticas del mundo, sino una de las conductas más estudiadas del ser humano, y que el principal propósito de estos estudios debería ser lograr cambios conductuales que no sólo disminuyan los índices y manifestaciones de la violencia, sino que nos ayuden a entender y trabajar en la disminución de sus causas. Hoy en día, por ejemplo, los estudios nos muestran que parte de este comportamiento es adquirido a través de la cultura y de los procesos de socialización que se dan en los individuos durante el transcurso de sus vidas, desde la infancia hasta la adultez.

Así, de acuerdo con el Centro Internacional para el Desarrollo del Niño de UNICEF (1999):

[...] hay un gran número de factores que intervienen en la violencia. Según los estudios sobre los antecedentes de la violencia no se pueden identificar las causas.

Incluso en el caso de abuso de alcohol u otras sustancias, en el que la conexión con el comportamiento agresivo o violento puede parecer obvia, es difícil establecer unas causas claras. Sin embargo, las investigaciones pueden identificar factores de riesgo y realizar una serie de juicios sobre la importancia relativa de determinados factores concretos.

Todos los expertos están de acuerdo en que las actitudes violentas se forman en el seno familiar y generalmente durante los primeros años. (p. 15)

Además de esto, la Organización Mundial de la Salud (2002), señala que las imágenes y descripciones de actos violentos pululan en los medios de comunicación, pero también en las calles, en los hogares, en las escuelas, lugares de trabajo y demás escenarios de interacción social, convirtiéndose en un azote que deteriora el tejido comunitario y amenaza el bienestar de la comunidad, no solo en el presente, sino en el futuro de su sociedad.

Por este motivo, la presente investigación pretende estudiar los efectos de un modelo de convivencia intercultural y reconocimiento del otro en niños(as) entre 7 a 12 años. Para ello, es fundamental comprender la importancia del trabajo previo realizado por la Estrategia de Investigación en Infancia y Juventud del Centro de Investigación en Desarrollo Humano de la Universidad del Norte, CIDHUM, el cual ha venido adelantando durante los últimos años acciones concretas desde diferentes proyectos de intervención e investigación basados en Modelo Ecológico del Desarrollo Humano propuesto por Uri Bronfenbrenner, este permite estudiar y conocer al sujeto de acuerdo con la realidad de los sistemas de su entorno, y de igual forma, proponer estrategias para generar cambios positivos en su conducta a partir de allí. Así, este modelo es la base para comprender la conducta de los sujetos que participaron de la investigación dentro de su propio contexto.

Por otro lado, son de suma importancia para la comprensión de los procesos de legitimación de la violencia los conceptos de Albert Bandura (2015) acerca de la desconexión moral del individuo, la cual se entiende cómo el proceso por el cual un sujeto actúa en negación

de sus propios valores y la forma en que ello se manifiesta en su conducta con el propósito de justificarlo.

El método de análisis estuvo compuesto por la aplicación de un instrumento digital en el que participaron los niños y niñas que hicieron parte del estudio. Este instrumento está basado en un sistema de algoritmos para la toma de sesiones de modo que se pudieran cuantificar los resultados, al tiempo que está diseñado como un juego de roles en el que el participante tuvo que utilizar la información de su contexto en los criterios legitimadores de la violencia.

En el capítulo de Resultados se presentan los resultados cuantitativos obtenidos por la aplicación del instrumento, los cuales, en el apartado de Análisis Resultados, se analizan e interpretan a la luz de los modelos teóricos y conceptos desarrollados en el Marco Teórico.

De esta forma, el documento está compuesto en primer lugar por la presente Introducción seguida de la Justificación que se presenta a continuación, en la que se señala las generalidades de la problemática de la violencia en los contextos infantiles y se define la pertinencia del estudio por cuanto se hace necesario entender sus causas para lograr cambios conductuales en los sujetos desde la infancia, y así poder disminuir los índices de violencia a nivel local.

Posteriormente, en el Marco Teórico se presentan los conceptos fundamentales que para la formulación del Problema de Investigación desde diversas perspectivas teóricas sobre el fenómeno de la violencia en niños y jóvenes. Estos conceptos, son el insumo para la definición de las variables de la investigación, el diseño del instrumento, y el análisis de sus resultados, como se expresa en el capítulo de Metodología. Al final, se presentan las conclusiones del estudio y se señalan sus aportes dentro del marco del programa de Investigación en Infancia y Juventud de la Universidad del Norte.

1. Justificación

La violencia es quizá una de las problemáticas de más difícil manejo alrededor del mundo, no solo por los efectos directos e indirectos que genera, sino por la falta de comprensión absoluta de sus causas. Estos temas no sólo han sido abordados a lo largo del tiempo desde diferentes puntos de vista, sino que sin duda se trata de uno los problemas más recurrentes en nuestra cultura. Bien dice Berkowitz (1996) “la violencia se produce en todo el mundo y en todos los estratos de la sociedad” (p. 23). Además de esto, de acuerdo con estimaciones de la OMS, cada año 1,4 millones de personas pierden la vida por causas violentas, lo que corresponde a 3800 muertes al día, siendo el 9% de la causa de mortalidad en el mundo. En Colombia, durante el año 2015, el Instituto Nacional de Medicina legal y Ciencias Forenses realizó 126.803 peritaciones por violencia interpersonal, en donde la tasa nacional fue de 263 lesionados por cada cien mil habitantes. Esto solo en lo que se refiere a los casos de violencia interpersonal.

Ahora bien, en el caso del Municipio de Soledad, donde se concentra la población que hizo parte del estudio, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), reportó que solo durante el año 2016 se presentaron 885 casos de violencia interpersonal (2016); mientras que el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, en su informe para el primer trimestre de 2018 titulado *Cifras que Impactan en la Toma de Decisiones*, reportó 139 casos de violencia interpersonal contra niñas y adolescentes (NA) mujeres en la Regional Norte.

Por este motivo, se hace necesario considerar el estudio de la violencia no solo como un tema de investigación académica, sino como una necesidad en la formulación de estrategias, proyectos y programas que procuren mitigar el impacto que este problema tiene en la vida de niños y jóvenes en nuestras comunidades. Esto justifica la aplicación de un estudio como el que propone la presente investigación, dado que con el se permite no solo conocer algunas de las

posibles causas y criterios legitimadores de la violencia en el contexto de los participantes, sino porque permite ser la base para formular estrategias posteriores que puedan generar cambios conductuales en sujetos con manifestaciones violentas, especialmente durante la infancia.

Esto, dado que desde la psicología se afirma que la infancia es la etapa fundamental para el desarrollo psicoafectivo, cognitivo y social del ser humano. En ella se construyen gran parte de nuestros esquemas mentales. Diversas investigaciones han encontrado que la justificación de la violencia juega un papel decisivo en la tendencia a su ejecución (Fernández, 2009; Ayllón, 2009; Fournier, et al, 1999) aún más cuando estas concepciones se forjan desde la infancia. De acuerdo con algunos autores, dichas creencias están asociadas a una cultura patriarcal que ha tenido como consecuencia la continua repetición e invisibilización de la violencia en nuestra sociedad (Galdames & Arón, 2007). Así, en el abordaje de las distintas formas de violencia, se han detectado creencias que justifican el sometimiento del otro en algunas circunstancias en las que el victimario considera legítima su conducta de transgredir y vulnerar el bienestar de otra persona, e incluso que justifican algunas otras personas cercanas al hecho.

Es por esto por lo que algunos otros autores consideran también que el trabajo en prevenir la violencia debe comenzar por transformar las concepciones erradas con las que niños y jóvenes crecen al interior de sus comunidades, en donde algunas de estas prácticas son permitidas y justificadas.

De esta forma, como resultado de este análisis teórico-práctico, se justifica la necesidad de estudiar las creencias legitimadoras en el uso de la violencia en niños (as), así como de implementar un Modelo de Convivencia Intercultural y Reconocimiento del Otro que permita que los niños (as) desarrollen mejores respuestas ante situaciones de violencia.

2. Marco Teórico

El siguiente Marco Teórico se ha compuesto desde los pilares conceptuales, teóricos, prácticos y empíricos. Teóricos, en cuanto los conceptos propuestos surgen del análisis de estudios académicos y corrientes de pensamiento que proponen diversos enfoques a los conceptos relacionados con la violencia; práctico, dado que se trata de conceptos aplicados en un Modelo de Intervención social utilizado como una actividad de Investigación Evaluativa; y empírico, ya que los conceptos propuestos no habían sido observados aun en el análisis de la conducta de la población que fue objeto de esta investigación. La correlación entre estos pilares nos permitirá un análisis más profundo de los resultados obtenidos por la investigación.

De igual forma, la interpretación de estos pilares se hace a la luz de los modelos teóricos propuestos principalmente por Uri Bronfenbrenner, quien ha definido el Modelo Ecológico del Desarrollo Humano a partir de la importancia y la correlación entre los sujetos y su entorno; y Albert Bandura, quien ha definido los mecanismos de desconexión moral que actúan en la psique de los individuos y a partir de los cuales refuerzan y legitiman sus conductas violentas.

Sin embargo, antes que agotar los estudios y modelos teóricos para el análisis y la explicación de la violencia, es necesario volver a sus conceptos de base. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la violencia es entendida como “el uso intencional de la fuerza física, amenazas contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad, que tiene como consecuencia, o es muy probable que tenga como consecuencia, un traumatismo, daños psicológicos, problemas de desarrollo o la muerte” (2019).

A partir de allí, se presentan a continuación algunos conceptos relacionados con estudios sobre la violencia obtenidos de las más recientes investigaciones acerca de las problemáticas de su legitimación, tanto en el panorama nacional, como internacional.

2.1. Violencia, Enfoque y Definiciones

El concepto de violencia ha sido un tema de estudio desde los antiguos hasta la actualidad. De hecho, la violencia ha sido abordada desde diferentes teorías según sea el discurso de sus detractores o sus legitimadores. Desde la Guerra de Troya hasta la Segunda Guerra Mundial, el asunto de la legitimación y deslegitimación de la violencia definitivamente suele estar enmarcado en las creencias culturales de quienes la ejercen con intereses políticos, económicos o sociales sobre uno o varios individuos.

Ahora, mientras que algunas perspectivas teóricas consideran la violencia como una manifestación individual, otras consideran que se trata de un fenómeno colectivo. De igual manera, los enfoques de algunos otros autores sobre las causas y fenómenos asociados a la violencia que van desde lo biológico hasta lo sociológico.

Por tal motivo, antes de profundizar en diversas corrientes y perspectivas al respecto, es necesario, para efectos de esta investigación, hacer algunas precisiones que nos permitan diferencias distancias y acercamientos entre conceptos similares. Por ejemplo, suelen considerarse algunas relaciones intrínsecas entre los conceptos de agresión y violencia, aunque también pueden tratarse de fenómenos distintos de acuerdo con el enfoque que se les dé, lo cual resulta importante si analizamos especialmente el alcance jurídico de los conceptos.

2.1.1. Entre Agresión y Violencia.

Violencia y agresión son dos conceptos con matices múltiples. Entre ellos existen, de acuerdo con diversas posturas teóricas, diferencias y similitudes que vale la pena señalar para una mayor precisión en el análisis de los resultados de este trabajo. En este sentido, iniciaremos definiendo cada uno de ellos.

Según Sanmartín, J; Gutiérrez, R; et al (2010): “la agresividad es una conducta innata que se despliega automáticamente ante determinados estímulos y que, asimismo, cesa ante la presencia de inhibidores muy específicos, es biología pura” (p. 11). Esto es posible entenderse en contextos donde prima la supervivencia, o donde la violencia es generada por una situación donde es necesaria la protección de la vida e integridad personal, o en legítima defensa como contemplan las leyes. Sin embargo, este enfoque no es suficiente para explicar la conducta violenta de los seres humanos en sociedad, en especial si tenemos en cuenta el planteamiento de Shaffer, D (2002), que señala que la agresión:

es un fenómeno resistente que ha sido definido de modos distintos. Freud empleó el término *tánatos* para describir lo que consideraba un instinto agresivo y destructivo innato; mientras que los etólogos también ven la agresión como una parte básica de la naturaleza humana. (p. 323)

Es decir, si todos los impulsos de la naturaleza humana fueran irrefrenables no sería lógico ni posible que pudiera existir la sociedad, así como tampoco se puede concebir que cualquier manifestación de la violencia obedezca únicamente a instintos animales. Esta perspectiva la comparten autores como, Kassir, S; Fein, S, et al (2010), quienes definen la agresión como “una conducta tendiente a lastimar a otro individuo” (p. 391); al igual que Renfrew, J (2001), quien considera que “la agresión es un comportamiento que es dirigido por un organismo hacia un blanco, que resulta con algún daño” (p. 15); mientras que Berkowitz, L (1996) señala que la “agresión es cualquier forma de conducta que pretende herir física o psicológicamente a alguien” (p. 25); en cuyas posturas se le da también un papel preponderante a

la intención expresa y deliberada de lastimar a otro por parte de quien usa la violencia, más allá de un impulso inconsciente o instintivo.

Aun así, lo teóricos coinciden en que la agresión puede ser entendida como cualquier conducta dirigida a dañar o perjudicar a otro ser vivo que está motivado a evitar tal trato (Baron, R y Richardson, D, 1994). Este enfoque coincide con el de Anderson y Bushman (2002), quienes definen la agresión como la conducta dirigida hacia otra persona con el fin de causar daño inmediato, en la que el ejecutor de esta considera que su conducta dañará su objetivo, y ese objetivo desea evitar dicha conducta. En este planteamiento se nota la intención de abordar la problemática de forma conjunta, en donde no solo los factores biológicos o emocionales intervienen en las manifestaciones de la violencia, sino también psicológicos, morales e incluso políticos. González, M (2006), por ejemplo, considera que:

[...] es un comportamiento básico y primario en la actividad de los seres vivos, que está presente en la totalidad del reino animal. Se trata de un fenómeno multidimensional (Huntingford y Turner, 1987), en el que están implicados un gran número de factores, de *carácter polimorfo*, y que puede manifestarse en cada uno de los niveles que integran al individuo: físico, emocional, cognitivo y social. (p. 8)

De esta forma, la agresión puede definirse como una conducta física o verbal que pretende herir a alguien y que puede darse de dos formas, una de manera hostil la cual que es producto de las emociones y la otra de manera instrumental como un medio para lograr un fin (Myers, D, 1995); mientras que la violencia hace referencia a una conducta intensamente agresiva, donde hay una intención destructiva hacia la víctima, causando el mayor daño posible (Reidy, Shelley-Tremblay & Lilienfeld, 2011; Navarro, 2009; Anderson & Bushman, 2002).

Por su parte, según la OMS (2002):

la violencia es el uso deliberado de la fuerza o el poder, que sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o grupo o comunidad, que cause o tenga muchas posibilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastorno del desarrollo o privaciones. (p.15)

Asimismo, la violencia puede ser considerada como agresividad alterada, la cual se presenta por diversos factores sociales o biológicos que la convierten en un acto intencional y dañino (Sanmartín, J; Gutiérrez, R; et al 2010). También puede definirse como un tipo de agresividad que está fuera o más allá de lo natural en el sentido adaptativo. La cual, vista desde la perspectiva de muchos autores, es conceptualizada únicamente como un acto de causar daño al otro (Páez, D; Martín, C; et al, 2011). Fernández, C señala que:

la violencia no es un acto impulsivo, mecánico, se ejerce siempre contra un otro y el efecto recae en el propio sujeto necesita de un otro. Necesita un destinatario, un ser humano o humanizado, un ser que se sabe sufriente, con capacidad de sentir daño físico o social. Es el proceso interactivo por excelencia. La violencia, materializada en actos concretos de agresión, es siempre una cuestión interpersonal, relacional, que se enmarca en una interacción previa entre los actores y determina su interacción futura. (p. 165)

Dicho esto, podemos decir que la determinación, la conceptualización y definición de la violencia y la agresión están basadas en la disciplina desde la cual se trate el tema, pero en todo caso, existe una clara conexión entre ellas que podría confundir los términos. No obstante, para efectos de esta investigación, la diferencia radica en la intencionalidad con la cual se da dicha conducta de dañar al otro (Ovejero, A, 2010).

De igual manera lo plantean Sabucdo, J y Morales, J (2015, quienes señalan que “la violencia se diferencia de la agresión por la intensidad de la acción, en donde todo acto de violencia incluye agresión, más no todo acto agresivo es violento” (p. 220). Jiménez-Bautista (2012) por su parte considera que “la agresión es inevitable, no así la violencia. De lo que se deduce la importancia del momento socializante, educativo, formativo en la transformación o reproducción de las culturas” (p. 12). Con base en lo anterior, la violencia entonces no puede ser mirada únicamente desde intencionalidad del acto, sino que deben considerarse otros elementos que en ella intervienen.

Así pues, la conducta violenta tiene causas, manifestaciones e implicaciones psicológicas y emocionales, que tampoco deben estudiarse fuera de las condiciones grupales y sociales en que se desenvuelven (Araujo & Díaz, 2000). En este sentido:

La violencia es algo que se ubica en nuestra conciencia (que aprehende y genera símbolos) y se manifiesta a través de lo que sentimos, pensamos y verbalizamos, inmersa en un “mundo” conflictivo ante el cual da unas determinadas respuestas, que evaluamos como negativas en la medida en que tenemos unas normas culturales y unos valores que así lo aconsejan. (Jiménez-Bautista, 2012, p. 17-18)

Ahora bien, la violencia según Martínez, A (2016) requiere ser considerada no como “un hecho aislado, totalmente terminado y asible en sí mismo, sino que se trata relaciones sociales o, mejor dicho, del tinte que asumen ciertas relaciones sociales” (p. 15). Dichas relaciones determinan cómo el individuo se adapta a los sistemas sociales, (familia, amigos, comunidad, cultura, tradiciones, etc.). Como veremos a continuación, estos sistemas sociales se relacionan

con los conceptos de Bronfenbrenner (1979) desde el Modelo Ecológico del Desarrollo Humano.

En coincidencia con esta perspectiva, Ccoicca (2010) señala que:

La consideración de que los fenómenos psicológicos se producen dentro de determinados marcos sociales, que se caracterizan por disponer de sistemas de comunicación y de distribución de conocimientos, afectos, emociones y valores, nos proporciona un enfoque apropiado para comprender la génesis y el desarrollo de las conductas de violencia interpersonal, como respuesta a experiencias de socialización, que en lugar de proveer afectos positivos y modelos personales basados en la empatía personal y el respeto hacia el prójimo, ofrecen claves para la rivalidad, la envidia y el odio. (p. 29)

Así pues, consideramos la determinación de la conducta violencia y de la violencia en su contraste y similitud con el concepto de agresión dado que a partir de allí se producen los actos de legitimación en diversos contextos sociales, lo cual hace necesario abordar la discusión desde el Modelo Ecológico del Desarrollo Humano propuesto por Bronfenbrenner, no solo porque se trata del modelo conceptual utilizado por el macroproyecto de investigación en la Estrategia de Infancia y Juventud del Centro de Investigación en Desarrollo Humano (CIDHUM) de la Universidad del Norte, en la cual se integra esta actividad evaluativa, sino porque nos permite observar al sujeto (niño/a) desde la realidad de su contexto más próximo, o en palabras de Bronfenbrenner, en los sistemas de su entorno.

2.1.2. La Violencia desde el Modelo Ecológico del Desarrollo Humano.

El Enfoque Ecológico del Desarrollo Humano propuesto por Uri Bronfenbrenner (1979) estudia:

la progresiva acomodación entre un ser humano activo y las propiedades cambiantes de los entornos en los que vive la persona en desarrollo, en cuanto este proceso se ve afectado por las relaciones que se establecen entre estos entornos y por los contextos más grandes en los que están incluidos los entornos. (p. 40)

Dicho enfoque contempla tres características: el individuo, lo psicosocial y lo sociocultural (Toldos, 2002) en donde existen 4 sistemas que interactúan en ellas. Pérez, F (2004) citando a Bronfenbrenner hace referencia estos sistemas como

1. Microsistema. Complejo de relaciones que se dan entre las personas de un entorno, relaciones e interconexiones que influyen indirectamente sobre el sujeto que actúa dentro del mismo (existe un principio de interconexión dentro de los entornos).
2. Mesosistema. Complejo de interconexiones entre los diferentes entornos en los que la persona participa realmente.
3. Exosistema. Complejo de interconexiones que se dan entre los ambientes en los que la persona no entra ni está presente, pero en los que se producen hechos o se toman decisiones que afectan directamente a esa persona.
4. Macrosistema. Complejo de sistemas seriados e interconectados de una determinada cultura o subcultura. (p. 169)

Desde este punto de vista, la violencia es contemplada como un fenómeno relacional en el que convergen un conjunto de factores desde lo personal hasta lo macrosocial incluyendo su historia (Galdames & Arón, 2007).

En relación con el enfoque sistémico del Modelo Ecológico del desarrollo humano, Arteaga, N. (2013) señala que la violencia también estaría determinada por las realidades de estos sistemas, de tal forma que se encuentran establecidas dentro del hecho social. Así, este autor señala que:

violenta no puede deducirse de la mera reacción de los sujetos a una situación, sino que debe ser entendida como un hecho social dotado de sentido que apunta a ciertas redes de códigos en contextos que permiten su expansión y, por ende, su reproducción; pero sobre todo que hablan de la constitución de valores propicios a la violencia. Esto significa que quienes actúan de forma violenta no lo hacen desde una posición externa a la sociedad, forman parte de redes simbólicas que involucran otras personas, que además establecen grupos que tienden a reproducir y legitimar acciones violentas. (p. 51)

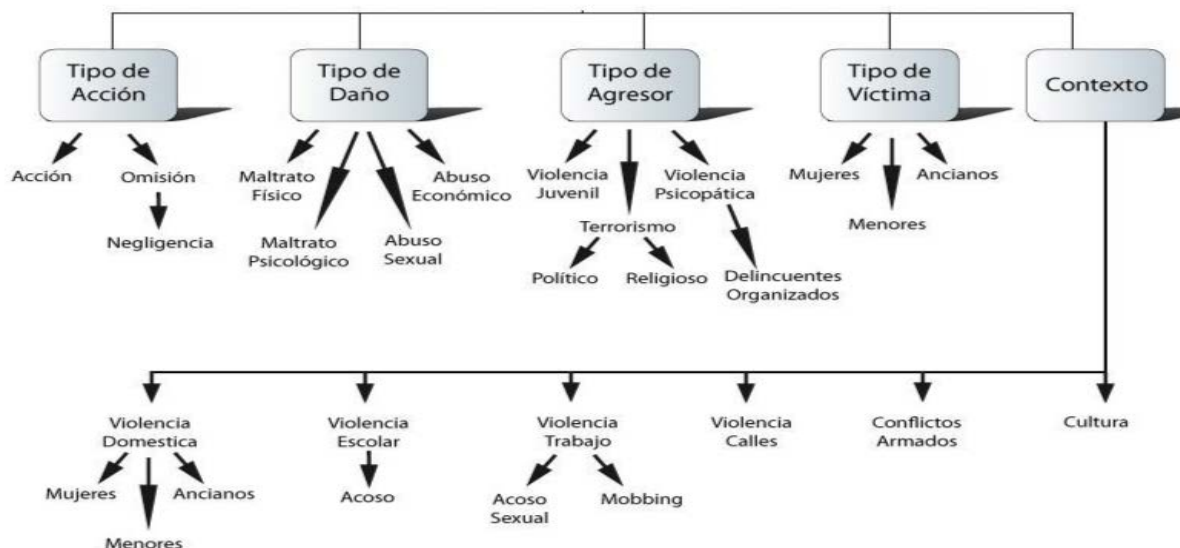
En consecuencia, consideramos que el Enfoque Ecológico del Desarrollo Humano nos permite abordar la problemática desde la realidad y la naturaleza del contexto en el que se desarrollan los participantes y en el cual se lleva a cabo la investigación. Sin embargo, es necesario aun profundizar en el concepto de violencia y su clasificación.

2.1.3. Taxonomía de la Violencia.

Según diversos estudios la violencia puede clasificarse de acuerdo con la conceptualización, escenarios donde se ejerza, tipo de agresor, tipo de daño que produzca entre otros. A continuación, veremos alguna de estas clasificaciones de diversos autores, dado que, como hemos señalado previamente, es necesario aterrizar estos conceptos al contexto de los participantes para poder observarlos adecuadamente por medio de la aplicación de un instrumento más preciso.

Figura 1.

Taxonomía de la violencia de Iborra, I. y Sanmartín, J.



Fuente: Iborra, I. y Sanmartín, J. (2011)

A partir de esta taxonomía de la violencia propuesta por Iborra, I. y Sanmartín, J. (2011), entendemos que gran parte de las situaciones de violencia nacen en el seno mismo de los contextos sociales donde los más vulnerables (ancianos, mujeres y niños) suelen ser las víctimas más comunes. De esta forma, entendemos que el tipo de daño y el contexto están directamente relacionados con todos los actores del contexto, o del entorno, según propone Bronfenbrenner. Esta relación con el contexto es fundamental para comprender la problemática, dado que es allí en donde se originan las creencias legitimadoras de la violencia por causa de aspectos culturales, o personales en los que se basan los victimarios para justificar su conducta.

Ahora bien, para profundizar más en la clasificación de la violencia desde otras perspectivas, notamos que algunas de ellas han diseñado modelos explicativos en los que se pueden observar las relaciones entre las causas explicativas de la violencia de acuerdo con los

contextos en que se presenta y las motivaciones de quienes la ejercen. La Tabla 1, por ejemplo, nos muestra una clasificación de la violencia en América Latina y el Caribe de acuerdo con estos conceptos.

Tabla 1.

Clasificación de la violencia por motivación, tipo y actores en América Latina y el Caribe

Motivación	Tipo de Violencia	Victimarios	Víctimas
Interpersonal o social; dominación, venganza, desacuerdos, intimidación desconocida	Doméstica o intrafamiliar; física, sexual, verbal, privación psicológica, descuido	Compañeros, padres, parientes, amigos, conocidos	Compañeros, hijos, ancianos, parientes
Económica: crímenes con poca o ninguna estructura	Peleas, heridas, homicidios, Homicidios, violaciones, robos	Bandas, conocidos, desconocidos, delincuentes comunes, miembros de pandillas	Amigos, conocidos, desconocidos, población general miembros de pandillas o grupos
Económica y poder; crimen organizado	Homicidios, heridas, asaltos	Traficantes de drogas, pandillas organizadas	Líderes, jueces, ciudadanos, miembros de pandillas
Política	Homicidios, masacres, secuestros, heridas,	Guerrillas, paramilitares, fuerzas de gobierno,	Campesinos, población rural, guerrilleros, soldados, policías.

Fuente: Berckman (2007)

De acuerdo con la tabla, podemos notar que existen una relación directa entre las causas de la violencia, sus motivaciones, el contexto en que se presentan, el tipo de actor o victimario y la vulnerabilidad de las víctimas. Así, se valida el modelo ecológico propuesto por

Bronfenbrenner en cuanto que las determinantes del entorno, y los sistemas en que se encuentra inmerso el individuo, sí inciden en la manifestación de la violencia.

Esa incidencia del contexto y su relación con el tipo de violencia, el tipo de actor o victimario, y las víctimas, nos permite también una mayor interpretación de los postulados de Dujardin (1996), quien por su parte clasifica la violencia en sexuada, simbólica, privada, y pública o política. La violencia sexuada corresponde a todas las acciones que históricamente han sido generadas por los hombres para mantener el someter a una mujer en distintos ámbitos de su funcionamiento; la violencia simbólica, consiste en la imposición de los intereses e ideales de los grupos dominantes sobre el resto de la sociedad; la violencia privada es aquella presente en grupos reservados. Por último, la violencia política, que es usada como una estrategia de cambio social, pretende integrar o excluir a las víctimas a un determinado sistema social, a través del maltrato físico, moral y psicológico.

A su vez, la OMS (2002) la cataloga en función de la relación principal entre los involucrados: la violencia autoinfligida -tendencias autodestructivas; la violencia interpersonal (involucra a un número reducido de personas entre sí, como la violencia doméstica, o como la violencia de comunidad), y finalmente la violencia colectiva (ejercida contra una comunidad con el objetivo de avanzar un proyecto social determinado). Esta última incluye la violencia social, política y económica.

Por otro lado, Galtung (1990) plantea una clasificación de la violencia desde la forma como esta se manifiesta: directa, estructural y cultural. La violencia directa hace referencia a aquella que se expresa en las conductas de las personas o de los grupos sobre otros, causándoles daño (Galtung, 1969; 1990). La denominada violencia estructural, hace referencia a los daños

que sufren las personas, causados por los mecanismos de la estructura social y el ejercicio del poder que los reproduce (CEPAL & ATM, 2012; La Parra y Tortosa, 2003). Baratta, A (1989) señala:

la violencia estructural como la represión de las necesidades reales y por tanto de los derechos humanos en su contenido histórico social. Violencia estructural es una de las formas de violencia; es la forma general de la violencia en cuyo contexto directa o indirectamente encuentran su fuente, en gran parte, todas las otras formas de violencia. (p. 446)

Y por último la violencia cultural como aquellos aspectos ideológicos y representacionales que justifican o enaltecen la violencia de alguna forma, como el racismo, el sexismo, la xenofobia. (Galtung, 1998). Sanmartín, J; Gutiérrez, R; et al (2010) relaciona este concepto a “la violencia que impregna algunas tradiciones culturales” (p. 21). Así pues, llegamos al concepto fundamental para el análisis de la violencia en el contexto de esta investigación, dado que es posible entender que además de las diversas manifestaciones y categorías de la violencia, hay detrás de ello aspectos sociales y culturales que ameritan un análisis más profundo en la comprensión de los fenómenos asociados a la violencia. Sabucedo, J; Morales, J. (2015) la definen como “aquellas creencias o valores que justifican las desigualdades, la discriminación o la violencia. Ciertos planteamientos religiosos, políticos o incluso científicos, como la eugenesia crean y fomentan este tipo de violencia” (p. 221).

Es en este punto donde confluyen las teorías sobre la violencia y agresión descritas previamente con los conceptos de Bronfenbrenner acerca de la importancia e incidencia del

entorno en estos imaginarios de legitimación y eventual deslegitimación de la violencia, cómo veremos a continuación y en apartados posteriores.

2.2. Legitimación de la Violencia

Si bien la violencia ha estado y está relacionada comúnmente con la utilidad de diversos actores y objetivos, el uso de esta no llega a ser aceptable desde el punto de vista común. Sin embargo, en ocasiones llega a ser justificada cuando logra usarse de tal manera que evite daños mayores de acuerdo con algunas doctrinas políticas e ideológicas. Se trata entonces de mostrar que hay condiciones que hacen preciso el uso de la violencia como única salida (Sabucedo, J, Barreto, I; et al, 2004, p. 70). Dado esto, la identidad social juega un papel muy importante, debido a que esta es la que proporciona el “sentido fundamentador” de la violencia. Es el lugar donde nace la posibilidad de utilizar la violencia y desde donde se construyen los primeros significados que le dan sentido, pero otros entramados simbólicos más complejos “justifican” los actos concretos de agresión. Nos referimos a la ideología, la cual permite o no legitimar la violencia (Fernández, C, 2007, p.167).

Barreto, I., Borja, H., et al (2009) expresan que “el concepto de legitimación ha sido empleado para analizar aspectos diferentes como: poder, autoridad, influencia, incluyendo obediencia destructiva, relación del individuo con el Estado y otros sistemas sociales, movimientos de protesta, control social y violencia política” (p.738). Este planteamiento lo comparten Fernández, C; Domínguez, R, et al (2004) quienes consideran que:

la legitimación es entendida como el proceso que pretende hacer la violencia aceptable. Es una explicación razonada y lógica que contribuye a situar en el sentido de los hechos en condiciones de aceptación universal, la cual va desde la comprensión, explicación lógica

hasta la justificación moral. Para el caso de la violencia es muy recurrente mostrarla como inevitable, como producto de la naturaleza o de la lógica inamovible del ser humano. (p. 188).

De igual manera, podemos decir que la legitimación en la violencia se refiere a todos aquellos elementos normativos diseñados y validados culturalmente para que el uso de la violencia sea aceptada o justa. La violencia también puede considerarse legítima cuando es proporcional a la situación que la origina (Fernández, 2009).

La legitimación implica entonces un proceso de construcción social de la realidad, en la medida que esta debe ser definida e interpretada de tal modo que sirva como discurso (Sabucedo, Rodríguez y López, 2000). Según Sabucedo, J, Barreto, I; et al (2004) dichos “discursos de legitimación de la violencia recurren a argumentos muy distintos para adaptarse a las más variadas situaciones” (p. 71). En dicho proceso de construcción de realidad, las creencias juegan un papel fundamental puesto que son estas las que permiten darle un significado e interpretación a esa construcción de realidad.

2.2.1. Creencias Legitimadoras de la Violencia.

Entonces, considerando el enfoque ecológico del desarrollo humano propuesto por Bronfenbrenner, la taxonomía de la violencia propuesta por Ibarra y Sanmartín, y los conceptos sobre legitimación de la violencia, encontramos que, en efecto, podría considerarse una relación entre la conducta de los niños y jóvenes de acuerdo con las creencias legitimadoras de la violencia en su contexto, o al menos es lo que plantea uno de los interrogantes de esta investigación. Es decir que, para comprender las creencias legitimadoras de la violencia en el

contexto de los participantes, debemos no sólo analizar las particularidades del sujeto, sino a su vez la influencia del entorno. De acuerdo con esto, Galdames & Aron, (2007) plantean que:

El concepto de creencia se ha definido como una convicción u opinión tomada como verdadera, sin necesidad de pruebas o confirmación lógica, subrayándose su rol en el traspaso del bagaje cultural de padres a hijos, de manera que resultan sostenedoras de algunas dimensiones de la cultura. (p. 135)

Así, si las dimensiones de la cultura inciden también en las conductas de la violencia, tal vez sea posible que modificando los parámetros de la cultura también se modifique la conducta, y que, modificando la conducta de los individuos, a su vez esto se vea reflejado en aspectos culturales de la sociedad. En especial, cuando además de esto resultan en expresiones de lenguaje que obedecen a situaciones comunicativas dentro de la ideología del contexto. Así lo considera, Gonzales (2014)

Las creencias legitimadoras se caracterizan por el uso de categorías lingüísticas, que tiene como función principal mostrar de manera positiva a los miembros de un grupo, la relación con los aspectos sociales, políticos y culturales que la definen. (p. 58)

Por otra parte, según Barreto, I, Borja, H, et al (2010) “las creencias deslegitimadoras usan categorías lingüísticas que tienen como propósito la presentación negativa del adversario con el fin de incluirlo en categorías sociales extremadamente negativas” (p. 438). Ahora bien, las creencias legitimadoras y deslegitimadoras pueden adoptar formas distintas, que sin duda crean posiciones frente al ejecución del uso de la violencia. Dicha posición tiene “implicaciones afectivas y conductuales claramente definidas” (Bar-Tal, 2000, p. 121).

De esta forma, vemos que, a partir de estos modelos teóricos, se aterriza el concepto de violencia como un fenómeno determinado en parte por algunas realidades del contexto, a la identificación de sus causas en el sujeto, sobre lo cual profundizaremos en el siguiente apartado para encontrar la relación entre la conducta del sujeto y la forma en que ejerce la violencia de acuerdo con las creencias legitimadoras asociadas a su contexto.

2.2.2. Procesos Psicológicos Asociados: Desconexión Moral.

Existen diversos procesos psicológicos asociados a la violencia. Uno de ellos es la desconexión moral. Comúnmente, la desconexión moral es entendida como el hecho por el cual el sujeto se abstrae de la realidad y de las normas morales que rigen su sociedad y que determinan las conductas de los ciudadanos. Esto, como un mecanismo para la legitimación de la violencia que se manifiesta en la conducta de los victimarios para justificar o desconocer el alcance de sus acciones frente a los demás sujetos y frente a la sociedad. En este proceso de desconexión moral, la violencia se materializa en conductas y decisiones que toma quien incurre en ella a través de los siguientes mecanismos de las teorías de Bandura (2015):

9.1.1.1. Justificación Moral:

La justificación moral es, de acuerdo con Bandura (2015), uno de los mecanismos defensivos que hacen parte del proceso de desconexión moral. El sujeto victimario recurre a la justificación moral en la que la conducta realizada y contraria a los valores y creencias del sujeto es considerada como un medio para alcanzar un propósito digno y superior, que se justifica en por parte del sujeto en la conducta violenta. De esta forma, por medio de la justificación moral el sujeto reinterpreta la realidad de forma positiva, de tal forma que el acto inmoral se vuelve incluso en una afirmación personal por parte de quien lo comete.

Este concepto hace parte de las variables consideradas en la aplicación del instrumento que se utilizó para efectos de esta investigación y del Modelo de Convivencia Intercultural y Reconocimiento del otro por medio de los juegos de roles *on line*, dado que en el ejercicio de la actividad investigativa, se consideraron las creencias que los participantes tenían frente a las conductas violentas y como durante el proceso activaban los mecanismos de justificación moral asociados a su contexto.

9.1.1.2. Lenguaje Eufemista:

El lenguaje eufemista es un tipo de mecanismo defensivo en el que el victimario procura invisibilizar la dimensión real de la conducta violenta, tratando de minimizar y disminuir la agresión través del lenguaje, ya sea por medio de la ironía, o la burla, pretendiendo que de este modo que la conducta inmoral no evidencie su carácter dañino.

Durante el ejercicio de la actividad investigativa, se consideró el lenguaje eufemista como una de las variables para ser medidas por medio del instrumento, de igual forma que se pudiera observar de qué manera este mecanismo de desconexión moral es activado en los niños y niñas que participaron del estudio y de qué forma se asocia a las creencias legitimadoras de la violencia en su contexto.

9.1.1.3. Desplazamiento de responsabilidad:

Se trata de uno de los mecanismos psicológicos de desconexión moral más utilizado en los diferentes tipos de violencia. A través de este mecanismo, el victimario trata de atribuir la responsabilidad de su conducta otras personas o situaciones, e incluso directamente hacia la víctima. En el mecanismo de desplazamiento de la responsabilidad, la jerarquía de poderes en el contexto donde se ejerce la violencia se muestra más evidente, ya que tanto el victimario e

incluso la víctima en ocasiones desplaza la responsabilidad de sus actos de acuerdo con dinámicas de poder. El azar, el momento y el lugar u otro sujeto pueden servir como elemento al que desplazar la responsabilidad de los actos.

9.1.1.4. Difusión de la responsabilidad:

Aunque el mecanismo de difusión de la responsabilidad se puede considerar muy similar al mecanismo de desplazamiento de la responsabilidad expuesto con anterioridad, en este caso suele atribuirse a una sola persona que asume una ligera parte de culpa a la par que esta se extiende y se difunde por todos los miembros de un grupo o colectivo. De este modo, se pretende atenuar la responsabilidad individual del sujeto al dividirse la responsabilidad entre todos, o finalmente se mimetiza al no poder identificar un victimario concreto. A través de este mecanismo se interpreta y reasigna la culpabilidad de los hechos.

Es muy común ver este tipo de mecanismo en los contextos escolares, dado que en muchas ocasiones la violencia se ejerce en grupo, hasta el punto de convertirse en matoneo, y la conducta grupal suele difuminar un responsable directo. Este tipo de mecanismo es muy peligroso dado que, en un ejercicio de justicia restaurativa, no sería tan sencillo identificar el rol de cada uno de los victimarios.

9.1.1.5. Minimización de consecuencias:

Entre los mecanismos de desconexión moral asociados a la conducta de los victimarios, se encuentra este tipo de mecanismo defensivo conocido como minimización de consecuencias. A través de él, el sujeto suele considerar que las consecuencias de la violencia ejercida sobre el otro son menos graves de lo que en realidad han sido. Por medio de este mecanismo, el

victimario pretende distorsionar o presentar como falsos o exagerados los efectos de la conducta agresiva.

Este mecanismo es en ocasiones mezclado con el lenguaje eufemista, en el que expresiones como “no es para tanto” determinan el uso deliberado del lenguaje asociado al mecanismo de desconexión moral.

En el contexto de los participantes que fueron incluidos en este estudio, el mecanismo de minimización de las consecuencias es además agravado por el hecho de que las creencias legitimadoras de la violencia refuerzan este mecanismo directamente, en cuanto existe una idea generalizada de que las consecuencias de la violencia son únicamente las que se consideran delitos, mientras que otros tipos de violencia o maltrato, que podrían ser considerados menores, se disminuyen aún más través de este mecanismo hasta el punto de que se pretende también invisibilizarlas.

9.1.1.6. Comparación ventajosa:

En el mecanismo de comparación ventajosa, el victimario busca su propia defensa señalando comparaciones entre su propia conducta y otra que puede ser considerada aún más grave o de un daño mayor. De esta forma, por medio de la comparación la acción del victimario se presenta de menor gravedad que la de otro sujeto en el mismo u otro contexto.

Expresiones como “al menos no he matado a nadie” son un ejemplo de cómo este mecanismo se manifiesta en formas de lenguaje que pretenden una retórica de la justificación y legitimación de la violencia. De hecho, en este mecanismo se suele pretender que la conducta se justifica por el hecho mismo de que la otra conducta puede ser peor, como si existiera un matiz de legitimación de la violencia por cuenta de la comparación en la gravedad de los hechos.

En el contexto de los participantes, el mecanismo de comparación encuentra una amplia gama de posibilidades para mimetizarse, dado que el contexto mismo tiene numerosas problemáticas de violencia, los medios de comunicación continuamente están señalando hechos violentos, y de esta forma se normalizan otros tipos de violencia por cuenta de este mecanismo de desconexión moral.

9.1.1.7. Deshumanización:

Por último, Bandura (2015) define el mecanismo de deshumanización como un mecanismo de desconexión moral usado por lo general para evitar la culpabilidad ante las consecuencias de las propias acciones para otras personas, sin importar su gravedad. En el mecanismo de deshumanización, el victimario llega incluso a desconocer la humanidad a sus víctimas, para negarles toda consideración pretendiendo disminuir significado a sus vidas. Por medio del mecanismo de deshumanización, el victimario anula cualquier empatía con las víctimas, eliminando cualquier sentimiento o cargo de conciencia por la conducta agresiva y los daños causados.

El mecanismo de deshumanización se manifiesta en el lenguaje de múltiples maneras, a través del uso de adjetivos negativos, apodos e incluso insultos graves. Es uno de los mecanismos de desconexión moral más peligrosos y con mayor alcance social y político. Sin embargo, en el contexto de los participantes el mecanismo de deshumanización pretende minimizarse con creencias legitimadoras como las llamadas “chanzas” o “juegos”, que en ocasiones se convierten en conductas mucho más agresivas y violentas.

De esta forma, podemos observar que cada uno de los mecanismos de desconexión moral definidos por Bandura (2015), se asocian a un modo de creencia legitimadora de la violencia que

es posible identificar en el contexto de los participantes. Es decir, estos mecanismos de desconexión moral se presentan de tal manera que el sujeto los utiliza como parte de su conducta agresora para perpetrar la violencia sobre sus víctimas, buscando la forma de justificar y legitimar su conducta por medio de cualquiera de estos mecanismos. En el contexto de los participantes, estos mecanismos se asocian además a modelos culturales intrínsecos que los refuerzan aún mas de maneras inconscientes que quizá no se evidenciarían si no fueran materia de estudio, pero sobre todo si sus consecuencias no fueran tan graves como las que vemos reflejadas a diversos niveles de la sociedad, desde la violencia domestica hasta la violencia política, ideológica y todas las demás definidas por la taxonomía de la violencia de Iborra y San Martin.

2.2.3 Deslegitimación de la Violencia.

Así mismo, de igual forma que existen corrientes ideológicas y teóricas que señalan la legitimación de la violencia en contextos y situaciones específicas, otros autores plantean por el contrario que existen escenarios y situaciones particulares en los que la violencia debe ser deslegitimada, dado que no obedece a propósitos de ley, o de Estado o de cualquier orden institucional. Sin embargo, dado que se entiende en el contexto de los derechos humanos, la paz es un derecho, entendida también como la ausencia de violencia, su deslegitimación en el ámbito teórico genera una amplia discusión y debate.

Según UNICEF (2014):

la prevención de la violencia antes de que ocurra presenta desafíos diferentes a la respuesta a las acciones violentas. Lo mismo puede decirse de la denuncia de los actos violentos después de que éstos tienen lugar. Para que eso ocurra, es necesario modificar

previamente normas y comportamientos culturales y sociales profundamente arraigados, en especial la idea de que ciertas formas de violencia no sólo son normales sino, en algunos casos, tolerables y justificadas. (p. 33)

Sin embargo, si consideramos el hecho de que los mecanismos de desconexión moral asociados a las creencias legitimadoras de la violencia inciden tanto en la conducta de los sujetos como son un reflejo de ella. Dicho esto, es necesario construir un paradigma de la deslegitimación que pueda hacer frente al uso de los mecanismos de legitimación que hemos observado. De hecho, históricamente muchos líderes han tenido que construir discursos e ideologías de deslegitimación de la violencia en contra de regímenes dictatoriales que pretendieron invisibilizarla por medio de los mecanismos de desconexión moral.

Ahora bien, en un Estado de derecho como el Estado colombiano, las políticas públicas deberían ir encaminadas a generar mecanismos de deslegitimación de la violencia, especialmente sectores donde la población ha sido históricamente más vulnerable. Aunque La Ruta de Atención Integral para la convivencia escolar, es un mecanismo riguroso en los protocolos de atención a víctimas de violencia en el contexto de los participantes, esta se concentra en atender las consecuencias y aplicar los reglamentos y normas correspondientes para su intervención, sin profundizar suficientemente en sus causas y la relación que existe entre estas.

No obstante, la construcción de estas políticas requiere de un trabajo profundo de investigación que permita identificar sus problemas centrales, dado que, para construir un modelo de deslegitimación del uso de la violencia que pudiera comprender el conjunto de creencias legitimadoras que la conforman, sería necesario incluso considerar el origen histórico de estas creencias legitimadoras y no solo sus manifestaciones cotidianas, ya que, como hemos

considerado, se trata de instituciones informales que se han arraigado en el pensamiento colectivo de la sociedad y que hacen difícil su medición. Sin embargo, como veremos en las Conclusiones de este documento, es necesario considerar un marco normativo, e incluso jurídico de normas y leyes que procuren mecanismos eficaces y eficientes para la deslegitimación del uso de la violencia, dado que nos encontramos en un contexto donde las creencias legitimadoras de la violencia hacen parte de la conducta cotidiana de muchos actores de la sociedad.

De esta forma, se configuran los conceptos principales del Marco Teórico propuestos para esta investigación. A partir del Modelo Ecológico del Desarrollo Humano propuesto por Bronfenbrenner; la taxonomía de la violencia expuesta por Iborra y Sanmartín; y los mecanismos de desconexión moral definidos por Bandura (2015), y que podemos observar en el contexto de los participantes, hemos construido los pilares teóricos, conceptuales y empíricos, como anticipo a las variables aplicadas en los sujetos que participaron de la muestra de estudio. En conclusión, esta investigación considera la deslegitimación del uso de la violencia en el acto en el cual el sujeto manifiesta un cambio de conducta frente a lo que antes se consideraba un acto de legitimación de la violencia misma. Es decir, la actividad investigativa considera que es posible modificar la conducta de un sujeto por medio de mecanismos de reconfiguración de su conducta como propone el Modelo de Convivencia Intercultural y Reconocimiento al Otro, que se propone por medio de la Estrategia de Infancia y Adolescencia del Centro de Investigación en Desarrollo Humano (CIDHUM) de la Universidad del Norte.

3. Problema de Investigación

Según el informe mundial sobre la violencia y salud de la Organización Mundial de la Salud en 2002, “la cultura desempeña un papel fundamental, al establecer la frontera entre comportamientos aceptables y abusivos y definir la respuesta a la violencia” (p. 22). En este sentido, el contexto juega un rol determinante en la configuración, tanto de las creencias legitimadoras de la violencia como de los paradigmas para su deslegitimación. Así, el problema de investigación general, planteado por la Estrategia de Investigación en Infancia y Adolescencia del CIDHUM, en la que se inscribe la presente actividad investigativa, plantea la pregunta de si es posible generar un efecto positivo dentro de una población para construir paradigmas de deslegitimación de la violencia a partir de los valores de su contexto.

Como en muchos otros países, las problemáticas asociadas a la violencia en Colombia tienen diversos matices. Por un lado, durante más de 50 años el país estuvo inmerso en un conflicto interno que todavía no se ha terminado de esclarecer, cuya violencia se convirtió en un problema no solo institucional, sino que se instauró en el pensamiento colectivo de nuestra sociedad y se normalizó por medio de diversos mecanismos de desconexión moral y discursos de legitimación. Esto se vio reflejado no solo en las zonas de conflicto más delicadas, y entre los actores armados con mayor visibilidad, sino que también influyó en el comportamiento y la conducta cotidiana de los ciudadanos. Así, los tipos de violencia doméstica, familiar, laboral, etc., parecieron mimetizarse con los índices de violencia por causa de la guerra.

En este sentido, durante las últimas décadas pudimos ver, que, pese a los múltiples esfuerzos por disminuir las causas de la violencia, cada año las cifras reportadas por casos de violencia en Colombia van en aumento. Esto, como consecuencia en gran medida, de la violencia

generada por los grupos armados al margen de la ley, lo que lo hace de esto un tema más complejo de abordar ya que se ha convertido en una práctica cotidiana vista desde muchos como dentro de lo normal. Ahora bien, estas prácticas sociales forman, construyen y enraízan creencias que se convierten en elementos configuradores de la comprensión de la realidad, y, por ende, justificadores de las actitudes violentas, o lo que, para efectos de esta investigación hemos llamado creencias legitimadoras de la violencia.

En el contexto de los participantes, existe la creencia de la violencia debe responderse con más violencia. Dado que la violencia engendra violencia, sabemos que los niños que sufren violencia tienden a considerar a la violencia como algo normal, incluso algo aceptable, y tienen más probabilidades de repetir estos comportamientos con otros individuos, incluso perpetuar la violencia contra sus propios hijos en el futuro. De acuerdo con Anthony Lake, Director Ejecutivo de UNICEF (febrero de 2014), “si no tratamos el trauma que sufren los niños debido a la violencia social estamos abriendo las puertas a problemas que pueden durar toda la vida... Y desencadenar actitudes negativas que pueden reverberar de una generación a otra”. (p. 45)

Ahora bien, en estudios sobre la violencia se han destacado las creencias legitimadoras de la violencia en los sistemas de los cuales emerge, las cuales actuarían como factor de riesgo y perpetuación de los modelos de violencia (Galdames & Arón, 2007; Martín-Baró, 2003), lo cual finalmente se va a ver reflejado en el aumento de las conductas violentas.

Según la OMS en 2002 “Se calcula que, en el año 2000, 1,6 millones de personas perdieron la vida en todo el mundo por actos violentos, lo que representa una tasa de casi el 28,8 por 100.000 Aproximadamente la mitad de estos fallecimientos se debieron a suicidios, casi una tercera parte a homicidios y aproximadamente una quinta parte a conflictos armados” (p. 9). De

igual manera, la violencia no solo trae consigo pérdidas humanas, sino también consecuencias para la salud y repercusiones sociales como la fragmentación de núcleos familiares por consecuencia de la generación de prácticas sociales negativas; entre esas, la legitimación del uso de la violencia.

En efecto, desde el inicio de los tiempos el ser humano ha tenido que coexistir con la violencia como parte de su comportamiento ya sea desde la postura de agresor o bien sea de agredido, y sea cual sea las razones: defenderse, protegerse, atacar, agredir, violentar, u otras; estas son influenciadas sin duda alguna por las dinámicas sociales y de grupo al que pertenezca cada individuo. Esto también tiene consecuencias a nivel económico, aunque no se conocen cifras exactas sobre el costo que genera la violencia en los países, sabemos que este tipo de comportamiento sin duda alguna crea repercusiones monetarias debido a la inversión que requiere su prevención y/o tratamiento (la provisión de tratamiento, los servicios de salud mental, la atención de urgencias y las respuestas de la justicia penal, etc.). Además, a estos costos directamente relacionados, se añaden una extensa gama de costos indirectos, como el absentismo laboral, problemas de salud que afecten al desempeño laboral de la persona víctima de violencia, la discapacidad a largo plazo, los desincentivos a la inversión y el turismo, entre otros (Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia, 2014).

Debido a esto, la presente investigación busca conocer ¿cuál es el efecto de un modelo de convivencia intercultural y reconocimiento del otro en el uso de la deslegitimación de la violencia en niños(as) entre 7 y 12 años? Dicho modelo pretende disminuir el uso de la violencia, ayudar a que los niños desarrollen mejores respuestas ante situaciones de violencia, y sus creencias de legitimar la violencia disminuyan.

4. Objetivos

Tanto el objetivo general como los objetivos específicos de esta investigación están alineados con las líneas de investigación de la Estrategia en Infancia y Adolescencia del CIDHUM. Dado que la presente actividad investigativa hace parte de un macroproyecto realizado por esta institución, los resultados obtenidos en tras el ejercicio de investigación con base en estos objetivos son un aporte a los resultados generales del macroproyecto. Estos objetivos buscan determinar el efecto del Modelo de Convivencia Intercultural y Reconocimiento del Otro, cuyo propósito es generar cambios positivos en la conducta de los participantes, los cuales permitan deslegitimar el uso de la violencia.

4.1 Objetivo General

Determinar los efectos de un modelo de convivencia intercultural y reconocimiento del otro en la deslegitimación del uso de la violencia en niños(as) entre 7 a 12 años.

4.2 Objetivos Específicos

- Identificar los mecanismos de desconexión moral utilizados por los niños (as) entre 7 a 12 años para legitimar el uso de la violencia.
- Implementar un modelo de convivencia y reconocimiento del otro para la deslegitimación del uso de la violencia en niños (as) entre 7 a 12 años.
- Evaluar los efectos de un modelo de convivencia y reconocimiento del otro en la deslegitimación del uso de la violencia en niños (as) entre 7 a 12 años.

5. Hipótesis

Al igual que los Objetivos planteados en el segmento anterior, estas hipótesis obedecen también a las líneas de investigación trabajadas por la Estrategia de Infancia y Adolescencia del CIDHUM. En coherencia con la naturaleza del presente estudio se formulan las siguientes hipótesis en relación con explicar si existe o no un efecto positivo del modelo de convivencia intercultural y reconocimiento del otro en la deslegitimación del uso de la violencia.

5.1. Hipótesis de Trabajo

El modelo de convivencia intercultural y reconocimiento del otro permite deslegitimar el uso de la violencia en niños (as) entre 7 a 12 años.

Con esta hipótesis de trabajo, se considera que puede existir un efecto positivo en la implementación del modelo, lo cual sería el propósito de este, disminuir el uso de violencia que se da a través de la construcción de creencias legitimadoras.

5.2. Hipótesis Nula

El modelo de convivencia intercultural y reconocimiento del otro no permite deslegitimar el uso de la violencia en niños (as) entre 7 a 12 años.

6. Definición de Variables

La medición de una actividad de evaluación investigativa es fundamental para determinar la validez de un modelo, dado que sus resultados permiten o no confirmar la hipótesis de trabajo, y por ende, el resultado positivo de la investigación. Este proceso de medición atraviesa, por un lado, las variables consideradas en el diseño del instrumento, pero también los conceptos y teorías que definen sus contenidos temáticos e ideológicos a la luz del contexto de los participantes. Por ese motivo, decimos también que la presente investigación es de corte cuasiexperimental. Las variables definidas para este documento se nutren, en primer lugar, de los conceptos propuestos por Bandura (2015) en su teoría de los mecanismos de desconexión moral, dado que se busca medir estos mecanismos en los participantes, para ver de qué manera, tras la implementación del modelo, se pueden deslegitimar estos mecanismos.

Así, una vez definidos los conceptos y teorías señalados en el Marco Teórico para la construcción de la presente actividad investigativa, y diseñados y formulados, tanto las hipótesis como los objetivos, el segundo pilar del proceso de investigación es la medida, que concierne a la identificación, definición y medición de las variables observables y no observables, y la generación de valores numéricos o datos empíricos que son la entrada de los procedimientos de análisis estadístico (Martínez-Arias, 1995d y Martínez-Arias, Hernández y Hernández-Lloreda, 2006). En consecuencia, para poder demostrar la hipótesis de trabajo es crítico que los datos tengan un alto grado de fiabilidad (o sea, que el error aleatorio se haya minimizado). El tipo de validez relacionada con la medida es la validez de constructo (que se refiere a la capacidad de definir y operativizar apropiadamente las variables de la investigación).

Así, se presentan a continuación el conjunto de variables, y las dimensiones de estudio tanto para la variable dependiente como para la variable independiente, cuyos componentes obedecen, por un lado, a las definiciones conceptuales en las que se basan, y por el otro, a elementos propios del contexto de los participantes.

6.1. Variable Dependiente (vd)

Deslegitimación del uso de la violencia en niños de 7 a 12 años.

6.1.1. Definición Conceptual.

La legitimación de la violencia se entiende como todos aquellos elementos normativos contruidos y validados culturalmente que posibilitan el uso de la violencia, para que esta sea aceptada y considerada como justo proceder (Fernández, 2009; Galtung, 1990). Teniendo en cuenta lo anterior la deslegitimación de la violencia puede ser entendida entonces como el rechazo hacia el comportamiento violento. Es decir, el proceso de deslegitimación de la violencia es inversamente proporcional al de las creencias legitimadoras de la violencia, y podemos hablar de deslegitimación de la violencia una vez se han transformado los mecanismos de legitimación.

6.1.2. Definición Operacional.

La deslegitimación del uso de la violencia será medida a través de la aplicación del cuestionario desarrollado en formato vídeo LEYENDAS DE ALMAR creador por Marina Martínez González dentro de su tesis doctoral en ciencias sociales, el cual nos presenta tres situaciones de conflicto en las cuales el participante debe decidir cómo actuar y partir de allí se generan una serie de preguntas que dan cuenta si su acción es justificada con base a las creencias legitimadoras de la violencia.

De igual manera nos permite evaluar las fuentes de legitimación percibida, representada en los pares y los adultos, así como los escenarios en donde los participantes han observado con mayormente situaciones de violencia (ver Anexo 1).

Tabla 2.

Operacionalización de la legitimación de la violencia.

Variable	Dimensiones	Indicadores	Índices
Legitimación	Personal: Esta dimensión evalúa la forma como se afronta el conflicto y si se decide atacar, cuáles son los mecanismos de desconexión moral a los que recurre el participante para justificar su acto violento en cada una de las tres situaciones de conflicto.	Afrontamiento del conflicto: En igualdad y desventaja: (Dialogar; Atacar; Pedir ayuda; Huir) En ventaja: (Pedir amablemente; Atacar; Pedir ayuda; Negociar) Mecanismos de desconexión moral: Justificación moral Etiquetación eufemística Comparación ventajosa Difusión de la responsabilidad Transferencia de la responsabilidad Distorsión de las consecuencias Culpar a la víctima Deshumanizar a la víctima.	Ítems de selección múltiple con única respuesta. A nivel global: Suma de las frecuencias de cada opción seleccionada para afrontar el conflicto. A nivel individual: Cada ítem se mide en una escala categórica por presencia (1) o ausencia (0). Ítems de selección múltiple con única respuesta. A nivel global: Suma de las frecuencias de aparición de cada mecanismo. A nivel individual: Cada ítem se mide en una escala categórica por afirmación (1), oposición (-1) o inconsistencia (0). De la violencia.
	Interpersonal: Esta dimensión evalúa las expectativas que tiene el participante sobre la postura de los pares y de los adultos cuando decide atacar en las situaciones de conflicto	Expectativa sobre los pares: Sancionan No hacen nada Legitiman Expectativa sobre los adultos: Sancionan No hacen nada Legitiman	Ítems de selección múltiple con única respuesta. A nivel global: Suma de las frecuencias de aparición de cada expectativa. A nivel individual: Cada ítem se mide en una escala categórica por afirmación (1), oposición (-1) o inconsistencia (0).
	Contextual: Esta dimensión evalúa la identificación que hace el participante de los	Escenarios de legitimación percibida: La casa El barrio	Ítem de selección múltiple con única respuesta. A nivel global: Suma de las frecuencias de la aparición de

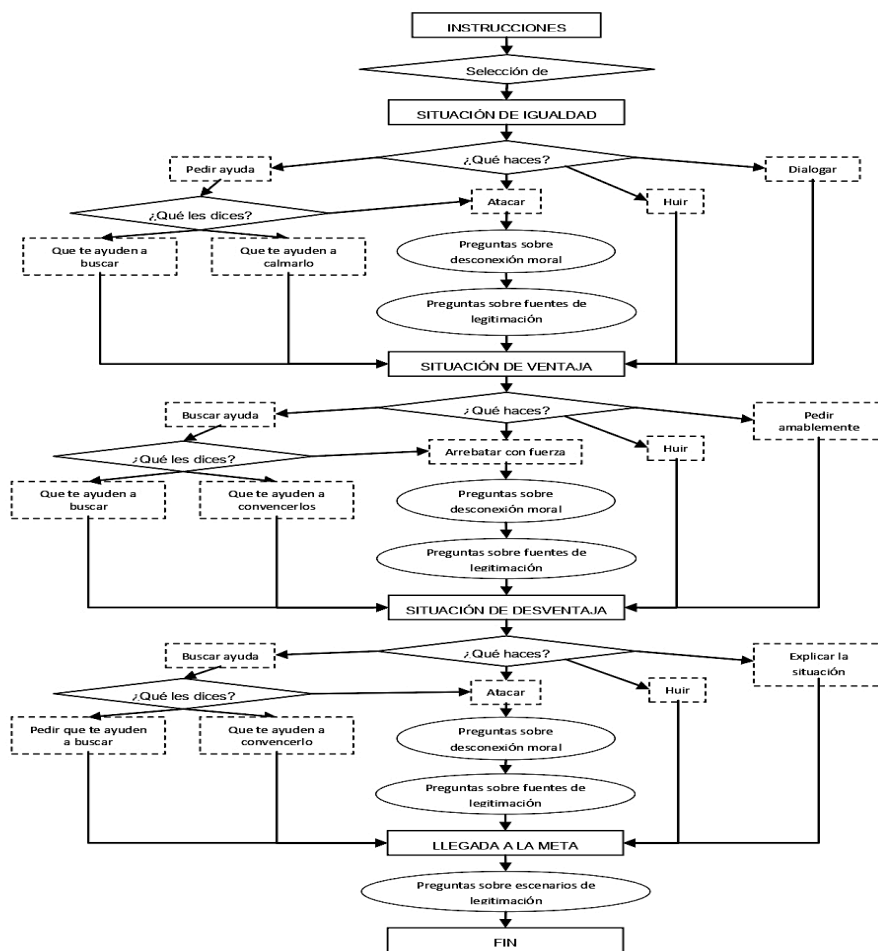
escenarios donde observa con mayor frecuencia situaciones de violencia.	La televisión Todas las anteriores	cada escenario. A nivel individual: El ítem se mide en una escala categórica por presencia (1) o ausencia (0) de cada escenario.
-------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Fuente: Elaboración propia con base en Martínez (2015).

Ahora bien, de acuerdo con los conceptos de operacionalización de la legitimación de la violencia, es necesario definir y enunciar también la operatividad del video juego “*Leyendas de Almar*”. Dado que se trata de una plataforma virtual desarrollada por un programa informático, la plataforma opera con un sistema algorítmico como el que se describe y señala a a continuación de acuerdo con los conceptos de Martínez (2015). Este algoritmo considera el conjunto y la ruta de entradas y salidas diseñadas para el video juego.

Figura 2.

Operatividad del videojuego Leyendas de Almar.



Fuente: Martínez (2015)

6.2. Variable Independiente (vi)

Modelo de convivencia intercultural y reconocimiento al otro (AMONI)

6.2.1. Definición Conceptual.

El Modelo de Convivencia Intercultural y Reconocimiento del Otro (AMONI) desarrollado por el Centro de Investigación en Desarrollo Humano, CIDHUM de la Universidad del Norte, tiene como objetivo principal fortalecer la convivencia intercultural a través de actividades lúdicas y

pedagógicas que permitan potencializar el reconocimiento del otro, la interacción armónica, habilidades sociales, y deslegitiman la violencia en los niños y niñas de 7 a 10 años.

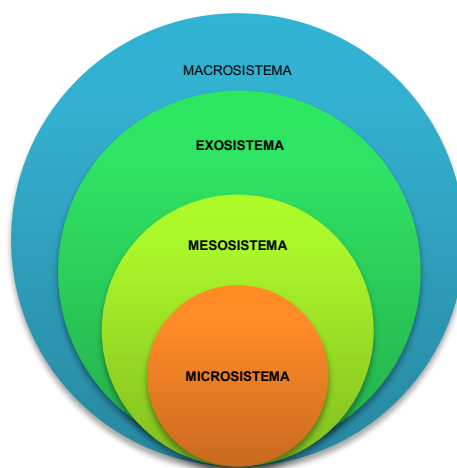
Este modelo está basado en el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1987), el cual plantea que 4 sistemas que afectan directa o indirectamente al niño sobre su conducta.

1. Microsistema: Es el nivel más interno el cual contiene las relaciones interpersonales directas. Ejemplo: familia, pares, compañero
2. Mesosistema: Este nivel está compuesto por 2 o más sistemas en el que el niño (a) se desenvuelve. Ejemplo: la escuela, vecindario, etc.
3. Exosistema: Esto hace referencia a las áreas donde el niño (a) no participa directamente, no obstante, recibe influencia. Ejemplo: religión, medios de comunicación, sistema de gobierno.
4. Macrosistema: En este nivel abarca todas las influencias asociadas a factores culturales e históricos.

Desde este enfoque la violencia es entendida entonces como un fenómeno en el que convergen diversos factores desde lo personal hasta lo macrosocial (Galdames & Aron, 2007). En este sentido, es necesario comprender que los sistemas del entorno inciden pues en la conducta del sujeto.

Figura 3.

Modelo Ecológico de Bronfenbrenner

**Fuente:** Elaboración propia con base en Bronfenbrenner (1987)

El modelo de convivencia intercultural y reconocimiento del otro presenta una propuesta la cual combina una metodología lúdica, pedagógica y participativa con una reflexiva individual y colectiva para niños y niñas. En donde se es necesario que los niños(as) cuenten con el tiempo para reflexionar sobre los conceptos durante las actividades de las diferentes sesiones, los docentes como agente facilitador del aprendizaje deberán comprender los aprendizajes básicos, propuesta pedagógica y descripción general del modelo; por último, los padres de familia o cuidadores conocerán las actividades y tema abordados por los niños y niñas en estas actividades.

6.2.2. Definición Operacional.

El modelo de convivencia intercultural y reconocimiento del otro está conformado por tres cartillas: “**Me cuido, te cuido**”; “**Juntos logramos más**”; y “**el mundo es hermoso porque es diverso**”, las cuales contiene actividades ligadas al desarrollo del sentir, del pensar y de las relaciones de los niños y de las niñas.

Cada una de estas, presenta una introducción a los temas, actividades a ejecutar, objetivos e ideas fuerza, así como una explicación del procedimiento para desarrollarlas. Los “objetivos” hacen referencia al fin que se pretende lograr por medio de la actividad, y las “ideas fuerza”, son los razonamientos o conceptos básicos que deben aprenderse y trabajarse con los niños y niñas.

La primera cartilla presenta al respeto hacia sí mismo como una habilidad social para reconocer al otro; el segundo, enseña el valor de la comunicación, escucha y cooperación como elementos claves para el origen de las interacciones sociales; y el tercero, muestra la riqueza que existe en medio de la diversidad cultural.

Además, los ejes temáticos son abordados con los padres y/o cuidadores por medio de mensajes de texto, que corresponden a los trabajados por los docentes o guías con los niños(as) en cada cartilla (Ver Anexo 2).

El desarrollo de este modelo se basa en la combinación de las siguientes estrategias:

- Taller vivencial: hipótesis de contacto, concepto desarrollado en psicología social como una estrategia para la desaceleración de los conflictos violentos. El contacto con el otro ayuda a disminuir la polarización grupal, desestructurando los estereotipos sobre los grupos, permitiendo descubrir y humanizar a las personas que se encuentran bajo etiquetas como “desplazado” o “desmovilizado”.
- Role-playing game: para el desarrollo de habilidades sociales y asertividad en la resolución de conflictos.
- Envío de mensaje de texto a padres reforzando las temáticas brindada a los niños(as).

Tabla 3.

Operacionalización del Modelo de Convivencia Intercultural y Reconocimiento del Otro.

Cartilla 1 Me cuido, te cuido	Cartilla 2 Juntos logramos más	Cartilla 3 El mundo es hermoso porque es diverso
Sesión 1: Bienvenida al programa Sesión 2: Me respeto, me valoro y me trato bien. Sesión 3: te respeto, te valoro y te trato bien. Sesión 4: Despedida Ejes temáticos: Autocuidado Cuidado Respeto Convivencia Habilidades sociales Objetivos <ul style="list-style-type: none"> • Fomentar el pensamiento crítico por medio de la comprensión de situaciones cotidianas para entender la importancia del respeto e identificación de emociones. • Fortalecer la capacidad de expresar sus emociones de manera correcta. • Favorecer la solución adecuada de conflictos • Fomentar la sana convivencia por medio de la apropiación de reglas y construcción del respeto. • Fortalecer el respeto en los niños reforzando las actitudes cordiales y positivas con los demás. • Favorecer la regulación de la conducta en las interacciones sociales por medio del juego y aprendizaje. Envío de mensaje de texto a padres	Sesión 1: Bienvenida al programa Sesión 2: Puedo hablar, puedo escuchar Sesión 3: No compito, yo coopero Sesión 4: despedida Ejes temáticos: Comunicación asertiva Reconocimiento del otro Cooperación Objetivos <ul style="list-style-type: none"> • Fortalecer el diálogo como herramienta efectiva para convivir en paz • Favorecer la empatía y reconocer al otro como persona digna que merece respeto. • Promover la cooperación entre los niños para que opten por alternativas no violentas ante situaciones de conflicto y tensión. • Fortalecer la regulación de la conducta y comunicación efectiva entre los niños. • Promover la cooperación y trabajo en equipo para llegar a la meta. • Favorecer expresiones de afecto como el compañerismo, amor y ayuda entre los niños. Envío de mensaje de texto a padres	Sesión 1: Bienvenida del programa Sesión 2: Descubre la riqueza que hay en la diferencia Sesión 3: protejo mi espacio, el espacio de todos. Sesión 4: despedida Ejes temáticos: Diversidad Competencia ciudadana Derechos humanos Responsabilidad Participación Objetivos <ul style="list-style-type: none"> • Identificar las características individuales de los niños y las niñas para favorecer la aceptación de su cultura. • Descubrir en las diferencias de los otros una riqueza que dinamiza el diálogo. • Fomentar en los niños y niñas el desarrollo de conocimientos morales y ciudadanos. • Fortalecer el respeto por la interculturalidad entre los niños, a través de situaciones cotidianas. • Fomentar la participación de los niños en los diversos contextos donde se desenvuelven como agentes de paz. • Favorecer el fortalecimiento de la identidad de los niños y niñas. Envío de mensaje de texto a padres

Fuente: Elaboración propia.

7. Control de Variables

Una vez definidas tanto la variable dependiente (vd) como la variable independiente (vi) en sus dimensiones y operacionalización, es necesario ahora señalar cuál ha sido el control de las variables para efectos de esta investigación. Principalmente, el control de variables se ejerció en la selección de los participantes, a partir de los criterios inclusión o exclusión para la muestra de estudio. Esto, dado que se trata de una actividad de investigación evaluativa, se consideró necesario, para una mayor rigurosidad en la investigación, controlar las siguientes variables en los sujetos:

- Nivel socioeconómico: Estrato 1, 2 y 3
- Edad de niños (a): 7 a 12 años.
- Vinculación a una institución educativa: IE. Caparroso y John F Kennedy
- Nivel educativo: 2°, 3°, 4°, y 5 ° de primaria
- Sitio de residencia: Municipio de soledad.

Estos criterios de selección permitieron ubicar y localizar a la población que participó en el estudio al mismo tiempo que fue posible asociar sus conductas a las creencias legitimadoras de la violencia dentro de su propio contexto. Todos los participantes fueron conscientes de su participación en la actividad de investigación evaluativa.

7.1 Variables no Controladas

Entre las variables no controladas en los sujetos, se presentan aquellas que, por la naturaleza de la actividad de investigación evaluativa, no pudieron ser controladas dado que no hacían parte del sistema de estudio, pero aun así podrían influir en sus resultados, principalmente, la familia.

- Familia: Estructura y dinámicas: Según Amar, J, Palacio, J; Et al (2016) “La familia es un regulador básico para la armonía de la sociedad en general. En ella se regula el comportamiento de las personas y es un factor socializador no solo del niño, sino de todos sus miembros” (p. 39).

De acuerdo con Bronfenbrenner, la familia hace parte del microsistema del individuo. En la familia, se estructuran muchas de las conductas del ser humano desde la infancia y a lo largo de todas las etapas de su desarrollo. La educación que un individuo recibe de su familia es determinante para la construcción de sus imaginarios de vida y de sus creencias y constructos psicológicos. En la familia, se configuran gran parte de los aspectos culturales que se ven manifestados y o reflejados en la conducta de las personas. Muchas de las creencias legitimadoras de la violencia suelen surgir incluso en el seno familiar.

Sin embargo, dado que la actividad de investigación evaluativa se realizó principalmente en un contexto escolar, la familia fue considerada como una variable no controlada, puesto que no es posible por parte del grupo de investigación desarrollar un seguimiento a la implementación del modelo en los hogares de los participantes. No obstante, todos los padres de familia fueron partícipes del proceso, al menos desde el consentimiento de la participación sus hijos. De este modo, aunque la familia fue considerada una variable no controlada dentro del estudio, la investigación propone que el papel de la familia es fundamental si se pretende diseñar herramientas y mecanismos realmente efectivos de deslegitimación del uso de la violencia. Es decir que quizá sería necesario un modelo de convivencia familiar similar al que se aplicó para la presente investigación dentro de un contexto escolar.

8. Metodología

La presente investigación se considera una actividad de investigación evaluativa en el marco de un macroproyecto de investigación y programa de intervención social que desde la Estrategia de Investigación en Infancia y Juventud ha implementado de forma institucional la Universidad del Norte. En consecuencia, se trata de una actividad de intervención con componentes de metodología de la investigación para poder sistematizar, analizar y hacer fiables sus resultados. Por este motivo, está compuesta por un enfoque cuantitativo, el cual nos “ofrece la posibilidad de generalizar los resultados más ampliamente, nos otorga control sobre los fenómenos, así como un punto de vista de conteo y las magnitudes de éstos” (Hernández, Fernández, et al, 2014, p. 15).

Aunque la intención principal de la investigación es determinar el efecto el programa de intervención dirigido a los participantes para lograr en ellos unos cambios conductuales frente a situaciones problemáticas, se trata de una actividad de investigación evaluativa que en efecto comparte algunas herramientas de la metodología de la investigación en la validación del programa de intervención en el que se enmarca el macroproyecto del CIDHUM. Por lo cual, desarrollamos a continuación el marco metodológico que se utilizó para la implementación de la actividad de investigación evaluativa y el análisis de sus resultados a partir del tipo de investigación.

8.1. Tipo de Investigación

Este trabajo se presenta como una actividad de investigación evaluativa que ya que “se centra en explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se manifiesta o por qué se relacionan dos o más variables” (Hernández, Fernández, et al, 2014, p. 95); para el caso de esta

investigación es el efecto de un Modelo de Convivencia Intercultural y Reconocimiento del Otro en la Deslegitimación en el Uso de la Violencia en niños entre 7 y 12 años.

En cuanto al modelo pedagógico a implementar en la investigación, se basó en la combinación de las siguientes estrategias:

- Taller vivencial
- Role-playing game
- Envío de mensaje de texto a padres

Este modelo pedagógico nace de la premisa de que es posible lograr cambios positivos en la conducta de los participantes a través de estas herramientas, con el propósito de construir mecanismos de deslegitimación de la violencia en el contexto de los participantes. Sin embargo,

8.2. El Tipo de Diseño

Al tratarse de una actividad de investigación evaluativa, esta investigación cuenta con un tipo de diseño particular, dado que busca la validez interna del Modelo de Convivencia Intercultural y Reconocimiento del Otro. En cuanto está basada en una estrategia manipulativa sobre un grupo de control, por lo cual tiene un diseño de corte cuasiexperimental.

Partiendo de un problema como objetivo, el diseño de investigación se encarga de aspectos cruciales del proceso de investigación tales como la selección y asignación de los participantes y el control de las variables extrañas potenciales presentes en el contexto de investigación. Dos tipos de validez determinan la calidad de la aplicación del diseño: la validez interna (que se refiere a la capacidad de controlar el efecto de terceras variables que pueden ser causas alternativas a la causa investigada) y la validez externa (que se refiere a la capacidad de generalizar los resultados a otros participantes, a otros contextos y a otros momentos

temporales). El equilibrio óptimo entre la validez interna y la validez externa es uno de los objetivos más deseables en un buen diseño de investigación, pero los estudios de la estrategia manipulativa priman la validez interna sobre la externa mientras que los estudios de la estrategia descriptiva priman la validez externa sobre la interna.

Esta investigación cuenta con un diseño de corte cuasi experimental ya que este tiene cierto control en al menos una variable independiente para observar su efecto sobre una o más variables dependientes; de igual manera, los sujetos no se asignan al azar o arbitrariamente, sino que dichos grupos ya están conformados antes del experimento (Hernández, Fernández, et al, 2014). De acuerdo con Dannels (2010), el diseño de una investigación es el pilar de su proceso de estructuración. Se trata de un plan que proporciona la estructura que integra todos los elementos de un estudio empírico como el que propone este documento de modo que los resultados sean creíbles, libres de sesgo y generalizables. En el diseño de esta investigación, se seleccionaron los sujetos a partir del objetivo y problema de investigación.

8.3. Los Sujetos

La investigación se llevó a cabo en las instituciones educativas: John F Kennedy e institución educativa Caparrosa con 435 niños y niñas entre 7 a 12 años entre los grados 2°, 3°, 4°, y 5 ° de primaria de estratos socioeconómico 1, 2, y 3 del municipio de Soledad. En la Tabla 4, se relacionan las Instituciones Educativas que participaron en la actividad.

Tabla 4.

Grupo de Tratamiento y Control de Sujetos

Institución Educativa	Grupo Tratamiento	Grupo Control
IE. JOHN F KENNEDY	2A, 3A,3B, 4A, 4B, 5A	2B, 5B

IE CAPARROSO	201,301,302,401,402,501.	202, 502
--------------	--------------------------	----------

Fuente: Elaboración propia.

Para establecer el contacto con los participantes directos (niños/as entre 7 y 12 años), primero se estableció contacto con sus padres de familia, a quienes se les informo sobre los objetivos del proyecto y se les preguntó estar de acuerdo en participar del proceso investigativo. Todo ello se hizo mediante la firma de un consentimiento informado por parte de los padres de familia y los niños, el cual se Anexa en el presente informe.

Por otro lado, la selección de los participantes se hizo de acuerdo con el rango etario de la población objeto de estudio (niños/as entre 7 y 12 años). Los criterios de inclusión fueron: 1. Que tuviera entre 7 y 12 años, que supiera leer y escribir. En cuanto a los criterios de exclusión, se tuvo en cuenta quienes no participaron ni entregaron su consentimiento informado.

8.4. La Técnica de Recolección de los Datos

Para la recolección de datos se generó la plataforma de juegos *on line*, se creó un usuario y la clave para cada uno de participantes de quienes se obtuvo el consentimiento de sus acudientes, luego entonces los niños y niñas de ambas instituciones educativas participaron del juego en las instalaciones de las salas de informática de las instituciones en donde contaban con la conectividad a internet, plugin para el desarrollo del video juego, y el acompañamiento del investigador en caso de dudas.

Cabe anotar que los niños participantes ingresaban por grado escolar y en ningún caso, los acudientes o docentes estuvieron presentes durante la participación en el juego, con el fin de disminuir el posible temor de los niños y niñas a sanciones por sus acciones durante el juego. Más tarde, las respuestas de los participantes en el juego se codificaban numéricamente en una

base de datos en Excel que se exportó al software Stata para su análisis. Estas respuestas se pueden observar tanto en el capitulo de resultados como en el análisis de estos. De esta forma, se realizó la recolección de datos.

8.4.1. *Consentimiento de los Padres de Familia de los Niños y Niñas.*

Los padres de familia de los niños y niñas fueron informados del propósito del trabajo, el tiempo del estudio y de la participación, los procedimientos a realizarse, confidencialidad y manejo de la información, voluntariedad y la declaración expresa de que si la persona deseaba retirarse del estudio en cualquier momento durante el proceso de investigación podría hacerlo. También se hizo la presentación de las personas que participaron en la recolección de la información y sus datos de contacto. Toda esta información está condensada en el formato de consentimiento informado (ver Anexo 3).

8.4.2. *Asentimiento de los Niños y las Niñas.*

Antes de participar del programa, los niños y niñas cuyos padres dieron el consentimiento para su participación en el estudio, fueron informados de lo que se trataba la investigación y el propósito de esta y solo participaron aquellos que estuvieron de acuerdo en participar (ver Anexo 4). Dado que los niños aun no son autónomos para dar su consentimiento informado de forma legal, fue necesario, además del consentimiento de sus padres, contar con su propio asentimiento para participar en la investigación.

8.4.3. *Uso y Acceso a la Información.*

La información de los participantes de esta investigación reposa en una base de datos digital, la cual solo tiene acceso el desarrollador de la página y la investigadora principal. El

manejo de esta información y su reserva de privacidad están protegidos por las normas y leyes nacionales para la protección y uso de datos personales.

8.5. Los Instrumentos

El instrumento utilizado para la aplicación de la actividad de evaluación investigativa, así como para el proceso de medición de las variables fue un instrumento digital. Se utilizó un cuestionario desarrollado en formato video, el cual es un juego de rol on-line llamado LEYENDAS DE AMAR que cuenta con un análisis de confiabilidad de la escala global mostró un α de Cronbach de 0,64 y fue creador por Marina Martínez González dentro de su tesis doctoral en ciencias sociales.

Este instrumento permite cuantificar las acciones y decisiones de los niños ante tres situaciones de conflicto en donde este debe decidir cómo actuar. El juego inicia con la selección de un personaje jugador (PJ), aquí el niño debe elegir entre las opciones por sexo y las características de cada uno de los personajes. Luego de esto pasa a la primera situación, el Bosque de los Druidas el conflicto se desarrolla contra un oponente (Personaje No Jugador PNJ) en igualdad de condiciones, el cual lo agredió y lo cuestiona por invadir su territorio (legitimación basada en quién inicia el conflicto), en la segunda situación Las Arenas Doradas los oponentes se muestran en inferioridad de condiciones le preguntan qué quiere de ellos (legitimación basada en la autoridad) y en la tercera situación el oponente es un personaje que se percibe más fuerte que el del participante quien se opone a permitirle continuar (legitimación basada en la violencia como último recurso) (ver Anexo 1).

A partir de cada situación se generan una serie de preguntas que dan cuenta si su acción es justificada con base en las creencias legitimadoras de la violencia. Asimismo, este instrumento

evalúa las fuentes de legitimación percibida, representada en los pares y los adultos, así como los escenarios en los cuales los participantes han observado con mayor frecuencia situaciones de violencia: el hogar, la calle o la televisión.

Para fines de esta investigación el Instrumento tuvo 2 momentos de aplicación. El primero se realizó antes de la implementación del modelo de convivencia intercultural y reconocimiento del otro a todos los sujetos; y el segundo se aplicó al finalizar la implementación del modelo al grupo tratamiento.

8.6. El Procedimiento

8.6.1. Fase 1.

Se realizó un estudio del estado del arte y marco teórico sobre la temática de la investigación, así como también la búsqueda del instrumento que nos permitiera evaluar los objetivos de la investigación. Para el acercamiento a la población, se llevó a cabo una serie de visitas a la secretaría de educación del municipio de soledad con el fin de solicitar los permisos para trabajar con las instituciones educativas de esta misma. Luego, se seleccionaron entonces las instituciones educativas que contaran con las características necesarias para la investigación.

Una vez hecho esto se presentó a las instituciones la investigación y se procedió a la recolección de las autorizaciones y permisos de los acudientes de los niños y niñas de la institución para iniciar con la primera aplicación del instrumento para la identificación de las creencias justificadoras de la violencia en las relaciones cotidianas (Ver Anexo 1).

8.6.2. Fase 2.

Se implementó el Modelo de Intervención Intercultural y Reconocimiento del Otro tomando como punto de partida las creencias identificadas en la fase anterior. La técnica para

implementar fue el taller vivencial, tomando como punto de partida el diálogo sobre las características culturales de los lugares de origen de los participantes, sus experiencias e intereses. De igual forma, se buscó deslegitimar el uso de la violencia como una forma socialmente aceptable de resolver los conflictos en las relaciones cotidianas, resignificando cada una de las creencias que justifican su uso instrumental.

Las actividades desarrolladas se apoyaron en un aplicativo informático, con el fin de hacerlas más atractivas para un público objetivo donde las tecnologías de la información y la comunicación han logrado una gran acogida. Esto además de aprovechar las ventajas ofrecidas por las TIC para la intervención socioeducativa, como son la reducción de costos, la ampliación de la cobertura y la disminución de los tiempos de comunicación e interacción, lo cual permitió agilizar el proceso de la investigación.

8.6.3. Fase 3.

Una vez finalizadas las actividades del modelo, se procedió a la segunda aplicación del instrumento con el fin de medir el impacto del Modelo de Convivencia intercultural y reconocimiento del otro en la deslegitimación del uso de la violencia. Luego se realizó el análisis de los datos con el programa Stata, y finalmente se construyó el presente estudio de investigación con base en los resultados arrojados.

A continuación, se presenta entonces el conjunto de resultados obtenidos durante el proceso investigativo, para su posterior análisis e interpretación a la luz de los conceptos teóricos expuestos y de las variables definidas para la actividad de evaluación investigativa. Estos resultados se inscriben en el macroproyecto de investigación liderado por el CIDHUM, y su propósito es validar el Modelo de Convivencia Intercultural.

9. Resultados

Para validar un Modelo de Convivencia Intercultural como el que propone el CIDHUM por medio de la implementación de una actividad de evaluación investigativa, es necesario que los resultados sean verificables, medibles y fiables. A continuación, se presentan los resultados obtenidos de la presente investigación con base en los conceptos teóricos propuestos Bronfenbrenner sobre el Modelo Ecológico del Desarrollo Humano; Iborra y Sanmartín acerca de la Taxonomía de la Violencia; y Bandura (2015) sobre los mecanismos psicológicos de la desconexión moral señalados en el Marco Teórico de la presente investigación.

El conjunto de estos resultados, así como su análisis e interpretación, dan cuenta de un proceso de cambio conductual en los participantes de la actividad investigativa. En ellos, podemos observar cómo, luego de la aplicación de la estrategia de intervención y de la implementación del Modelo de Convivencia Intercultural, los niños y niñas de 7 a 12 modelaron sus esquemas de pensamiento y las creencias legitimadoras frente al uso de la violencia, que tenían previo a la implementación del proceso de intervención, se fueron transformando y deslegitimando tras el ejercicio con los participantes.

Para el análisis de los datos arrojados por el instrumento de evaluación, (video juego Leyendas de Amar) se utilizó el programa Stata, con el cual se realizó un estudio estadístico del efecto del modelo de convivencia intercultural y reconocimiento del otro en la deslegitimación del uso de la violencia con las variables: edad, género del jugador y género del oponente: asimismo, se analizaron los mecanismos de desconexión moral mayormente utilizados para legitimar el uso de la violencia en las 3 situaciones de conflicto que presenta el instrumento (igualdad, ventaja, y desventaja). Por último, se darán a conocer cuáles son los escenarios de mayor uso para legitimar el uso de la violencia.

9.1. Análisis de los Mecanismos de desconexión moral usados por los niños (as) para legitimar el uso de la Violencia

A continuación, se presenta el análisis y la estimación de los parámetros utilizados en el proceso de intervención con el propósito de probar la hipótesis acerca del objetivo de investigación, y luego de haber planteado y definido los procedimientos estadísticos más apropiados. Aunque es importante recordar que la prueba de hipótesis estadísticas ya no es el propósito primario en la metodología de la investigación y el análisis de resultados, sino que actualmente se demanda mayor énfasis en la exactitud de la estimación de parámetros que en la prueba de hipótesis (Maxwell, Kelley & Rush, 2008), y se valoran aspectos tales como el tamaño del efecto y la significación práctica y clínica de los resultados (Thompson, 2002a), los siguientes resultados apuntan tanto a la validación del modelo y demostración de la hipótesis, como a la evaluación de sus efectos y exactitud de sus parámetros.

En este sentido, el tipo de validez seleccionado con el análisis de esta investigación es la validez de la conclusión estadística (que se refiere a si el método de análisis utilizado es correcto y si el valor de las estimaciones se aproxima al de la población). Esto, dado que se trata, como hemos podido observar, de una investigación de corte cuasiexperimental, por lo cual tanto la definición conceptual, como la operacionalización y el control de las variables, conducen a la demostración de estas hipótesis en los resultados, pero sobre todo en la magnitud de su efecto sobre los participantes.

Así pues, en el siguiente análisis se darán a conocer los resultados obtenidos con respecto al mecanismo que usaron los niños (as) involucrados en el Modelo de Convivencia

Intercultural y Reconocimiento del Otro para legitimar la violencia en cada una de las situaciones de conflicto planteadas en el video juego y de manera general.

9.1.2. *Mecanismos de Desconexión Moral Usados por los Niños para la Legitimación de la Violencia.*

La presentación de estos resultados se compone de las tablas estadísticas que se obtuvieron tras su análisis y medición de acuerdo con cada una de las situaciones expresadas en el instrumento y en el video juego de roles *on line*.

Tabla 5.

Mecanismos de Desconexión Moral Usados por los Niños (as) para Legitimación de la Situación 1 (Igualdad).

Mecanismos	Antes		Posterior	
	Control	Tratamiento	Control	Tratamiento
Justificación Moral	47%	45%	32%	33%
Transferencia de Responsabilidad	38%	35%	24%	29%
Distorsión de las Consecuencias	28%	29%	27%	24%
Etiquetación eufemística	34%	35%	24%	20%
Comparación Ventajosa	36%	32%	24%	22%
Culpabilizar a la Víctima	33%	32%	37%	33%
Deshumanizar a la Víctima	31%	33%	29%	34%

Fuente: Elaboración propia.

La Tabla 5 devela el comportamiento del grupo control y de tratamiento ex – antes y ex – post del Modelo de Convivencia Intercultural y Reconocimiento al Otro con respecto a cuál es el mecanismo que los niños (as) utilizan para legitimar la violencia en la primera situación del conflicto del videojuego (posición de igualdad). Se observa que inicialmente, el grupo control legitima la violencia en su mayoría a través de la justificación moral (47%), seguidamente, transferencia de responsabilidad (38%) y comparación ventajosa (36%). Los mecanismos que

menos utiliza los (as) niños (as) del grupo control antes de la implementación del modelo de convivencia intercultural y reconocimiento del otro son distorsión de las consecuencias (28%) y deshumanizar a la víctima (31%).

En el caso del grupo de tratamiento se presentan resultados similares. La justificación moral representa el mecanismo que tiene la mayor frecuencia de uso por parte de los niños (as) (45%). Sin embargo, a diferencia del grupo control, el grupo de tratamiento legitima la violencia en segunda medida por medio de la transferencia de responsabilidad (35%) y etiquetación eufemística (35%) con un mismo porcentaje. Es decir, los mecanismos más usados antes del modelo de convivencia intercultural y reconocimiento al otro para ambos grupos son similares con la única salvedad que en el grupo de tratamiento hacen un uso mayor de la etiquetación eufemística y no de la comparación ventajosa. Además, los mecanismos menos usados por parte del grupo tratado son la distorsión de las consecuencias (29%), comparación ventajosa (32%) y culpabilizar a las víctimas (32%).

Por otro lado, la tabla también permite analizar los resultados de cómo los niños (as) justifican la legitimación de la violencia luego del Modelo de Convivencia Intercultural y Reconocimiento del Otro. Los resultados sugieren que, para el grupo control, los 3 mecanismos principales para legitimar la violencia son: culpabilizar a la víctima (37%), justificación moral (32%) y deshumanizar a la víctima (29%). Lo que conduce a que, la justificación moral dejó de ser el mecanismo más utilizado para legitimar la violencia ya que culpabilizar a la víctima fue el mecanismo con más elección.

De igual forma, el análisis en el grupo de tratamiento es bastante interesante. Deshumanizar a la víctima (34%), justificación moral (33%) y culpabilizar a la víctima (33%)

son los mecanismos que los niños más usaron luego de aplicarles el modelo de convivencia intercultural y reconocimiento al otro. Es decir, en comparación con los resultados que arrojó el grupo de tratamiento antes del Modelo de Convivencia Intercultural y reconocimiento al otro, se encuentra que, la legitimación de la violencia por parte de los niños (as) disminuyó. Además, hubo un cambio abrupto en los mecanismos que más utilizan los niños (as) para legalizar la violencia ya que inicialmente, deshumanizar a la víctima y culpabilizar a la víctima ocupaban el cuarto y sexto puesto de mecanismo de legitimación, respectivamente. Por último, los mecanismos que menos utilizó el grupo de tratamiento luego del modelo de convivencia intercultural y reconocimiento al otro fueron: etiquetación eufemística (20%), comparación ventajosa (22%) y distorsión de las consecuencias (24%).

Cabe resaltar que el mecanismo titulado como ‘Difusión de la responsabilidad’ no fue usado por los niños para legitimar la violencia en la primera situación. Por lo anterior, no fue tenido en cuenta para desarrollar las estadísticas escritas en la Tabla 5.

A la luz de los conceptos teóricos expresados por Bronfenbrenner, Iborra y Sanmartín, y Bandura (2015), podemos interpretar que, a partir del contexto de los participantes, los sistemas de su entorno y los tipos de violencia a los que se ven expuestos o en los que participan, se presentan unas creencias legitimadoras de la violencia arraigadas en la dimensión cultural de la conducta, las cuales es posible, de acuerdo con la hipótesis de esta investigación, medir y transformar para lograr cambios conductuales en los participantes que validen el Modelo de Convivencia Intercultural.

Así pues, el análisis de estos resultados propone que, habiendo una situación *ex ante* de la implementación de la actividad de intervención e investigación evaluativa, en la que los

participantes tenían unos mecanismos de desconexión moral asociados a una serie de creencias legitimadoras de la violencia, es posible una situación *ex post*, en la que se transforman estas creencias legitimadoras al igual que los mecanismos de desconexión moral en los participantes de la actividad de evaluación investigativa, lo cual permitiría demostrar la hipótesis de que el Modelo de Intervención Cultural, efectivamente tiene efectos positivos en sus participantes.

Tabla 6.

Mecanismos de desconexión moral usados por los niños (as) para legitimación de la violencia para la Situación 2 (Ventaja).

Mecanismos	Antes		Posterior	
	Control	Tratamiento	Control	Tratamiento
Justificación Moral	29%	42%	13%	38%
Transferencia de Responsabilidad	18%	38%	13%	48%
Distorsión de las Consecuencias	12%	33%	13%	43%
Etiquetación eufemística	12%	26%	13%	38%
Comparación Ventajosa	12%	32%	0%	38%
Culpabilizar a la Víctima	29%	42%	13%	38%
Deshumanizar a la Víctima	35%	34%	13%	38%

Fuente: Elaboración propia.

La Tabla 6 ayuda a identificar cuáles son los mecanismos que más utilizaron los niños (as) para legitimar la violencia en la segunda situación de conflicto (posición de ventaja para el jugador). Para la segunda situación se repite que el mecanismo difusión de la responsabilidad no fue usado por los niños para legitimar la violencia cuando se presentaron en una situación de ventaja frente al oponente.

Con respecto al grupo control, los resultados obtenidos muestran que el porcentaje de niños (as) que legitiman la violencia es muy inferior al de la situación 1 para ambos periodos de análisis (ex – antes y ex – post a la prueba). Además, los mecanismos que más se utilizaron para

legitimar la violencia ex – antes fueron deshumanizar a la víctima (35%), la justificación moral (29%) y culpabilizar a la víctima (29%), mientras que, los mecanismos más usados fueron distorsión de las consecuencias, etiquetación eufemística y comparación ventajosa, cada una con 12%.

Siguiendo con el grupo control, la tabla 6 muestra que luego de ejecutarse el modelo de convivencia intercultural y reconocimiento al otro, se presenta una situación particular. Todos los mecanismos de legitimación presentan el mismo porcentaje (13%), menos comparación ventajosa (0%).

En el caso del grupo de tratamiento, los resultados obtenidos demuestran que la justificación moral (42%), culpabilizar a la víctima (42%) y la transferencia de responsabilidad (38%) son los mecanismos más utilizados por los niños (as) antes de la implementación del modelo de convivencia intercultural y reconocimiento del otro cuando se encuentran en una situación de ventaja frente a su oponente en el juego.

Luego de aplicar el modelo de convivencia intercultural y reconocimiento al otro para el grupo de niños (as) tratados, los resultados en la segunda situación de conflicto varían. La transferencia de responsabilidad pasa a ser el mecanismo de legitimación que más se utiliza por los niños (as) (48%) junto a la distorsión de las consecuencias (43%). El resto de mecanismo presentan resultados idénticos (38%).

Al igual que en los resultados anteriores, encontramos una situación previa, que se transforma tras la aplicación del Modelo de Convivencia Intercultural. De esta forma, se demuestra nuevamente la hipótesis señalada. Sin embargo, una actividad de investigación evaluativa posterior permitiría observar si estos cambios perduran en el tiempo a lo largo del

desarrollo de los participantes, o si es necesario considerar actividades de seguimiento para la Estrategia de Investigación liderada por el CIDHUM.

Tabla 7.

Mecanismos de desconexión moral usados por los niños (as) para la legitimación de la violencia para la situación 3 (desventaja).

Mecanismos	Antes		Posterior	
	Control	Tratamiento	Control	Tratamiento
Justificación Moral	62%	41%	33%	5 36%
Transferencia de Responsabilidad	43%	33%	13%	2 39%
Distorsión de las Consecuencias	38%	26%	33%	7 30%
Etiquetación eufemística	38%	30%	27%	6 32%
Comparación Ventajosa	24%	30%	33%	4 38%
Culpabilizar a la Víctima	38%	35%	13%	1 43%
Deshumanizar a la Víctima	52%	46%	13%	3 39%

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, la Tabla 7 posibilita analizar los resultados de legitimación de la violencia por mecanismo para la tercera situación de conflicto (posición de desventaja). En esta estación, el jugador se encuentra en una situación de desventaja frente a su oponente en el video juego.

Antes de la implementación del modelo de convivencia intercultural y reconocimiento al otro, los niños (as) en la tercera situación para el grupo control legitiman la violencia en mayor medida a través de la justificación moral (62%), deshumanizar a la víctima (52%) y transferencia de responsabilidad (43%). Por tanto, los mecanismos que menos se utilizan son la comparación ventajosa (24%), distorsión de las consecuencias, etiquetación eufemística y culpabilizar a la víctima (cada una con 38%). Además, la difusión de la responsabilidad fue un mecanismo que ningún niño (a) eligió para legitimar la violencia.

Cuando se analiza los resultados del grupo control luego del modelo de convivencia intercultural y reconocimiento al otro, los mecanismos que más se utilizaron fueron la justificación moral, distorsión de las consecuencias y comparación ventajosa, las cuales presentaron cada una 33%. Cabe resaltar que la justificación moral sigue siendo el mecanismo que más se usó, pero pasó del 62% al 33%. Asimismo, la deshumanización de la víctima que inicialmente estaba en 52% pasó a tan solo 13%, siendo reemplazado en el segundo lugar por la transferencia de responsabilidad y comparación ventajosa.

Por otro lado, el grupo de tratamiento antes del modelo de convivencia intercultural y reconocimiento al otro muestra que el mecanismo más usado para legitimar la violencia fue el de deshumanizar a la víctima (46%), justificación moral (41%) y culpabilizar a la víctima (35%). Asimismo, los mecanismos que menos se usaron fueron transferencia de responsabilidad (33%), etiquetación eufemística (30%), comparación ventajosa (30%) y distorsión de las consecuencias (26%).

Luego, en el periodo 2 o ex – post, el grupo de tratamiento decide legitimar la violencia de la siguiente forma: culpabilizar a la víctima (43%), transferencia de responsabilidad (39%) y deshumanizar a la víctima (39%). Finalmente, los mecanismos que menos se usaron fueron la comparación ventajosa (38%), justificación moral (36%), etiquetación eufemística (32%) y distorsión de las consecuencias (30%).

Es decir, culpabilizar a la víctima que es - antes del modelo de convivencia intercultural y reconocimiento al otro ocupaba el tercer lugar de mecanismo para legitimar la violencia, se convirtió en el mecanismo más usado. La justificación moral que antes del modelo de convivencia intercultural y reconocimiento al otro ocupaba el segundo puesto de elección para

legitimar la violencia pasó al quinto lugar. A continuación, analizaremos cuáles fueron los mecanismos de desconexión moral mayormente utilizados por los niños (as) antes y después de la aplicación del modelo de convivencia intercultural y reconocimiento del otro para legitimar el uso de la violencia.

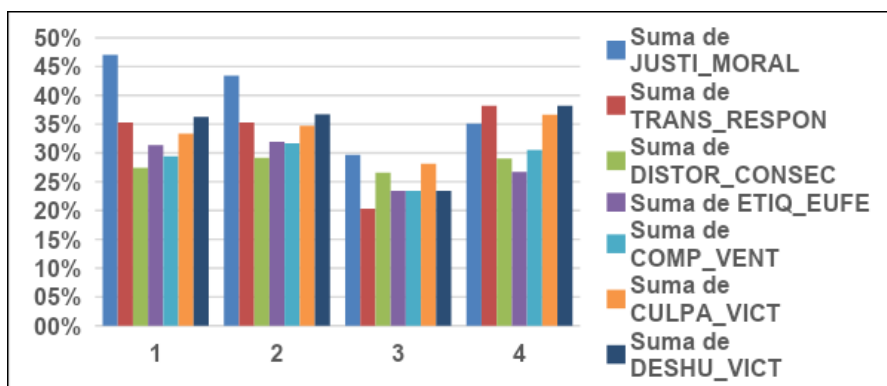
En conclusión, podemos observar que en cada una de las situaciones que componían el juego de roles hubo un cambio en el uso de estos mecanismos de desconexión por parte de los participantes. Aunque esto permitiría una aproximación para la demostración de la hipótesis señalada, se consideró importante identificar además la frecuencia en el uso de estos mecanismos por parte de los participantes. Esto, con el propósito de asociar la frecuencia en el uso de estos mecanismos con las creencias legitimadoras de la violencia en el contexto su propio contexto. A continuación, se presentan estos resultados.

9.1.3. Uso de los mecanismos de desconexión moral con mayor frecuencia en los participantes.

El Gráfico 1 nos muestra cuáles fueron los mecanismos que más se usaron de manera general en el videojuego por parte de los niños sin discriminar por las 3 situaciones de conflicto. Específicamente, se encuentra información con respecto al pretest y post para el grupo control y tratado. Se puede observar que ex antes de aplicar el modelo de convivencia intercultural y reconocimiento del otro, el mecanismo que se utilizó con mayor frecuencia en el grupo control fue la justificación moral (47%), seguidamente, deshumanizar a la víctima (36%), transferencia de responsabilidad (35%) y culpabilizar a la víctima (33%). Los mecanismos menos usados por los niños fueron etiquetación eufemística (31%), comparación ventajosa (29%) y distorsión de las consecuencias (27%).

Gráfico 1.

Mecanismos de desconexión moral usados por los niños (as) para legitimar la violencia.



Fuente: Elaboración propia.

Los resultados para el grupo control post test muestran que la legitimación de la violencia se redujo considerablemente. La justificación moral continuó siendo el mecanismo de desconexión moral más utilizado por los niños, pero esta vez solo con el 30%. Luego de aplicarse la prueba, culpabilizar a la víctima fue el segundo mecanismo que los niños más usaron (28%), seguido de distorsión de las consecuencias (27%), deshumanizar a la víctima, etiquetación eufemística y comparación ventajosa (cada una de ellas con 23%) y, por último, la transferencia de conocimiento (20%). Cabe resaltar, el cambio que se presentó en la transferencia de responsabilidades, al pasar de ser el segundo mecanismo más usado por los niños para legitimar la violencia a ser el menos usado.

En el caso del grupo de tratamiento se encuentran que, en el pretest, la justificación moral es el mecanismo más usado con 43%, es decir, 4 puntos menos que en el grupo control. Asimismo, deshumanizar a la víctima (37%), transferencia de responsabilidades y culpabilizar a la víctima (35%), son los mecanismos que los niños más usaron antes de aplicarse el programa.

Cuando se implementó el modelo de convivencia intercultural y reconocimiento al otro, el Gráfico muestra que la justificación moral pasa a ocupar el cuarto lugar de mecanismo más usados por los niños para legitimar la violencia con un 35%. El primer puesto, entonces, es ocupado por deshumanizar a la víctima junto a la transferencia de responsabilidades (38%), seguidamente, culpabilizar a la víctima (37%). Finalmente, la comparación ventajosa (31%), distorsión de las consecuencias (29%) y etiquetación eufemística (27%) fueron los mecanismos que menos usaron los niños luego de aplicarse el test en ellos.

Para todos los casos pretest y post test tanto con grupo control y tratamiento, el mecanismo difusión de la responsabilidad no fue utilizado por los niños (as) para legitimar el uso de la violencia.

Ahora bien, una vez identificados estos mecanismos de desconexión moral antes y después del proceso de intervención, la frecuencia en el uso de estos mecanismos por parte de los participantes se propone mostrar y analizar los resultados de la implementación del Modelo de Convivencia Intercultural y Reconocimiento del Otro para demostrar la hipótesis de qué es posible generar efectos positivos en los participantes a partir de la implementación de estos modelos.

9.2. Efecto del Modelo de Convivencia Intercultural y reconocimiento del otro en la deslegitimación del uso de la violencia en niños (as)

Una vez desplegado en análisis estadístico de los resultados, es importante notar que las conductas de los niños (as) que participaron durante la investigación varían en los momentos *ex-ante* y *ex post*. A continuación, analizaremos el efecto del modelo de convivencia intercultural y reconocimiento del otro en la deslegitimación del uso de la violencia en niños (as) por edad,

género del jugador y del oponente en las 3 situaciones de conflicto que presenta el instrumento (igualdad, ventaja, y desventaja).

9.2.1. Primera Situación de Conflicto (igualdad).

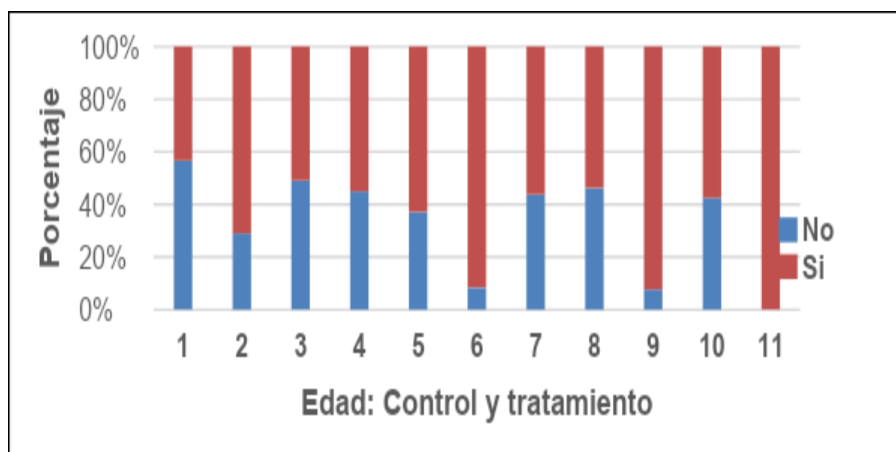
En este apartado, se presentan los gráficos de los resultados obtenidos para la medición de la primera Situación de Conflicto (Igualdad) de acuerdo con las edades de los niños y niñas de 7 a 12 años que participaron del estudio en la situación ex ante y ex post a la aplicación de la actividad investigativa.

9.2.1.1. Por Edades.

El rango etario de los participantes puede ser un factor relacionado con los mecanismos de desconexión moral y con las creencias legitimadoras de la violencia en su contexto. En este subcapítulo, se presentan los resultados de esta relación.

Gráfico 2.

Legitimación de la violencia: ex-ante por edades.



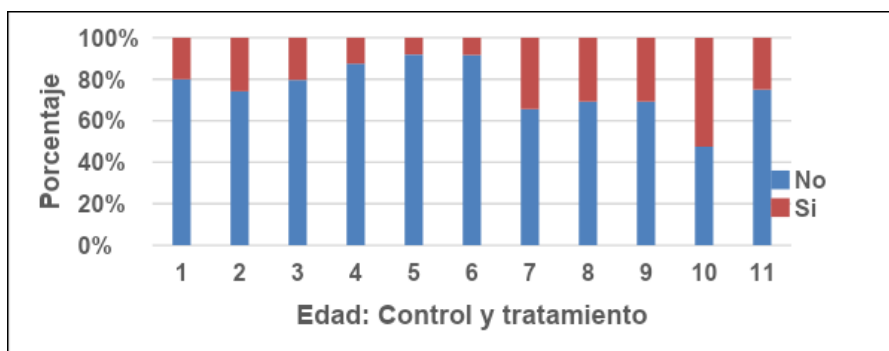
Fuente: Elaboración propia.

En el gráfico anterior podemos observar que casi el 60% de los participantes del grupo de control y tratamiento legitimaron el uso de la violencia por medio de un mecanismo de

desconexión moral asociado. Sin embargo, en el siguiente gráfico, podemos observar que esta situación se transforma tras la aplicación del Modelo de Convivencia Intercultural, tras el cual, la proporción estadística se invierte, dando cuenta de los efectos del Modelo.

Gráfico 3.

Legitimación de la violencia: ex-post por edades.



Fuente: Elaboración propia.

Así, en el Gráfico 2 y 3 se observa la forma en cómo los niños(as) legitiman la violencia teniendo en cuenta la edad y desagregados por grupo de control y tratamiento. En términos generales, se puede observar que independientemente del grupo en el que se encuentre el niño (tratamiento o control), en la mayoría de los grupos de edades, los niños legitiman la violencia en más del 50%. Dicho resultado cambia drásticamente cuando se aplica el modelo de convivencia intercultural y reconocimiento del otro (ver Gráfico 3) donde se observa que, por grupos de edades, la mayoría de los grupos reducen la legitimación de la violencia a menos del 40%.

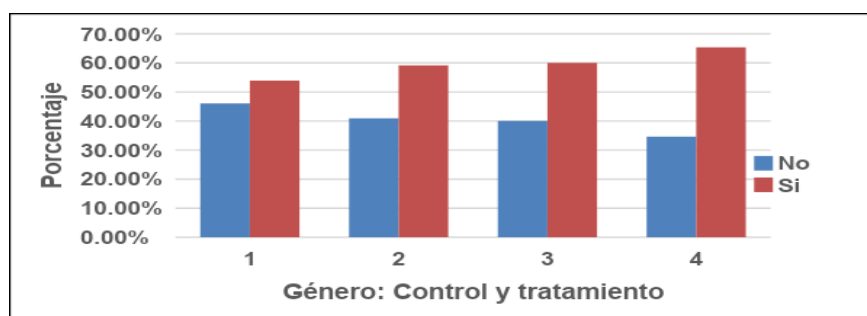
9.2.1.2. Género del jugador.

En este apartado, se presentan los gráficos de los resultados obtenidos para la medición de la primera Situación de Conflicto (Igualdad) de acuerdo con el género de los niños y niñas de 7 a 12 años que participaron del estudio en la situación ex ante y ex post a la aplicación de la actividad de intervención e investigación evaluativa. Al igual que en el segmento anterior, estos

resultados corresponden y dan cuenta de un proceso de transformación y modificación de los mecanismos de desconexión moral asociados a las creencias legitimadoras de la violencia en el contexto de los participantes tras la implementación del Modelo.

Gráfico 4.

Legitimación de la violencia: ex-ante por género del niño (a).

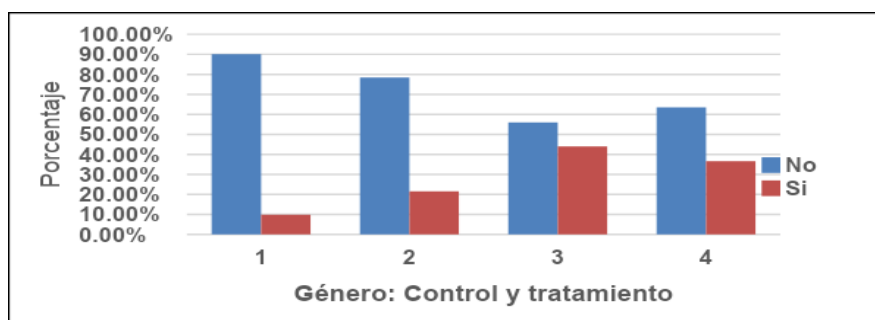


Fuente: Elaboración propia.

Si bien, el gráfico muestra que los niños (en color rojo) tienden a legitimar la violencia en mayor medida que las niñas, no podemos afirmar que esto obedezca a una condición de género innata en los participantes. Sin embargo, de acuerdo con el siguiente gráfico, sí podemos afirmar que es posible modificar estos parámetros con la aplicación del Modelo de Convivencia Intercultural, más allá del género de los participantes.

Gráfico 5.

Legitimación de la violencia: ex-post por género del niño (a).



Fuente: Elaboración propia.

Los resultados desagregados por género del jugador y grupo de control o tratamiento ex antes del modelo de convivencia intercultural y reconocimiento del otro se muestran en el Gráfico 4, mediante el Gráfico es posible concluir que, los niños tienden a legitimar la violencia en mayor proporción que las niñas.

Ahora bien, al aplicar el modelo de convivencia intercultural y reconocimiento al otro, se observa que en el grupo de tratamiento se mantiene la tendencia, esto es, los hombres legitiman la violencia en mayor proporción que las mujeres.

No obstante, la reducción, en ambos géneros (en el tratamiento) la proporción de los que legitiman la violencia se reduce en gran medida. Por su parte, en el grupo de control se observa un cambio en la tendencia, pues, los resultados arrojan que, post test, las mujeres legitiman la violencia en mayor proporción.

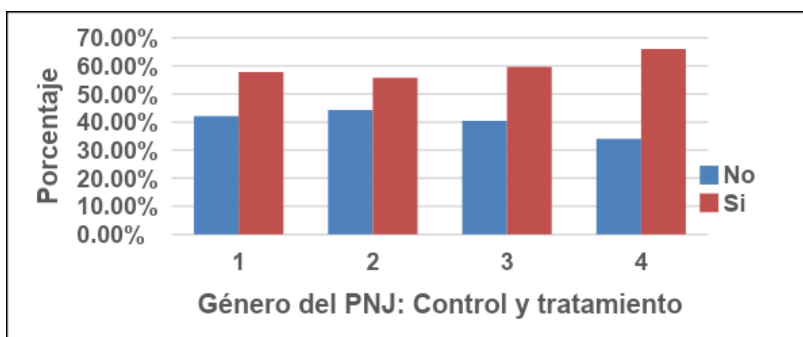
9.2.1.3. Por Género del Oponente.

En este apartado, se presentan los gráficos de los resultados obtenidos para la medición de la primera Situación de Conflicto (Igualdad) de acuerdo con el género de los niños y niñas de 7 a 12 años con respecto al oponente o personaje no jugador (PNJ) que participaron del estudio en la situación ex ante y ex post a la aplicación de la actividad de intervención e investigación evaluativa.

En el Gráfico 6, se pretende observar si existe o no una relación directa entre el género de los participantes y las conductas violentas asociadas a los mecanismos de desconexión moral por parte de los victimarios. Esto, en cuanto es considerado que, en el contexto de los participantes, existen también creencias legitimadoras de la violencia y mecanismos de desconexión moral asociados a problemáticas de género.

Gráfico 6.

Legitimación de la violencia: ex-ante por género del PNJ.

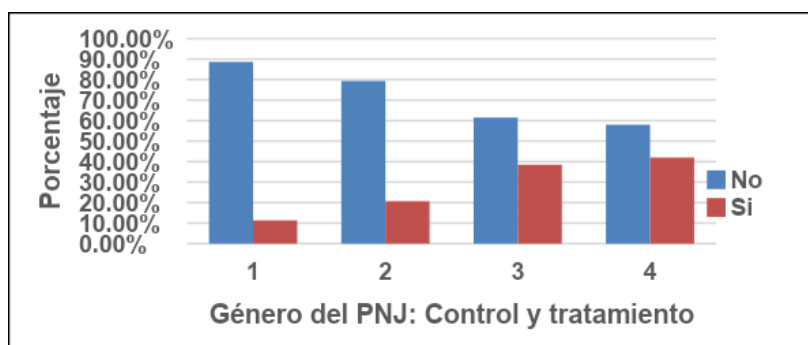


Fuente: Elaboración propia.

De esta forma, podemos comparar observar que, antes de la aplicación del Modelo, el género de los participantes era un factor influyente tanto en los mecanismos de desconexión moral como en las creencias asociadas a la legitimación de la violencia. Esta situación fue transformada tras la aplicación del instrumento como podemos observar en el Gráfico 7.

Gráfico 7.

Legitimación de la violencia: ex-post por género del PNJ.



Fuente: Elaboración propia.

Así, los Gráficos 6 y 7 muestran el comportamiento de los niños analizados a la hora de legitimar la violencia con respecto al sexo del oponente o personaje no jugador (PNJ). Para el grupo control, los resultados muestran que antes de aplicarse el Modelo de Convivencia

Intercultural y Reconocimiento del Otro, los niños (as) eligen atacar a su oponente independientemente del género de este. El Gráfico 7 nos muestra que los niños (as) del grupo control atacan en mayor medida al oponente cuando su género es masculino (66%).

Asimismo, el Gráfico 6 nos aporta información para el grupo de tratamiento. Se encuentra que es – antes del modelo de convivencia intercultural y reconocimiento al otro, los niños(as) prefieren atacar a su oponente. Cuando el PNJ es de género femenino el 58% de los niños (as) deciden atacar. Además, para los oponentes del video que presentan género masculino, solo el 44% de los niños deciden no atacarlos. Es decir, los niños (as) del grupo control prefieren atacar al PNJ cuando es de género femenino, mientras que, el grupo de tratamiento atacó en mayor medida al oponente cuando su género era masculino.

La situación post test con respecto a legitimación de la violencia por género del PNJ está representada por el Gráfico 7. El Gráfico hace evidente un cambio en los porcentajes de ataque por parte de los niños(as) a su oponente en los videojuegos. Al aplicar el modelo de convivencia intercultural y reconocimiento al otro, ambos grupos de análisis (control y tratamiento) evitan atacar a su oponente con mayor frecuencia.

El grupo control deslegitima la violencia en mayor medida cuando el PNJ es de género femenino (62%), mientras que es masculino deslegitima la violencia en 58%. El grupo de tratamiento prefiere no atacar a su oponente preferiblemente cuando es femenino (88.68%), mientras que, si es masculino el niño evita atacar en un 79%.

En conclusión, en este apartado pudimos observar de qué manera se transforman cada uno de los parámetros de la legitimación de la violencia en el contexto de los participantes dentro de la Primera Situación de Conflicto (Igualdad) antes y después de la aplicación del Modelo.

9.2.2. Segunda Situación de Conflicto (Ventaja)

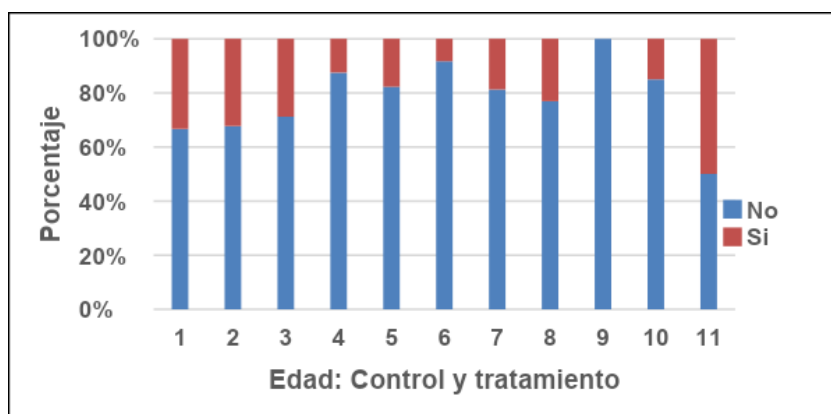
En este apartado, se presentan los gráficos de los resultados obtenidos para la medición de la Segunda Situación de Conflicto (Ventaja) de acuerdo con las edades de los niños y niñas de 7 a 12 años que participaron del estudio en la situación ex ante y ex post a la aplicación de la actividad investigativa.

9.2.2.1. Por Edades.

El rango etario de los participantes puede ser un factor relacionado con los mecanismos de desconexión moral y con las creencias legitimadoras de la violencia en su contexto. En este subcapítulo, se presentan los resultados de esta relación en la Segunda Situación de Conflicto.

Gráfico 8.

Legitimación de la violencia: ex-ante por edades (a).

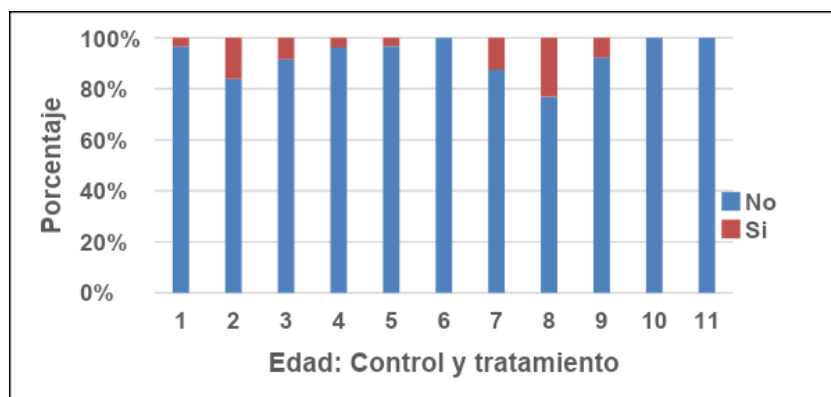


Fuente: Elaboración propia.

En el gráfico anterior podemos observar que más del 60% de los participantes del grupo de control y tratamiento legitimaron el uso de la violencia por medio de un mecanismo de desconexión moral asociado. Sin embargo, en el siguiente gráfico, podemos observar que esta situación se transforma tras la aplicación del Modelo de Convivencia Intercultural, tras el cual, la proporción estadística se invierte, dando cuenta de los efectos del Modelo.

Gráfico 9.

Legitimación de la violencia: ex-post por grupos de edad.



Fuente: Elaboración propia.

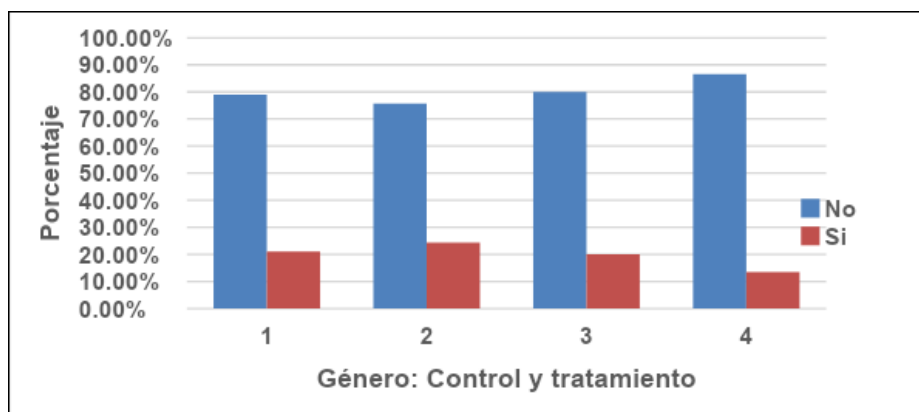
Los Gráficos 8 y 9 analizan cómo se comportaron las decisiones de los niños ex – antes y ex – post a la prueba, según edades para cada uno de los grupos analizados. Se observa que los niños deslegitiman la violencia en más del 50% para cada una de las edades, tanto en el grupo control como el grupo de tratamiento en el pretest (Gráfico 8). Además, se observa que el grado de deslegitimación de la violencia aumentó de forma radical en el post test ya que los niños (as) deslegitimaron la violencia al menos en un 70% en cada una de las edades (Gráfico 10).

9.2.2.2. Género del jugador.

Al igual que en la primera situación de conflicto, se presentan los gráficos de los resultados obtenidos para la medición de la segunda Situación de Conflicto (Ventaja) de acuerdo con el género de los niños y niñas de 7 a 12 años que participaron del estudio en la situación ex ante y ex post a la aplicación de la actividad de intervención e investigación evaluativa. El Gráfico 10 nos permite observar en qué medida, la legitimación de la violencia se relaciona con el género de los participantes en la Segunda Situación de Conflicto (Ventaja). Esto con el propósito de establecer una comparación con los datos obtenidos *ex post*.

Gráfico 10.

Legitimación de la violencia: ex-ante por género de los niños (as).

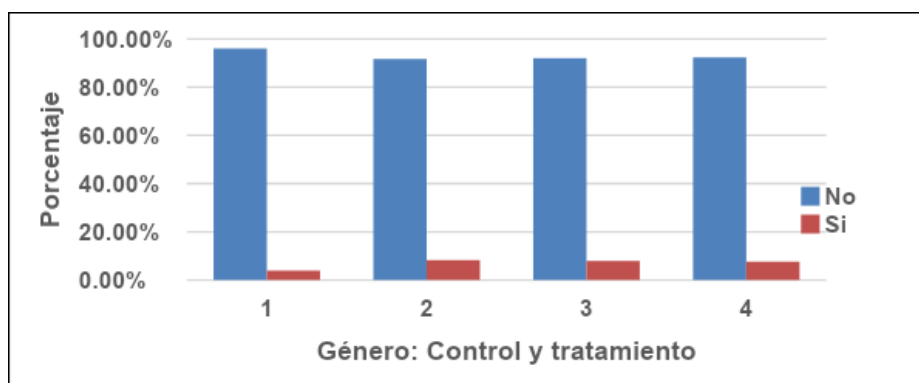


Fuente: Elaboración propia.

Si bien, el grafico muestra que los niños (en color azul) tienden a legitimar la violencia en mayor medida que las niñas, no podemos afirmar que esto obedezca a una condición de género innata en los participantes. Sin embargo, de acuerdo con el siguiente gráfico, sí podemos afirmar que es posible modificar estos parámetros con la aplicación del Modelo de Convivencia Intercultural, más allá del género de los participantes.

Gráfico 11.

Legitimación de la violencia: ex-post por género de los niños (a).



Fuente: Elaboración propia.

En el caso de los resultados desagregados por género y grupo control y tratamiento para la segunda estación, el Gráfico 11 muestra que, independiente del género del niño (a), prefieren deslegitimar la violencia de forma contundente, más del 70% de los niños (as) prefieren evitar la violencia. Aun así, luego de aplicarse el modelo de convivencia intercultural y reconocimiento al otro, se hace todavía más amplio el margen de diferencia en el número de niños (as) que prefieren solucionar sus problemas sin avalar la violencia. Ambos grupos de niños (as) involucrados prefieren deslegitimar la violencia en más del 80% luego de practicarse el test independientemente del género al que pertenezcan (Gráfico 11).

9.2.2.3. Por Género del Oponente (PNJ).

En este apartado, se presentan los gráficos de los resultados obtenidos para la medición de la segunda Situación de Conflicto (Igualdad) de acuerdo con el género de los niños y niñas de 7 a 12 años con respecto al oponente o personaje no jugador (PNJ) que participaron del estudio en la situación ex ante y ex post a la aplicación de la actividad de intervención e investigación evaluativa.

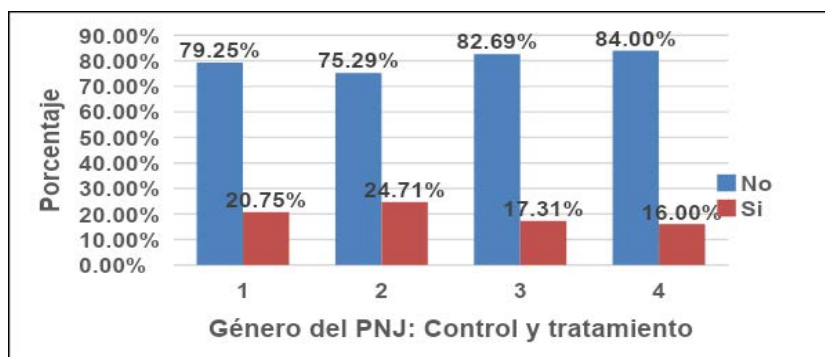
Al igual que en el segmento anterior, se pretende observar si existe o no una relación directa entre el género de los participantes y las conductas violentas asociadas a los mecanismos de desconexión moral por parte de los victimarios en la segunda Situación de Conflicto (Ventaja). Esto, en cuanto es considerado que, en el contexto de los participantes, existen también creencias legitimadoras de la violencia y mecanismos de desconexión moral asociados a problemáticas de género.

Así, los Gráficos 12 y 13 muestran los resultados estadísticos de este componente y su respectivo análisis e interpretación. Dado que existen diferencias en cuanto observamos que, de

acuerdo con el rol de los participantes, y cada una de las situaciones de conflicto presentadas, se ejercen en diversa medida tanto los mecanismos de desconexión moral, como las creencias legitimadoras de la violencia.

Gráfico 12.

Legitimación de la violencia: ex-ante por género del PNJ.

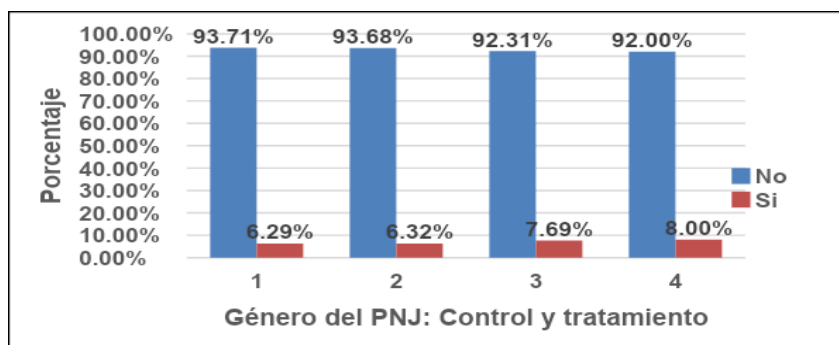


Fuente: Elaboración propia.

De esta forma, podemos comparar observar que, antes de la aplicación del Modelo, el género de los participantes era un factor influyente tanto en los mecanismos de desconexión moral como en las creencias asociadas a la legitimación de la violencia. Esta situación fue transformada tras la aplicación del instrumento como podemos observar en el Gráfico 13.

Gráfico 13.

Legitimación de la violencia: ex-post por género del PNJ



Fuente: Elaboración propia.

Por último, los Gráficos 12 y 13 muestran cómo reaccionan los (as) niños (as) a la hora de legitimar la violencia y la influencia en esta decisión del género del PNJ con respecto al pre y post test. Los resultados muestran que ambos grupos analizados prefieren deslegitimar la violencia. El grupo control y tratado atacan aproximadamente en la misma medida a su oponente sin importar si el PNJ sea de género masculino o femenino. Específicamente, pretest, el grupo control ataca al PNJ en un 17% y 16% cuando el género de su oponente es femenino y masculino, respectivamente. El grupo tratado ataca a su oponente cuando es masculino en un 21% y femenino en 25%.

Post test (Gráfico 13), el margen de deslegitimación de la violencia se amplía. Los niños del grupo control y grupo tratado tiene comportamientos muy similares. Ambos grupos prefieren no atacar a su oponente cuando es de género femenino mientras que, la legitimación de la violencia cuando el PNJ es masculino es un poco mayor en ambos grupos (7.16%).

9.2.3. Tercera Situación de Conflicto (Desventaja).

En este apartado, se presentan los gráficos de los resultados obtenidos para la medición de la Tercera Situación de Conflicto (Desventaja) de acuerdo con las edades de los niños y niñas de 7 a 12 años que participaron del estudio en la situación ex ante y ex post a la aplicación de la actividad investigativa.

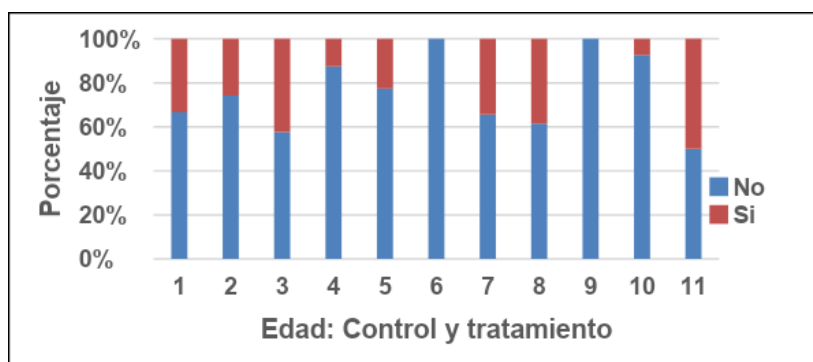
9.2.3.1. Por Edades.

El rango etario de los participantes puede ser un factor relacionado con los mecanismos de desconexión moral y con las creencias legitimadoras de la violencia en su contexto. En este subcapítulo, se presentan los resultados de esta relación en la Tercera Situación de Conflicto.

Esta clasificación según la edad de los participantes se asocia además a procesos psicológicos particulares de su estado de desarrollo social y cognitivo de acuerdo con su edad.

Gráfico 14.

Legitimación de la violencia: ex-ante por edades.

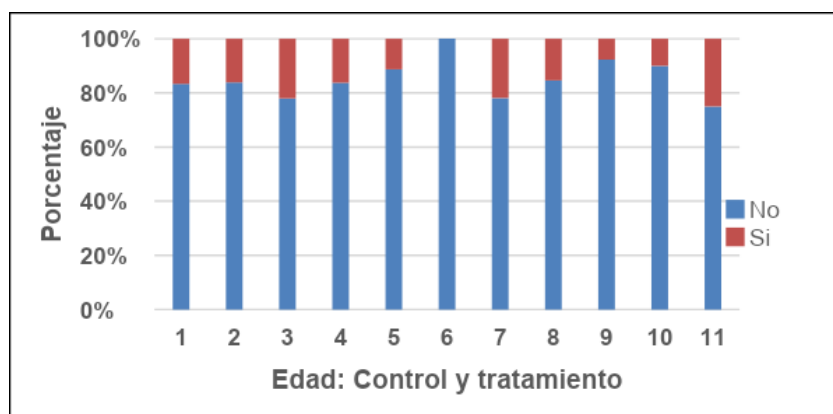


Fuente: Elaboración propia.

En el gráfico anterior podemos observar que más del 60% de los participantes del grupo de control y tratamiento legitimaron el uso de la violencia por medio de un mecanismo de desconexión moral asociado. Sin embargo, en el siguiente gráfico, podemos observar que esta situación se transforma tras la aplicación del Modelo de Convivencia Intercultural.

Gráfico 15.

Legitimación de la violencia: ex-post por edades.



Fuente: Elaboración propia.

Así, en el Gráfico 14 se observa cómo los niños (as) legitiman la violencia con respecto a su edad y teniendo en cuenta al grupo en el que se encuentran (control o tratamiento). Se puede concluir que sin importar el grupo al que pertenece el niño (a), en la mayoría de las edades los niños prefieren deslegitimar la violencia (en al menos el 50%). Los resultados anteriormente mencionados mantienen la misma tendencia luego de implementarse el modelo de convivencia intercultural y reconocimiento al otro, pero el número de niños que deslegitiman la violencia pasa a más del 70% en cada una de las edades y grupos analizados.

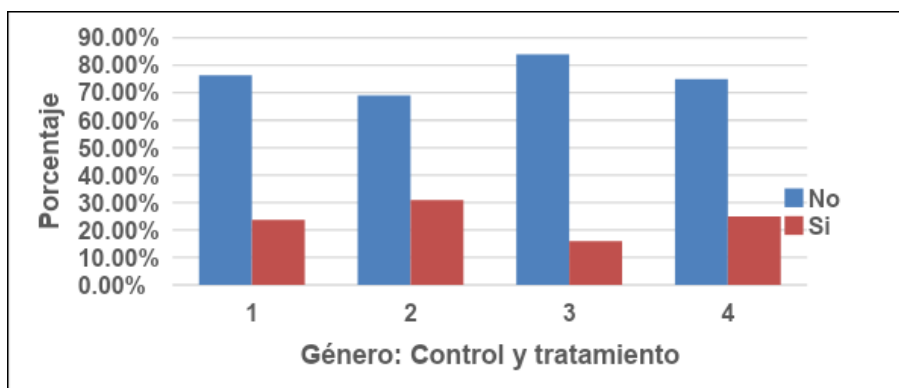
9.2.3.2. Género del Jugador.

Al igual que en las dos primeras situaciones de conflicto, se presentan a continuación los gráficos de los resultados obtenidos para la medición de la Tercera Situación de Conflicto (Desventaja) de acuerdo con el género de los niños y niñas de 7 a 12 años que participaron del estudio en la situación *ex ante* y *ex post* a la aplicación de la actividad de intervención e investigación evaluativa. El Gráfico 16 nos permite observar en qué medida, la legitimación de la violencia se relaciona con el género de los participantes en la Tercera Situación de Conflicto (Desventaja). Esto con el propósito de establecer una comparación con los datos obtenidos *ex post*.

De igual forma que en cada uno de los parámetros anteriores, podemos observar una transformación en la legitimación de la violencia por parte de los participantes, que valida la aplicación del Modelo de Convivencia Intercultural y Reconocimiento del Otro. Así, es preciso considerar que, de acuerdo con estos resultados y los resultados anteriores, se demuestra la hipótesis de qué es posible generar efectos positivos y de mejoramiento en la conducta a través de la aplicación de estos modelos de intervención.

Gráfico 16.

Legitimación de la violencia: ex-ante por género de los niños (as).

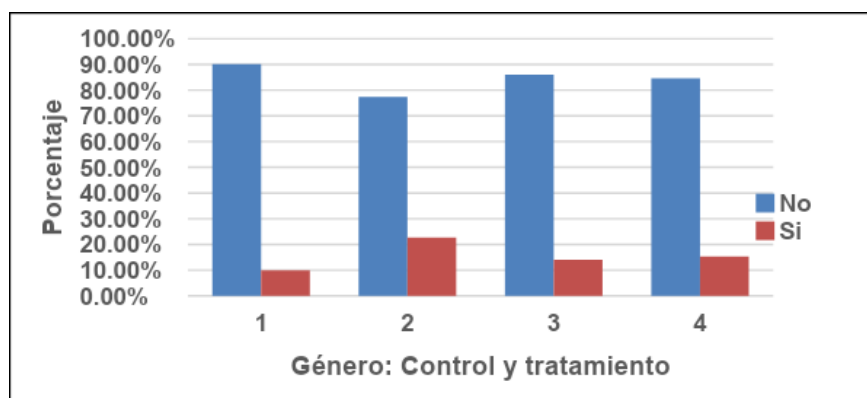


Fuente: Elaboración propia.

Si bien, el grafico muestra que las niñas (en color azul) tienden a legitimar la violencia en menor medida que las niñas, no podemos afirmar que esto obedezca a una condición de género innata en los participantes. Sin embargo, de acuerdo con el siguiente gráfico, sí podemos afirmar que es posible modificar estos parámetros con la aplicación del Modelo de Convivencia Intercultural, más allá del género de los participantes.

Gráfico 17.

Legitimación de la violencia ex-post por género del niño (a).

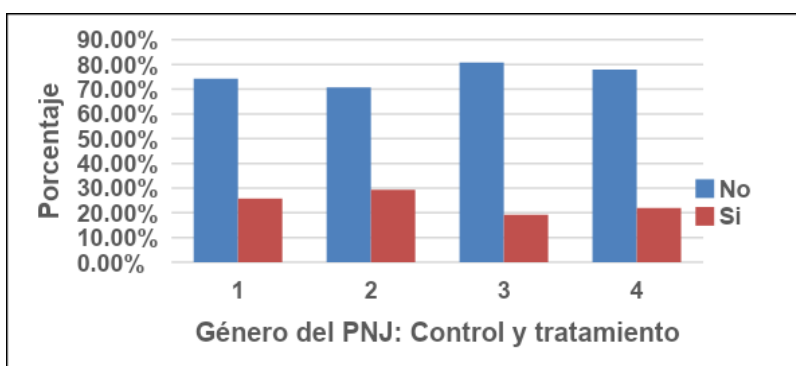


Fuente: Elaboración propia.

Los Gráficos 16 y 17 identifican cómo se comportan los niños (as) a la hora de legitimar la violencia teniendo en cuenta el género. Se observa que los niños (as) pertenecientes al grupo de tratamiento, ex – antes y ex – post de implementar el modelo de convivencia intercultural y reconocimiento al otro deciden en su mayoría deslegitimar la violencia sin importar el género al que pertenezcan.

9.2.3.3. Por género del oponente (PNJ)

Legitimación de la violencia ex-ante por género del PNJ.

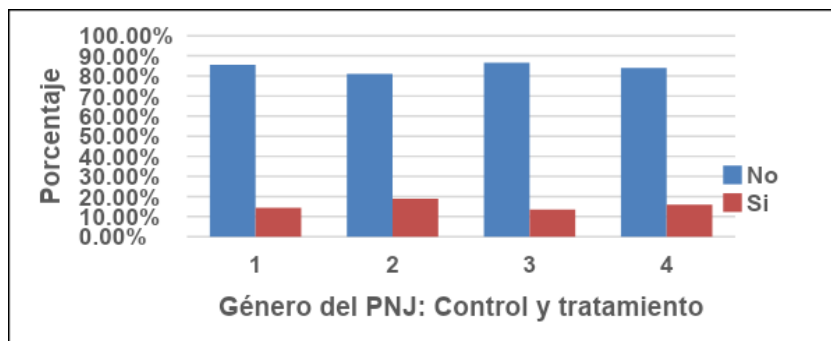


Fuente: Elaboración propia.

De esta forma, podemos comparar observar que, antes de la aplicación del Modelo, el género de los participantes era un factor influyente tanto en los mecanismos de desconexión moral como en las creencias asociadas a la legitimación de la violencia. Esta situación fue transformada tras la aplicación del instrumento como podemos observar en el Gráfico 19. Por lo cual, este resultado confirma una vez más, al igual que los resultados analizados en los apartados anteriores, que es posible modificar estos parámetros por medio de la aplicación del Modelo, y de la implementación de la actividad de investigación evaluativa. Es decir que, tanto los resultados presentados de forma individual como en conjunto, corroboran la hipótesis de que es posible generar estos efectos positivos en la conducta de los participantes.

Gráfico 18.

Legitimación de la violencia ex-post por género del PNJ.



Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, los Gráficos 18 y 19 nos muestran que, en la tercera situación, los niños siguen en su mayoría deslegitimar la violencia sin importar el género del PNJ y estos resultados se ven aún más robustos cuando se les aplica el Modelo de Convivencia Intercultural y Reconocimiento del otro a los niños (as) sin importar el grupo de análisis al que pertenezcan. Es decir, sin importar el género del PNJ, los niños (as) en su mayoría prefieren evitar la violencia.

9.3. Escenarios de Legitimación de la Violencia

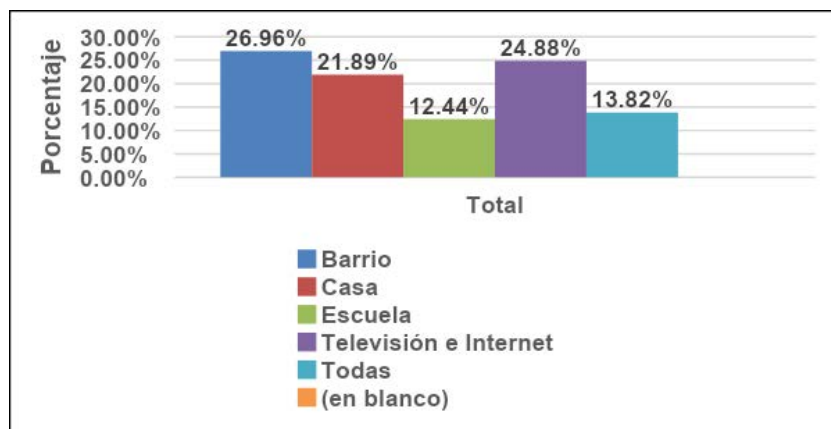
Por último, daremos a conocer los lugares donde los niños más legitiman la violencia tanto de manera general como por grupo control y tratamiento, según los escenarios presentados por el instrumento barrio, escuela, casa, tv e internet, etc. Esto, con el propósito de evidenciar la importancia del Modelo Ecológico de Desarrollo Humano propuesto por Bronfenbrenner, el cual hace parte del paradigma de investigación del CIDHUM y de la Estrategia de Investigación en Infancia y Adolescencia liderado por esta dependencia de la Universidad del Norte.

Así, podemos afirmar que efectivamente existe una relación entre el contexto de los participantes (contenido en los sistemas de su entorno), los tipos de violencia, y los mecanismos

de desconexión moral y creencias legitimadoras de la violencia que se ejercen en la conducta de los agresores hacia sus víctimas de acuerdo con los escenarios de legitimación de esta violencia.

Gráfico 19.

Escenarios de legitimación de la violencia.



Fuente: Elaboración propia.

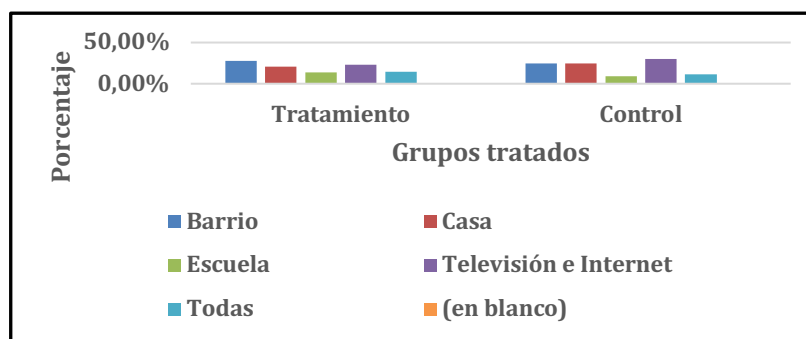
El Gráfico 20 nos muestra cual es el escenario donde los niños más presencia situaciones de violencia sin desagregar por grupos, es decir, sin tener en cuenta si pertenece al grupo control o al tratado. Los resultados arrojan que el escenario donde más observan violencia los niños (as) es en su barrio (27%), seguido de la televisión e internet (25%), casa (22%), todos los escenarios disponibles en el juego (14%) y, por último, (12%).

Estos escenarios de legitimación, contenidos en la plataforma virtual, se extrapolan a la realidad en el contexto de los participantes, dado que son los mismos tipos de escenarios en donde ejercen sus actividades cotidianas y donde se presentan generalmente las situaciones de conflicto analizadas por medio de la aplicación del instrumento y la interpretación del conjunto de sus resultados.

Así, el Gráfico 21 expresa la relación entre estos mecanismos de legitimación y los escenarios donde mayormente se producen, de acuerdo con el contexto particular de los grupos de control y tratamiento. Esta información adquiere especial relevancia si consideramos la posibilidad de que, modificando algunas de las condiciones del entorno y de las características del contexto de los participantes, especialmente en lo relacionado con los mecanismos de desconexión moral y legitimación de la violencia que se presentan con mayor frecuencia en estos contextos, sea posible diseñar y aplicar también mecanismos que procuren su deslegitimación.

Gráfico 20.

Escenarios de legitimación de la violencia por grupo.



Fuente: Elaboración propia.

El Gráfico 21 nos muestra que para los niños (as) que pertenecen al grupo control los escenarios donde más se legitima la violencia es a través de la televisión e internet (30.39%), seguidamente, barrio y casa (cada uno con 24.51%), todas las opciones de escenarios que se despliegan en el video juego (11.76%) y escuela (8.83%).

En el caso del grupo de tratamiento, los resultados muestran que los escenarios donde más se legitima la violencia según los niños (as) involucrados en el modelo de convivencia intercultural y reconocimiento al otro son en su barrio (27.71%), seguidamente a través del uso

de la televisión e internet (23.19%), casa (21.08%), todas las opciones de escenarios disponible en el video juego (14.46%), y finalmente, la escuela (13.55%).

De esta forma, consideramos que, una vez presentados los resultados correspondientes a la medición de cada una de las variables de investigación, tanto la variable dependiente como las variables independientes y su correlación, así como el planteamiento de la hipótesis y su demostración por medio de cada uno de estos resultados, podemos afirmar que el Modelo de Convivencia Intercultural y Reconocimiento del Otro si permite deslegitimar el uso de la violencia en niños (as) entre 7 a 12 años.

10. Conclusiones

Una vez analizados los resultados de la actividad de investigación evaluativa implementada en los participantes que hicieron parte del ejercicio de intervención por medio de la aplicación del Modelo de Convivencia Intercultural y Reconocimiento del Otro, es posible afirmar que, en conclusión, los efectos de su implementación sí generan transformaciones en la conducta de quienes participaron del Modelo. Por lo cual, se confirma la hipótesis de trabajo propuesta para la investigación. Sin embargo, aunque los resultados validan el modelo, es necesario considerar que, para un ejercicio posterior, este Modelo puede ser replicado en otros contextos como parte de unas políticas públicas alineadas a la necesidad de implementar mecanismos de deslegitimación de la violencia por medio de programas de intervención social, que apunten a disminuir sus causas, efectos y consecuencias a partir de los conceptos desarrollados.

De esta forma, pudimos observar que, por medio de esta investigación, se pudo definir un modelo conceptual a partir del cual categorizar los mecanismos de desconexión moral, asociados a las creencias legitimadoras de la violencia gracias a la conceptualización propuesta por Bandura (1963). De igual modo, entendimos que los tipos de violencia señalados en la taxonomía de la violencia de Iborra y Sanmartín, al igual que los mecanismos de desconexión moral y legitimación definidos por Bandura (2015), están directamente relacionados con el contexto social, cultural y económico que hace parte del conjunto de sistemas o entornos en los que vive una población de acuerdo con el Modelo Ecológico del Desarrollo Humano propuesto por Bronfenbrenner.

Asimismo, se estudió la forma como las creencias legitiman el uso de violencia en asociación con los mecanismos de desconexión moral de acuerdo con 3 situaciones de conflicto en la que

los participantes tenían que tomar decisiones de conducta frente al rol señalado durante el juego de roles de la plataforma online. Luego de esto, se implementó un Modelo de Convivencia Intercultural y Reconocimiento del Otro con el fin de analizar el efecto de este sobre la deslegitimación del uso de la violencia en niños (as) entre 7 a 12 años.

En conclusión, Se puede decir que este modelo permite deslegitimar el uso de la violencia en los niños (as) del estudio, independientemente del mecanismo que se use, situación de conflicto que se presente, genero, edad y sexo de los participantes; comprobando así nuestra hipótesis de trabajo.

Además, encontramos que los mecanismos mayormente utilizados antes de la aplicación del modelo para los 2 grupo (control y tratamiento) fue el de justificación moral, mientras que después de la aplicación el modelo de convivencia intercultural y reconocimiento del otro hubo un cambio en el mecanismo utilizado el cual pasó de justificación moral a deshumanizar a la víctima y transferencia responsabilidad. Por otro lado, según edad, género del jugador, género del oponente vemos en las 3 situaciones de conflicto (igualdad, ventaja, desventaja). Por último, encontramos que los escenarios de mayor legitimación de la violencia se dan en el barrio, lo cual es muy probable que esté relacionado con las condiciones mismas de deterioro social que se encuentran en estos contextos debido a que son poco los entornos amigables para los niños y niñas. De esta forma, nuestras conclusiones no solo apuntan a la validación del Modelo de Convivencia Intercultural y Reconocimiento del Otro dada la demostración de la hipótesis de trabajo, sino que señala la necesidad y justificación de implementar este tipo de modelos de forma articulada con las políticas publicas en materia de convivencia ciudadana que mejoren sus efectos.

11. Bibliografía

- Amar, J, Palacio, J: et al (2016) *Infantia: prácticas de cuidado en la primera infancia*. Editorial universidad del norte, 2016
- Anderson, C. A. y Bushman, B. J. (2002). Human aggression. *Psychology*, 53(1), 27-51.
- Anthony Lake, Director Ejecutivo de UNICEF, discurso de apertura de las sesiones de la Junta Ejecutiva de UNICEF, 4 de febrero de 2014. <<http://www.unicef.org/about/execboard/index71862.html>>, accessed 14 Agosto de 2014
- Araujo, R. & Diaz, G. (2000). Un enfoque teórico-metodológico para el estudio de la violencia. *Revista Cubana de Salud Pública*, 24(2), 85-90. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=21400202>
- Arteaga, N (2013) *Perspectivas Teóricas de Violencia: modos epistémicos*. Revista Venezolana de Sociología y Antropología. Vol. 23 núm. 66 enero-abril 2013. Universidad de los Andes, Venezuela.
- Ayllón, E. (2009). *Transmisión de la legitimación de la violencia de padres a hijos*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones. Col: Tesis Doctorales. Recuperado de: <http://eprints.ucm.es/8547/>
- Bandura, A., & Walters, R.H. (1959). *Adolescent Aggression*. Ronald Press: New York.
- Bandura, A. (1962). *Social Learning through Imitation*. University of Nebraska Press: Lincoln, NE.
- Bandura, A. and Walters, R. H. (1963). *Social Learning & Personality Development*. Holt, Rinehart & Winston, INC: NJ.
- Bandura, A. (1969). *Principles of behavior modification*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Bandura, A. (1971). *Psychological modeling: conflicting theories*. Chicago: Aldine·Atherton.

- Bandura, A. (1973). *Aggression: a social learning analysis*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall.
- Bandura, A., & Ribes-Inesta, Emilio. (1976). *Analysis of Delinquency and Aggression*. Lawrence Erlbaum Associates, INC: NJ.
- Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Bandura, A. (2015). *Moral Disengagement: How People Do Harm and Live with Themselves*. New York, NY: Worth.
- Baratta, A (1989). Derechos humanos: entre violencia estructural y violencia penal. *Nuevo Foro Penal*, 12(46), 443-457. Recuperado a partir de <http://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/nuevo-foro-penal/article/view/4144>
- Barreto, I, Borja, H, et al (2010) Creencias legitimadoras y deligitimadoras difundidas por la prensa española sobre el asesinato político. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Vol 42, Núm. 3, Pág. 437-452
- Barreto, I, Borja, H, et al (2009) La legitimación como proceso en la Violencia, Medios de comunicación y Construcción de las Culturas de Paz. *Universitas Psychologica*. Vol 8. Núm 3. Septiembre – Noviembre 2019
- Bar-Tal, D. (2000). *Shared belief in a society. Social psychological analysis*. New York: Sage.
- Berkman, H. “Social Exclusion and Violence in Latin American and the Caribbean”, *Working Paper*, Inter-American Development Bank, 2007.
- Baron, R y Richardson, D, (1994) *Human Aggression*. Nueva York: Plenum Press
- Berkowitz, Leonard (1996) *Agresión: Causas, Consecuencias Y Control*. Bilbao, Esp.: Desclée De Brouwer, 1996. Print. Biblioteca De Psicología; 80

- Bronfenbrenner, U. (1979). *La ecología del Desarrollo Humano*. Edición original 1979. Edición en castellano. Paidós Ibérica. Barcelona.
- Bronfenbrenner, U. (1987b). *La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados*. Barcelona: Paidós.
- Carrasco, M; González, M (2006) Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos acción psicológica, vol. 4, Núm. 2, junio-, 2006, pp. 7-38
universidad nacional de educación a distancia
Madrid, España
- Centro Internacional para el Desarrollo del Niño de UNICEF (1999). *NIÑOS Y VIOLENCIA innocenti digest*.
- Ccoicca, T. (2010). Bullying y funcionalidad familiar en una institución educativa del distrito de Comas. Tesis para optar al título de Licenciado en Psicología. Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima – Perú.
- Comisión Económica Para América Latina y el Caribe & Alianza Territorial Mapuche. (2012). Desigualdades territoriales y exclusión social del pueblo mapuche en Chile: situación en la comuna de Ercilla desde un enfoque de derechos. Colección Documentos de proyectos No 473. Recuperado de: <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/3974>
- Fernández, C (2007) Violencia y agresiones: Pinceladas para una nueva perspectiva psicosocial interaccionista. Universidad Complutense de Madrid
- Fernández, C; Domínguez, R, et al (2004) Formas de legitimación de la violencia en Tv. Política y sociedad, 2004. Vol 41, Núm. 1: 183-199.

- Fernández, I. (2009). Justificación y legitimación de la violencia en la infancia. Un estudio sobre la legitimación social de las agresiones en los conflictos cotidianos entre menores. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones. Col: Tesis Doctorales. Recuperado de: <http://eprints.ucm.es/8436/>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia UNICEF, (2014) Eliminar la violencia contra los niños y niñas: seis estrategias para la acción. Septiembre 2014
- Fournier, M., De los Ríos, R., Orpinas, P. & Piquet-Carneiro, L. (1999). Estudio Multicéntrico sobre Actitudes y Normas Culturales frente a la Violencia (Proyecto ACTIVA): Metodología. Revista Panamericana de Salud Pública, 5 (4-5), p.p. 222-232. Recuperado de: <http://www.scielosp.org/pdf/rpsp/v5n4-5/v5n4a2.pdf>.
- Galdames, S. & Arón, A.M. (2007). Construcción de una Escala Para Medir Creencias Legitimadoras de Violencia en la Población Infantil. PSYKHE, 16 8(1), p.p. 15-25. Doi: 10.4067/S0718-22282007000100002
- Galtung, J. (1990). La violencia cultural. Journal of peace research, 27(3), 291-305. Recuperado de: http://homepage.univie.ac.at/herbert.preiss/files/Galtung_Cultural_Violence.pdf
- Galtung, J. (1969). Violence, peace, and peace research. Journal of peace research, 6(3), 167- 191. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/422690>
- Galtung, J (1998) Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles de la guerra y la violencia, España, Ed. Bakeaz/Gernika Gogoratuz, 1998.
- Hernández, Fernández, Baptista (2014) Metodología de la investigación. Sexta edición. México, Editorial Mc Graw Hill.

- Hernández, Wilson (2005) Comportamiento de las lesiones por violencia interpersonales. Colombia. Grupo centro de referencias nacional sobre violencia instituto nacional de medicina legal y ciencias forenses
- Iborra, I & Sanmartín, J (2011) Cómo Clasificar la Violencia. La taxonomía según Sanmartín. Criminología y Justicia. Universidad de Valencia. 2011
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2018). "CIFRAS QUE IMPACTAN EN LA TOMA DE DECISIONES" Comportamiento de la violencia intrafamiliar e interpersonal en niñas y adolescentes mujeres en departamentos del regional norte primer trimestre de 2018. Editorial Observatorio de Violencia Contra la Mujer, Regional Norte,
- Jiménez-bautista, Francisco (2012) conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad. Convergencia. Revista de ciencias sociales, Vol 19 Núm. 58, enero -abril 2012 universidad autónoma del estado de México.
- Kassin, S; Fein, S, et al (2010) Psicología Social. Editorial Wadsworth Cengage Learning. Séptima edición.
- La Parra, D. & Tortosa, J. M. (2003). Violencia estructural: Una ilustración del concepto. Documentación social, 131, 52-72. Recuperado de: <http://www.ugr.es/~fentrena/Violen.pdf>
- Martín Baró, I. (2003). Poder, ideología y violencia. Ed. A. Blanco & L. De la Corte. Madrid: Trotta.
- Martínez, A (2016) La violencia. Conceptualización y elementos para su estudio. Política y Cultura, otoño 2016, Núm. 46, p. 7-31. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, México

- Martínez González, M. B. (2015). Legitimación de la violencia en la infancia en situaciones de migración forzada por la violencia estructural. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Navarro, R. (2009). Factores psicosociales de la agresión escolar: la variable género como factor diferencial. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla. Recuperado de: <https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/1005/273%20Factores%20psicosociales%20de%20la%20agresi%C3%B3n.pdf?sequence=1>
- Myers, D (1995) Psicología social. Editorial McGraw-Hill. Cuarta edición.
- Organización Mundial de la Salud – OMS (2002) Informe mundial sobre la violencia y la salud. Ginebra: Organización Mundial de la Salud
- Organización Mundial de la Salud (2014) Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia Washington, DC: OPS, 2016.
- Ovejero, A (2010) Psicología social. Algunas claves para entender la conducta humana. Editorial Biblioteca Nueva, S.L. Madrid 2010
- Páez, D; Martín, C; et al (2011) Superando la violencia colectiva y construyendo cultura de paz. Editorial Fundamentos, caracas.
- Pérez, F (2004) El Medio Social como estructura ecológica. Reflexiones a partir de un modelo ecológico de Bronfenbrenner. Revista de Psicología y Pedagogía. Vol. 3, No. 2, 161-177
- Pinheiro, P (2010) Informe mundial sobre la violencia contra los niños y niñas. ONU
- Reidy, D., Shelley-Tremblay, J.F. & Lilienfeld, S. (2011). Psychopathy, reactive aggression, and precarious proclamations: A review of behavioral, cognitive, and biological research. *Aggression and Violent Behavior*, 16(6), 512–524. DOI: 10.1016/j.avb.2011.06.002
- Renfrew, J (2001) La agresión y sus causas. México: Trillas, 2001

- Sabucedo, J, Barreto, I; et al (2004) Deslegitimación del adversario y violencia política: el caso de las farc y las auc en colombia. *Acta Colombiana de Psicología*, (12), 69-85. Recuperado a partir de <https://actacolombianapsicologia.ucatolica.edu.co/article/view/471>
- Sabucedo, J; Morales, J (2015) *Psicología social*. Editorial Médica Panamericana, Madrid- España
- Sabucedo, J. M., Rodríguez, M. y López, W. (2000) *Movilización social contra la violencia política: sus determinantes*. Revista Latinoamericana de Psicología 32, 3. 345-359.
- Sanmartín, J; Gutiérrez, R; et al (2010) Reflexiones sobre la Violencia. Siglo XXI editores: México.
- Shaffer, D (2002) Desarrollo social y de la Personalidad. Editorial Thomson 4ta edición. España
- Toldos, M.P. (2002). Adolescencia, violencia y género. Tesis doctoral. Facultad de Psicología. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España. Recuperado de: <http://ruidera.uclm.es:8080/jspui/bitstream/10578/1005/1/273%20Factores%20psicosociales%20de%20la%20agresi%C3%B3n.pdf>
- Van Dijk, T. A. (2003). Ideología y discurso. Madrid: Ariel Lingüística.
- <https://www.datos.gov.co/Estadisticas-Nacionales/Violencia-interpersonal-seg-n-departamento-municip/kdrq-mbqd/data>
- <https://www.who.int/topics/violence/es/>

12. Anexos

12.1. Anexo 1. Instrumento leyendas de amar

<http://www.leyendasdealmar.com/>

Juego mundo perdido de Almar

Legitimación de la violencia en niños y niñas entre los 6 y 10 años

Marina Begoña Martínez González

INTRODUCCIÓN

Habla el Druida: Bienvenido al mundo perdido de ALMAR. Este lugar oculta grandes tesoros y leyendas que encontrar. En este día tu misión será buscar las piedras preciosas del árbol mágico, para que las flores vuelvan a nacer y los árboles den su fruto a los humanos.

Botón CONTINUAR

SELECCIÓN DE PERSONAJE:

Escoge tu personaje dando clic en el cuadro con su imagen. Botón CONTINUAR

Aparece una vista panorámica del primer mundo.

Aparece y habla el Druida: “los seres del bosque, conocedores de la naturaleza, escondieron la primera piedra en los secretos de los árboles”. Utiliza las flechas para desplazarte y el ratón para seleccionar tus respuestas. PRIMERA ESTACIÓN: EL BOSQUE DE LOS DRUIDAS

El personaje camina hasta el Bosque de los Druidas y al llegar encuentran varios árboles. Recoge gemas en el camino, mira a los otros personajes observadores. Aparece el antagonista y lo empuja. PJ se cae. Aparecen los dos personajes interactuando. Cuadro de diálogo con preguntas. Se desplaza hacia arriba. Aparece un cuadro de diálogo con respuestas.

PNJ: ¿Por qué entras en mi bosque? Pregunta de DECISIÓN ANTE EL CONFLICTO. ¿Qué haces? (reacción)

1. Huir. (Animación caminata, animación de conversación y la piedra emerge del PNJ y pasa al PJ). Pasa a la siguiente estación.
2. Atacar. (Animación de ataque, luego aparecen las preguntas sobre legitimación de la violencia)
3. Pedir ayuda. (Animación de caminata de los PNJ e ir a preguntas de decisión ante el conflicto página 3).
4. Dialogar (Animación de conversación y la piedra emerge del PNJ y pasa al PJ). Pasa a la siguiente estación).

Preguntas sobre legitimación de la violencia:

Cuando el PJ del niño ataca al PNJ, este cae al suelo y sale la piedra preciosa. Aparece pantalla de diálogo. (Solamente aparece el arte del cuadro de texto).

a) b) c)

a) b) c)

a) b) c)

a) b) c)

a) b) c)

a) b) c)

a) b) c)

(1) Crees que tu acción fue (justificación moral): Buena (1)

Regular (0) Mala (-1)

(2) Quien provocó el conflicto (transferencia de responsabilidad): El PNJ (1)

No sé (0) Yo (-1)

(3) Cuánto daño crees que le hiciste (distorsión de las consecuencias) Poco (1)

Algo (0) Mucho (-1)

(4) Lo que le hiciste fue (etiquetación eufemística) Nada grave (1)

Regular (0) Muy grave (-1)

(5) Quien tiene la culpa de lo que pasó (comparación ventajosa) El PNJ porque atacó primero (1)

Nadie (0)

Yo porque me defendí (-1)

(6) Crees que el PNJ se lo merecía (culpabilizar a la víctima) Sí (1)

No sé (0) No (-1)

(7) El PNJ es (deshumanizar a la víctima) Malo (1)

No sé (0) Bueno (-1)

El personaje del niño recoge la piedra y aparecen los personajes que observaban. Aparece el Druida. Aparece nuevamente la pantalla de diálogo (solamente aparece el arte del cuadro de texto).

(8) ¿Qué crees que te dirán los otros?

1. a) Te felicitan por ganarle al PNJ (1)
2. b) No dicen nada (0)
3. c) Te regañan por lastimar al PNJ (-1)

(9) ¿Qué debería hacer el Druida?

1. a) Regaña al villano que te atacó (1)
2. b) No hace nada (0)
3. c) Te regaña (-1)

Si escoge pedir ayuda. Animación de caminata de los PNJ. Pregunta de decisión ante el conflicto.

¿Qué haces?

1. Les pides que te ayuden a buscar (Animación caminata, animación de conversación y la piedra emerge de un PNJ y pasa al PJ. Pasa a la siguiente estación).
2. Les dices que ataquen al otro (Animación de ataque, luego ir a preguntas de legitimación de la violencia)
3. Les dices que te ayudan a calmarlo (animación de conversación de todos y la piedra emerge del PNJ villano y pasa al PJ. Pasa a la siguiente estación)

Pregunta con puntaje:

a) b) c)

a) b) c)

a) b) c)

a) b) c)

a) b) c)

a) b) c)

a) b) c)

a) b) c)

Los PNJ atacan al PNJ villano, este cae al suelo y sale la piedra preciosa. Aparece pantalla de diálogo. (Solamente aparece el arte del cuadro de texto).

(10) Crees que tu acción fue (justificación moral): Buena (1)

Regular (0) Mala (1)

(11) Quien provocó el conflicto (transferencia de responsabilidad): El PNJ (1)

No sé (0) Yo (-1)

(12) Cuánto daño crees que le hicieron (distorsión de las consecuencias) Poco (1)

Algo (0) Mucho (-1)

(13) Lo que le hicieron fue (etiquetación eufemística) Nada grave (1)

Regular (0) Muy grave (-1)

(14) Quien tiene la culpa de lo que pasó (comparación ventajosa) El PNJ porque atacó primero (1)

Nadie (0)

Nosotros porque nos defendimos (-1)

(15) Quien le hizo más daño al PNJ (difusión de la responsabilidad) Todos (1)

Ninguno (0)

Solo yo (-1)

(16) Crees que el PNJ se lo merecía (culpabilizar a la víctima) Sí (1)

No sé (0) No (-1)

(17) El PNJ es (deshumanizar a la víctima) Malo (1)

No sé (0) Bueno (-1)

El personaje del niño recoge la piedra y aparecen los personajes que observaban. Aparece el Druida. Aparece nuevamente la pantalla de diálogo (solamente aparece el arte del cuadro de texto).

(18) ¿Qué crees que dirán los PNJ?

1. a) Te felicitan por ganarle al PNJ (1)
2. b) No dicen nada (0)
3. c) Te regañan por lastimar al PNJ (-1)

(19) ¿Qué debería hacer el PNJ que es mayor que los demás?

1. a) Regaña al PNJ que te atacó (1)
2. b) No hace nada (0)
3. c) Te regaña (-1)

Aparece una vista panorámica del segundo mundo.

Aparece y habla el Druida: “el desierto parece no esconder nada en sus arenas doradas, pero allí puedes

Encontrar un refugio para la siguiente piedra”.

SEGUNDA ESTACIÓN: LAS ARENAS DORADAS

(El personaje camina hasta el desierto de Las Arenas Doradas. Aparecen unos escarabajos guardianes que observan la siguiente piedra. Otros PNJ observan la situación, sin hacer nada).

Escarabajos: ¿Qué quieres de nosotros? Pregunta de decisión ante el conflicto. ¿Qué haces para obtener la piedra?

1. Se lo pides amablemente (los escarabajos le dan la piedra y la siguiente pista. Pasa a la siguiente estación)
2. Se lo arrebatas con fuerza (pasa a las preguntas de legitimación de la violencia)
3. Buscas ayuda de otros (pasa a las preguntas de decisión ante el conflicto página 5).
4. Huyes (sigue el camino y aparece la piedra).

Preguntas sobre legitimación de la violencia

Los escarabajos caen.

a) b) c)

a) b) c)

a) b) c)

(20) Crees que lo que hiciste estuvo (justificación moral): Bien (1)

Regular (0) Malo (-1)

(21) Quien causó la situación (transferencia de responsabilidad): Los escarabajos (1)

No sé (0) Yo (-1)

(22) Lo que hiciste afectó a los escarabajos (distorsión de las consecuencias) Poco (1)

Algo (0) Mucho (-1)

a) b) c)

a) b) c)

a) b) c)

a) b) c)

(23) Lo que le hiciste fue (etiquetación eufemística) Algo suave (1)

Regular (0) Algo fuerte (-1)

(24) Quién tenía más ventaja en la situación (comparación ventajosa) Los escarabajos porque eran más (1)

Nadie (0)

Yo, porque era más grande (-1)

(25) Crees que los escarabajos se merecían lo que les hiciste (culpabilizar a la víctima) Sí (1)

No sé (0) No (-1)

(26) Los escarabajos eran (deshumanizar a la víctima) Malos (1)

No sé (0) Buenos (-1)

(El personaje del niño recoge la piedra y en ese momento los PNJ que observaban se acercan. También aparece el Druida).

(27) ¿Qué crees que te dirán los PNJ?

- 4. d) Te felicitan por ganarle al PNJ (1)
- 5. e) No dicen nada (0)
- 6. f) Te regañan por lastimar al PNJ (-1)

(28) ¿Qué debería hacer el PNJ que es mayor que los demás?

- 4. d) Regaña al PNJ que te atacó (1)
- 5. e) No hace nada (0)
- 6. f) Te regaña (-1)

Pregunta de decisión ante el conflicto.

Ahora aparecen otros PNJ.

¿Qué les dices?

- 1. Que ataquen a los escarabajos (pasa a preguntas de legitimación de la violencia).

2. Que te ayuden a convencerlos de entregar la pieza (convencen a los escarabajos y estos entregan la piedra y la siguiente pista, pasa a la siguiente estación).
3. Que te ayuden a buscar (aparecen los otros PNJ y aparece la piedra).

Pregunta sobre legitimación de la violencia:

Los PNJ brincan sobre los escarabajos y aparece la piedra.

a) b) c)

(29) Crees que lo que hiciste estuvo (justificación moral): Bien (1)

Regular (0) Malo (-1)

a) b) c)

a) b) c)

a) b) c)

a) b) c)

a) b) c)

a) b) c)

a) b) c)

(30) ¿Quién causó la situación? (transferencia de responsabilidad): Los escarabajos (1)

No sé (0) Yo (-1)

(31) Lo que hicieron afectó a los escarabajos? (distorsión de las consecuencias) Poco (1)

Algo (0) Mucho (-1)

(32) Lo que les hicieron fue (etiquetación eufemística) Algo suave (1)

Regular (0) Muy fuerte (-1)

(33) Quien tenía más ventaja en la situación (comparación ventajosa) Los escarabajos porque eran más (1)

Nadie (0)

Nosotros porque éramos más fuertes (-1)

(34) ¿Quién es culpable de lo que le pasó a los escarabajos? (difusión de responsabilidad) Todos (1)

Ninguno (0)

Solo yo (-1)

(35) Crees que los escarabajos se merecían lo que les hicieron? (culpabilizar a la víctima) Sí (1)

No sé (0) No (-1)

(36) Los escarabajos eran (deshumanizar a la víctima) Malas (1)

No sé (0) Buenas (-1)

(El personaje del niño recoge la piedra y en ese momento los PNJ que observaban se acercan. También aparece el Druida).

(37) ¿Qué crees que dirán los PNJ?

1. a) Te felicitan por ganarle al PNJ (1)
2. b) No dicen nada (0)
3. c) Te regañan por lastimar al PNJ (-1)

(38) ¿Qué debería hacer el PNJ que es mayor que los demás?

1. a) Regaña a las plantas por no colaborar (1)
2. b) No hace nada (0)
3. c) Te regaña por causar ese alboroto (-1)

Aparece una vista panorámica del tercer mundo.

Aparece y habla el Druida: “en el norte, la fría nieve hace dormir las plantas que esperan el calor del sol. La tercera piedra aguarda para que las plantas reverdecen sobre la tierra de Almar”.

TERCERA ESTACIÓN: LAS MONTAÑAS NEVADAS

El personaje camina por colinas hasta llegar a las Montañas Nevadas. Al llegar encuentra un Orco que cuida las montañas.

Orco: ¿Cómo llegaste hasta aquí? ¡No te permitiré que subas a mis montañas! Afirma de forma amenazante. Pregunta de decisión ante el conflicto.
¿Qué haces para poder seguir?

1. Le explicas la situación al Orco (El Orco comprende y le da paso para que continúe la búsqueda. Pasa a la siguiente estación)
2. Lo atacas antes de que él te ataque (pasa a preguntas sobre legitimación de la violencia).
3. Buscas ayuda de otros (aparecen otros personajes, más débiles que el Orco. Pasa a pregunta de decisión ante el conflicto, página 8).
4. Huyes (Otros PNJ aparecen y le ayudan a encontrar la piedra. Pasa a la siguiente estación).

Preguntas sobre legitimación de la violencia:

El Orco cae ante el ataque.

(39) Tu ataque fue (justificación moral):

1. a) Justo (1)
2. b) No sé (0)
3. c) Injusto (-1)

(40) Quien fue el causante de la situación (transferencia de responsabilidad):

1. a) El Orco (1)
2. b) No sé (0)
3. c) Yo (-1)

(41) Lo que le hiciste al Orco fue (etiquetación eufemística)

1. a) Solo un rasguño (1)
2. b) Algo un poco doloroso (0)
3. c) Un gran daño (-1)

(42) Después de lo que hiciste, al Orco (distorsión de las consecuencias)

1. a) No le duele (1)
2. b) Le dolerá un poco (0)
3. c) Le dolerá mucho (-1)

(43) Quién tenía más ventaja en la situación (comparación ventajosa)

1. a) El Orco porque era más fuerte (1)
2. b) Nadie (0)
3. c) Yo, porque atacué primero (-1)

(44) Crees que el Orco tuvo lo que merecía (culpabilizar a la víctima)

1. a) Sí (1)
2. b) No sé (0)
3. c) No (-1)

a) b) c)

(45) El Orco era un ser (deshumanizar a la víctima) Malvado (1)

No sé (0) Bueno (-1)

(El personaje del niño recoge la piedra y en ese momento los PNJ que observaban se acercan. También aparece el Druida).

(46) ¿Qué crees que dirán los PNJ?

- 4. d) Te felicitan por ganarle al PNJ (1)
- 5. e) No dicen nada (0)
- 6. f) Te regañan por lastimar al PNJ (-1)

(47) ¿Qué debería hacer el PNJ que es mayor que los demás?

- 4. d) Regaña a las plantas por no colaborar (1)
- 5. e) No hace nada (0)
- 6. f) Te regaña por causar ese alboroto (-1)

Pregunta de decisión ante el conflicto.

¿Qué les dices?

- 1. Que ataquen al Orco (pasa a preguntas sobre legitimación de la violencia)
- 2. Que te ayuden a convencerlo de entregar la pieza (convencen al Orco y este les abre el paso para ir en busca de la piedra en las montañas nevadas. Pasa a la siguiente estación).
- 3. Que te ayuden a buscar (aparecen los PNJ y aparece la piedra)

Pregunta sobre legitimación de la violencia:

Se une con los otros personajes y atacan al Orco dejándolo tendido en el suelo.

a) b) c)

a) b) c)

a) b) c)

a) b) c)

(48) El ataque contra el Orco fue (justificación moral): Justo (1)

No sé (0) Injusto (-1)

(49) Quién fue el causante de la situación (transferencia de responsabilidad): El Orco (1)

No sé (0) Yo (-1)

(50) Lo que le hicieron al Orco fue (etiquetación eufemística) Solo un rasguño (1)

Algo un poco doloroso (0) Un gran daño (-1)

(51) Después de lo que le hicieron, al Orco (distorsión de las consecuencias) No le dolerá (1)

Le dolerá un poco (0)

Le dolerá mucho (-1)

a) b) c)

a) b) c)

a) b) c)

a) b) c)

(52) Quién tenía más ventaja en la situación (comparación ventajosa) El Orco porque era más fuerte (1)

Nadie (0)

Nosotros porque éramos más (-1)

(53) Quien es culpable de lo que le pasó al Orco (difusión de responsabilidad) Todos (1)

Ninguno (0)

Sólo yo (-1)

(54) Crees que el Orco tuvo lo que merecía (culpabilizar a la víctima) Sí (1)

No sé (0) No (-1)

(55) El Orco era un ser (deshumanizar a la víctima) Malvado (1)

No sé (0) Bueno (-1)

(El personaje del niño recoge la piedra y en ese momento los PNJ que observaban se acercan. También aparece el Druida).

(56) ¿Qué crees que dirán los otros PNJ?

1. a) Te felicitan por ganarle al Orco (1)
2. b) No dicen nada (0)
3. c) Te regañan por atacar en grupo al Orco (-1)

(57) ¿Qué debería hacer el PNJ que es mayor que los demás?

1. a) Regañar al Orco por no colaborar (1)
2. b) Nada (0)
3. c) Regañar a todos por maltratar al Orco (-1)

EL GRAN ÁRBOL

Habla el Druida: ¡Lo lograste! has encontrado todas las piedras del árbol mágico. Ahora ubica las piedras en su tronco. ¡Las flores volverán a nacer y los árboles darán fruto!

El personaje camina hasta El Gran Árbol Mágico. Coloca las piedras en el centro del árbol.

Pregunta sobre fuentes de legitimación de la violencia

Habla el Druida: Hay violencia en muchas situaciones, como cuando una o más personas causan daño a otros, con golpes, gritos u obligándolos a hacer algo que ellos no quieren. 58) ¿Dónde has visto más situaciones de violencia?

1. En la casa
2. En el barrio
3. En la televisión
4. En todas las anteriores

Habla el Druida: has terminado tu aventura en el mundo de Almar...

2. Personajes

2.1. Personajes Jugadores (PJ)

2.1.1. Personajes Pequeños



2.1.2. Personajes Medianos



2.1.3. Personajes Grandes



2.2. Personajes No Jugadores (PNJ)

2.2.1. El Druida



2.2.2. Los observadores

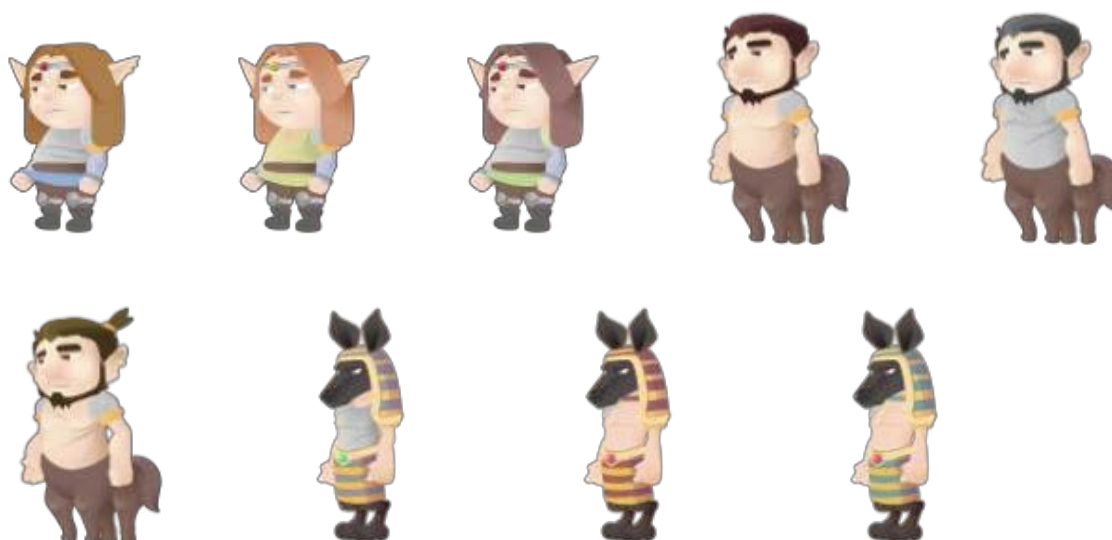
2.2.2.1. Femeninos





2.2.2.2. Masculinos





2.3. Oponentes

2.3.1. Primera Estación

2.3.1.1. Femenino



2.3.1.2. Masculinos



2.3.2. Segunda Estación



2.3.3. Tercera Estación

2.3.1.1. Femenino



2.3.1.2 Masculino



**12.2. Anexo 2. Guía mensaje de texto para padres del programa de convivencia
intercultural y reconocimiento del otro**

“AMONI”

Universidad Del Norte, Barranquilla

MENSAJES DE TEXTO SESIÓN 1		
OBJETIVO	SUGERENCIA DE MENSAJE	NÚMERO DE CARACTERES
Fomentar el pensamiento crítico por medio de la comprensión de situaciones cotidianas para entender la importancia del respeto e identificación de emociones.	1. Trabajo en equipo y respeto son la clave para prevenir la violencia. Hoy junto a tu hij@ habla del respeto. AMONI	116
Fortalecer la capacidad de expresar sus emociones de manera correcta.	2. Al expresar tus emociones ¿te sientes bien contigo mismo? Si no, práctica algo diferente. Ejemplo: Contar hasta 3. AMONI	123

Favorecer la solución adecuada de conflictos	3. Es importante decir lo que pensamos y sentimos sin recurrir a la violencia. Intenta no usar palabras violentas. AMONI	120
	4. Al trabajar con los demás creamos espacios de apoyo que fortalecen la unión. Hoy compartan un juego juntos. AMONI	115

MENSAJES DE TEXTO SESIÓN 2		
OBJETIVO	SUGERENCIA DE MENSAJE	NÚMERO DE CARACTERES
Fortalecer el diálogo como herramienta efectiva para convivir en paz	1. Las palabras gritadas castigan, las palabras con amor enseñan. Hoy junto a tu hij@ habla del amor. AMONI	107
	2. Cuando estés enojad@ recuerda que violencia=miedo, mientras	104

	que dialogo=amor. Si amas conversa. AMONI	
Favorecer la empatía y reconocer al otro como persona digna que merece respeto.	3. Respetar es la puerta directa para ser respetado. Identifiquen formas de irrespeto en su familia. AMONI	106
	4. El respeto en la familia es la base para vivir en armonía. Entre tod@s creen estrategias para respetarse. AMONI	118
MENSAJES DE TEXTO SESIÓN 3		
OBJETIVO	SUGERENCIA DE MENSAJE	NÚMERO DE CARACTERES
Identificar las características individuales de los niños y las niñas para favorecer la aceptación de su cultura.	1. Somos diferentes. Exprésale a cada miembro de tu familia una cualidad. AMONI	79
Descubrir en las diferencias de los otros	2. Cuando otros piensen diferente a ti pregúntale por qué piensa	111

una riqueza que dinamiza el diálogo.	eso. Juntos lograrán mejores resultados. AMONI	
Fomentar en los niños y niñas el desarrollo de conocimientos morales y ciudadanos.	3. Enséñale a tu hij@ a cuidar su entorno (colegio, parques, calles), tal como si estuviera en su casa. AMONI	109
	4. Hoy soy un agente de paz. Escribe 1. acciones violentas y 2. acciones de respeto y tolerancia. Práctica todas las #2. AMONI	125

OTROS MENSAJES		
OBJETIVO	SUGERENCIA DE MENSAJE	NÚMERO DE CARACTERES
Dar a conocer a los padres el inicio de la intervención	Bienvenid@ a AMONI, proyecto creado para ti y tu familia, por UNINORTE. Apoya: Secretaría de Educación de Soledad.	114
		121

	Hoy eres un Agente AMONIO, por lo que recibirás misiones (mensajes) que deberás compartir con tu familia, amigos y vecinos.	
Mensaje de agradecimiento final	Hasta siempre, Agente AMONI. A partir de hoy tu misión será comprometer a otros con una vida de respeto y amor por los demás.	124
	La Universidad del Norte y la Secretaría de Educación de Soledad agradecen tu participación y constancia. AMONI	111

12.3. Anexo 3. Programa de convivencia intercultural y reconocimiento del otro

“AMONI”

Universidad Del Norte, Barranquilla

Estimados padres de Familia y/o cuidadores.

Cordial saludo,

Desde la Universidad del Norte y con el apoyo de la secretaría de educación deseamos presentarles el Programa de convivencia intercultural y reconocimiento del otro creado por el Centro de Investigaciones en Desarrollo Humano (CIDHUM) : “**AMONIO**”, el cual tiene por objetivo fortalecer la convivencia intercultural a través de actividades lúdicas pedagógicas que potencialicen el reconocimiento del otro, la interacción armónica, las habilidades sociales, y deslegitimación del uso de la violencia en los niños de 7 a 10 años.

La población a la que va dirigido el programa es a los niños (as) entre 7 a 10 años, su escuela y familia, por tanto, quisiéramos que tanto sus hijos como ustedes hagan parte de este maravilloso proyecto. En este sentido, **hacemos el envío de consentimientos informados el cual deberán leer atentamente y diligenciar si desean acompañarnos.** Así mismo se envía una **breve encuesta la cual esperamos respondan con sinceridad.**

¿Que se hará con los niños y niñas?

Tendrán la posibilidad de participar de 3 sesiones de talleres lúdicos y divertidos los cuales les permitirán fortalecer habilidades comunicativas, valor por el otro y respeto por las prácticas culturales ajenas a las suyas.

Además, se les aplicará un instrumento virtual (video juego) que permitirá a los investigadores hacer inferencias sobre la validez del Programa.

¿De qué manera nos acompañarán los padres de familia y/o cuidadores?

Los padres de familia y/o cuidadores encargados de los niños recibirán cada semana mensajes de texto relacionados a los temas que se trabajen con los niños en la Institución educativa. Los cuales darán a manera de instrucciones algunas pautas para tener en cuenta en los hogares.

Así mismo, se realizarán algunas llamadas de seguimiento a algunos padres seleccionados aleatoriamente, para verificar que están recibiendo los mensajes.

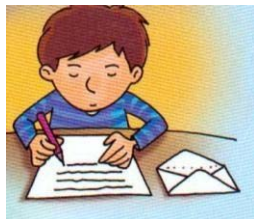
Agradecemos su participación al Programa y la de sus hijos, la cual tendrá grandes beneficios en el hogar y las instituciones educativas.

Cordialmente,

José Amar Amar

Director del Proyecto

12.4. Anexo 4. Información para menores de edad / Asentimiento versión 1. Fecha marzo 22/2018



Título del estudio: Deslegitimación del uso de la violencia en niños entre 7 y 12 años a partir de la implementación de un modelo de convivencia intercultural y reconocimiento del otro.

Investigadores Principales: José Juan Amar Amar, Jorge Palacio, Marina Martínez, Luis Trejos, Raimundo Abello, Daladier Jabba, Carmen Ricardo, Olga Hoyos.

Coinvestigadores: Gina Colmenares, Lizeth Cruz, Katherine Martínez, Katty Alzamora, Mónica Castillo

Entidad donde se desarrolla la investigación o patrocinador.

Universidad del Norte, Departamento/Facultad de XXX. Km. 5 Vía Puerto Colombia. Atlántico/Colombia.

Explicación:

Mi nombre es José Amar y mi trabajo consiste en investigar cómo resuelven los conflictos los niños entre 7 y 12 años. Queremos saber si con esta investigación se les ayudará y así puedan

desarrollar habilidades que les permitan una forma de relacionarse desde el respeto y buena convivencia.

Te voy a dar información e invitarte a tomar parte de este estudio de investigación. Puedes elegir si participar o no. Hemos discutido esta investigación con tus padres/apoderados y ellos saben que te estamos preguntando a ti también para tu aceptación. Si vas a participar en la investigación, tus padres/apoderados también tienen que aceptarlo.

Puedes discutir cualquier aspecto de este documento con tus padres o amigos o cualquier otro con el que te sientas cómodo. Puedes decidir participar o no después de haberlo discutido. No tienes que decidirlo inmediatamente.

Puede que haya algunas palabras que no entiendas o cosas que quieras que te las explique mejor porque estás interesado o preocupado por ellas. Por favor, puedes pedirme que pare en cualquier momento y me tomaré tiempo para explicártelo.

Objetivo: ¿Por qué se está haciendo esta investigación?

Queremos encontrar formas de disminuir la violencia con herramientas lúdicas y divertidas como el uso de las tecnologías de la información y comunicación.

Elección de participantes: ¿Por qué me pides a mí?

Queremos que niños entre 7 a 12 años desarrollen actitudes, habilidades y hábitos relacionados con el respeto hacia sí mismos y hacia los otros.

La participación es voluntaria: ¿Tengo que hacer esto?

No tienes por qué participar en esta investigación si no lo deseas. Es tu decisión si decides participar o no en la investigación, está bien y no cambiará nada. Incluso si dices que “sí” ahora, puedes cambiar de idea más tarde y estará bien, no pasará nada.

Procedimientos ¿Qué me va a suceder?

Por medio de tu participación en lúdicas, talleres y juegos con la ayuda de las TICS para que se fortalezcan la convivencia intercultural y deslegitimación de la violencia en los niños y niñas.

Beneficios: ¿Hay algo bueno que vaya a ocurrirme?

Fortalecerás tus habilidades sociales con el fin de mejorar la convivencia e interacción armónica con los otros niños.

Incentivos: ¿Obtener algo para participar en la investigación?

Recibirás las cartillas para el desarrollo de las actividades, así como el videojuego con el que trabajaremos.

Confidencialidad: ¿Van a saber todos acerca de esto?

No diremos a otras personas que están en esta investigación y no compartiremos información sobre ti a nadie que no trabaje en el estudio de investigación. Cuando la investigación finalice, se les dirá a usted y sus padres cuál fue el resultado de las dos evaluaciones por medio del videojuego.

Compensación: ¿Qué pasa si resultó dañado?

Si usted está enferma durante la investigación, le ayudaremos. Hemos dado información a sus padres acerca de qué hacer si resultan dañado o enfermas durante la investigación.

Compartir los resultados: ¿Me informará de los resultados?

Cuando finalicemos la investigación, me sentaré con usted y su padre/madre y le explicaré lo que hemos aprendido. También le daré un informe con los resultados. Después, informaremos a más gente, a científicos y a otros, sobre la investigación y lo que hemos averiguado. Lo haremos escribiendo, compartiendo informes y en encuentros con personas interesadas en nuestro trabajo.

Derecho a Negarse o a Retirarse de la investigación. ¿Puedo elegir no participar en la investigación? ¿Puedo cambiar de idea?

No es obligatorio que participe en esta investigación. Nadie se enfadará o molestará con usted si dice que no. Eres libre de tomar la decisión. Puedes pensar en ello y responder más tarde si quieres. Puedes decir “sí” ahora y cambiar de idea más tarde y también estará bien.

A Quién Contactar: ¿Con quién puedo hablar para hacer preguntas?

Puedes hacerme preguntas ahora o más tarde. Podrás contactarme al 3509311 Ext. 4415-4311 y dirección: Universidad del Norte, Centro de Investigaciones en Dello. Humano. Km. 5 Vía Puerto Colombia. Atlántico/Colombia. Donde puedes localizarme o, si estas cerca, puedes venir. Si quieres hablar con alguien más del centro que ha aprobado esta investigación:

Datos del comité de ética en investigación que avala el proyecto:

Gloria C Visbal Illera presidente. Comité de ética en investigación en el área de la salud Universidad del Norte. Kilómetro 5 Vía Puerto Colombia. Bloque F primer piso. Tel 3509509 ext. 3493.

Correo del Comité de Ética en Investigación: comite_eticauninorte@uninorte.edu.co

Página web del Comité: www.uninorte.edu.co/divisiones/salud/comite_etica

Si elegiste ser parte de esta investigación, también te daré una copia de esta información para ti.

Puedes pedir a tus padres que lo examinen si quieres.

PARTE 2: Formulario de Asentimiento

Entiendo que la investigación consiste en investigar cómo resuelven los conflictos los niños entre 7 y 10 años. Entiendo que participaré en talleres lúdicos y pedagógicos dos veces a la semana y que mis padres recibirán mensajes de texto como parte del programa semanalmente.

“Sé que puedo elegir participar en la investigación o no. Sé que puedo retirarme cuando quiera. He leído esta información (o se me ha leído la información) y la entiendo. Me han respondido las preguntas y sé que puedo hacer preguntas más tarde si las tengo. Entiendo que cualquier cambio se discutirá conmigo.

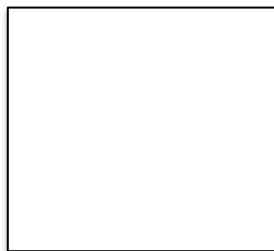
Acepto participar en la investigación”

Solo si el niño/a asiente:

Nombre del niño/a

Firma del niño/a:

Y Huella dactilar del niño/menor:



Fecha:

Día/mes/año:

O “Yo no deseo participar en la investigación y no he firmado el asentimiento”.

(Iniciales del niño/menor)

Día/mes/año

Copia dada al participante (iniciales del investigador/asistente)

El Padre/madre/apoderado ha firmado un consentimiento informado _Si _No (iniciales del investigador/asistente)

Declaración del investigador

Yo certifico que le he explicado al menor de edad la naturaleza y el objetivo de la investigación, y que él o ella entienden en qué consiste su participación, los posibles riesgos y beneficios implicados.

Todas las preguntas que el menor de edad ha hecho le han sido contestadas en forma adecuada. Así mismo, he leído y explicado adecuadamente las partes del asentimiento. Hago constar con mi firma.

Nombre del investigador:

Firma

Fecha (/ /)